

- I. La polémica sobre la sociedad de consumo
- II. ¿Es España sociedad de consumo de masas?
- III. La posesión de bienes de consumo duradero como indicador del acceso a la sociedad de consumo: los casos del televisor, el automóvil, el frigorífico y la lavadora.
- IV. Todos somos consumidores, pero algunos somos más consumidores que otros. Los campesinos son los "otros".
- V. Agricultores del "Plan Badajoz" versus obreros de la industria química de Tarragona
- VI. La geografía del consumo. Los nuevos Brines y el triángulo de la pujanza.
- VII. El nivel ocupacional y los bienes de consumo duradero
- VIII. Todos somos consumidores, pero algunos somos más consumidores que otros. Cuanto más dinero se ingiera más se consume
- IX. El paquete "standard" del consumidor español
 - a) Consumo de masas: además del televisor, la radio, ^(Todos los tipos) la plancha eléctrica y la máquina de coser
 - b) Consumo mayoritario: ^{Frigoríficos, lavadora (todos los tipos), Radio transistor, radio de mesa,} máquina de afeitar eléctrica y olla a presión
 - c) Consumo minoritario: ~~batidora~~ Automóvil, lavadora eléctrica, lavadora automática, ~~tocador~~ ^{Batidora}, secador eléctrico de pelo, ~~tocador~~ ^(todos los tipos), máquina fotográfica, tocador ^{mono}.
 - d) Consumo restringido: magnetofón o cassette, aspiradora, tomaritas, ~~tostador~~ ^{electrico}, televisor portátil
 - e) Consumo premium: lavaplatos, segundo coche, proyector de diapositivas, proyector de películas, embarcación de recreo, conductor de club, casa remolque, segunda de pesca o motor
 - f) el caso de la moto u otros.

TODOS SOMOS CONSUMIDORES PERO ALGUNOS SOMOS
MAS CONSUMIDORES QUE OTROS

(La posesion de servicios y bienes de consumo duraderos y el
proceso de cambio espacial)



La polémica sobre la sociedad de consumo

El consumo y los consumidores constituyen uno de los focos de atención de la actualidad española del primer trimestre de 1974. El negro horizonte que se vislumbra para este año de 1974 (aumento del coste de los crudos y su repercusión en nuestra balanza comercial, disminución del turismo, disminución de las remesas de los emigrantes, paro, recesión, mantenimiento de la salvaje tasa de inflación ~~14,2%~~ aumento de los precios de 1973 -14,2% -) ha sensibilizado no poco a la sociedad española sobre el tema. Los grandes almacenes han lanzado una copiosa campaña publicitaria "en defensa de los intereses del consumidor". TVE incluye casi diariamente en sus espacios informativos reportajes sobre la lucha contra los precios. Los organismos públicos incorporan a miembros de las Asociaciones de Amas de Casa a sus servicios de inspección de mercados. El Presidente del gobierno proclama en su discurso programático ante el Pleno de las Cortes Españolas (12-11-73) que: "En el mercado interior son objetivos prioritarios el aseguramiento del abastecimiento suficiente en materia de productos básicos y la vigilancia de precios, y la lucha contra los fraudes en la calidad. La Administración, sin eximirse de sus irrenunciables responsabilidades y decidida a potenciar los servicios y medios orgánicos y jurídicos que atiendan adecuadamente a estas finalidades, recalca la colaboración de la sociedad toda, de las Asociaciones de Consumidores, de las amas de casa, consciente de que sin tal colaboración pueden verse frustrados los más ambiciosos proyectos". La revista "Ciudadano

2
+ mensual, que lleva como subtítulo "Revista para la defensa del consumidor" publica en su 5º número (Febrero) que sobrepasa de largo los 100.000 ejemplares de tirada, un "Calendario del fraude en 1973". En el primer trimestre de 1974 se produce también la máxima comparecencia pública del ICD (Instituto Internacional para la Defensa del Consumidor) y surge la polémica en torno al mismo.

Esta acentuación del interés de la opinión pública sobre los temas del consumo y de los consumidores recuerda también ~~el~~ el enfrentamiento de las diversas posturas frente a la "sociedad de consumo". Se trata, como es sabido, de una polémica a escala mundial y en España hay, por supuesto, seguidores de cada una de las corrientes mundiales de doctrina al respecto. ~~Valle~~
Esperanza Como es sabido pueden señalarse tres grandes corrientes. En primer lugar se alinean los defensores y entusiastas de la sociedad de consumo. El más conspicuo es sin duda el George KATONA, autor de una ^{obra} clásica sobre el tema "La sociedad de consumo de masas" ~~que~~ ~~presenta~~ ~~reaparecer~~ ~~en~~ ~~aparecida~~ ~~en~~ ~~1964~~ ~~y~~ ~~que~~ ~~se~~ ~~apoya~~ ~~en~~ ~~y~~ ~~resume~~ los resultados de quince años de investigaciones sobre el consumo. KATONA es en realidad el pionero de la investigación empírica de la conducta del consumidor. KATONA ha afirmado que "El deseo de más y mejores cosas es uno de los más potentes incentivos para inducir al pueblo a trabajar de firme y a estimular la producción, la eficiencia y el crecimiento económico" (1) La gran sociedad de consumo de masas a la que U.S.A. ha accedido después de la 2ª guerra mundial le parece a KATONA un paso ^{He aquí mi devolución:} más en la consecución del "sueño americano". "Derechos humanos y libertad política, garantías constitucionales e independencia, tales fueron los objetivos de la primera lucha. Luego llegó la lucha por la justicia social. ¡finalmente - y la expresión finalmente refleja nuestra propia misopía, puesto que la lucha no tiene fin - apareció la lucha por la ~~justicia~~ ~~social~~ ~~democrática~~ ~~económica~~" (2).

(1) KATONA, George "La sociedad de consumo de masas", Ediciones Rialp, Madrid, 1968, pag 77.
(2) KATONA, Op. cit. pag 61.

Para KATONA la cuestión está clara. "De manera parecida ~~...~~ - dice - a como América despejó el camino de los derechos humanos para todos en 1776, abre ahora paso al bienestar material para todos en la mitad del siglo XX" (3). "De forma semejante al ideal de derechos humanos y de libertad que se extiende desde América al resto del mundo, el ideal de standards de vida más altos y de mayor confort va abriéndose camino en Europa, Asia y África. Incluso los países comunistas no son inmunes al dulce veneno que emana de América" (4).

No es raro que hoy se esté de acuerdo con la afirmación de BOULDING según la cual "El consumo es el más importante y, a la vez, el más difícil problema del capitalismo maduro" (5). Pero son legión los autores que ~~...~~ discrepan de la rosada ~~...~~ (rosada de aurora, no de marxista) visión de KATONA. Para muchos de ellos el consumidor no es ese realizador del "sueño americano" sino, como dice Lincoln H. CLARKE, "uno de un auditorio cautivo de pájaros dóciles, encantados y atemorizados por la serpiente anunciadora" (6). Los críticos, muchas veces acerbos críticos, de la "sociedad de consumo" pueden agruparse, con todo lo ^{que} de grosero y forzado que tienen estas agrupaciones, en dos grandes corrientes: los "reformadores" y los "revolucionarios".

de John Kenneth GALBRAITH
 Ambos discrepan de la colocación en el primer plano de la corriente "reformadora". Dos libros de GALBRAITH "La sociedad opulenta" (7) y "El nuevo Estado Industrial" (8) constituyen, además de un sendo "best-seller" (cosa que el autor subraya en los prólogos de las numerosas ediciones para edificación de sus editores y de sus críticos), ~~...~~ la punta de lanza más aguzada contra la sociedad de consumo ~~...~~ esgrimida por quienes no propugnan la

(3) KATONA, Op. cit. pag 62.

(4) KATONA, Op. cit. pag 79.

(5) BOULDING, Kenneth E. "The Consumption Concept in Economic Theory", en "The American Economic Review".

revolución como método. No es verdad, subraya enfáticamente GALBRAITH, que el consumidor sea "el soberano". Antes al contrario, el consumidor está manipulado. ~~El control, la gestión y manipulación de la~~ porque en la "soledad opulenta" la tecnocracia que detenta el poder necesita controlar la demanda. Y "El control, la gestión o manipulación de la demanda es efectivamente una industria enorme y en rápido crecimiento. Comprende una gigantesca red de comunicaciones, un gran dispositivo de organizaciones comercializadoras y vendedoras, casi la entera industria de la publicidad, numerosa investigación seril o auxiliar, la preparación de vendedores y otros servicios análogos, y muchas cosas más. En la lengua cotidiana americana toda esa gran máquina, junto con los varios y especializados talentos que utiliza, se suele llamar aparato de ventas. En un lenguaje menos eufemístico debe decirse que ese aparato se dedica a manipular a los consumidores" (9). Los consumidores que, según GALBRAITH, gracias a la publicidad y a las artes análogas han llegado a ajustarse al tipo de ser humano exigido por los objetivos del sistema industrial: un hombre que gasta regularmente su renta y trabaja regularmente porque siempre necesita más" (10).

"El consumo que realice un hombre - añade GALBRAITH - se convierte en el deseo de su vecino. Viene esto a decir por sí solo que el proceso con arreglo al cual se satisfacen las necesidades es también el proceso de creación de necesidades. Cuantas más necesidades se satisfacen, tantas más necesidades nuevas aparecen" (11) "A medida que una sociedad se va volviendo cada vez más opulenta, las necesidades van creciendo

(9) GALBRAITH, J. K. "El nuevo Estado industrial" Editorial Ariel. 5ª edición pag 252

(10) Ibidem, pag 265

(11) GALBRAITH, J. K. "La soledad opulenta" Editorial Ariel. 3ª edición. pag. 200.

✓ Pero los carros de limpieza para asegurar la limpieza de las calles constituyen un gasto deplorable. Parcialmente a resultas de esto, nuestras calles son generalmente limpias y nuestras calles son generalmente "asquerosas" (15)

Pese a representar un ataque tan frontal y desenfadado a la que el mismo llama "la saliduría convencional" ~~GALBRAITH~~ GALBRAITH es solo un "liberal" para los radicales que se sitúan a su izquierda en la crítica de la sociedad de consumo. Por ejemplo, la U. R. P. E. (Union de Economía Política Radical) creada hace seis años por un grupo de profesores (jóvenes) y estudiantes en U.S.A. (en la Universidad de Michigan). ~~Ellos~~ Marcas el énfasis en el hecho de que actualmente el voto del ciudadano, lo mismo que el voto del consumidor expresado por su compra, pueden ~~ser~~ ser - y lo son - condicionados. La "tecnología" de la que habla GALBRAITH o el "establishment" controla a la vez el voto del ciudadano y el voto del consumidor. El amargo fruto de ese control es la alienación de la memoria ~~mayoría~~ instrumentada por el "exceso de consumo" y por las preferencias y motivaciones del consumidor "artificialmente creadas".

Un paso más y nos hallamos en el seno de la tercera corriente: la "revolucionaria". Dos nombres brillan aquí con luz propia: Henri LEBVRE y Herbert MARUSE. Henri LEBVRE rechaza de denominación de "sociedad de consumo". Admite la importancia del hecho del consumo. Reconoce "el paso de una vejez cultura fundada en la limitación de las necesidades, en la "economía" y la organización de la escasez a la nueva cultura basada en la abundancia de la producción y la amplitud del consumo, pero a través de

(15) GALBRAITH, "la sociedad opulenta" Op. cit. pag 178.

+ una crisis generalizada. Esta coyuntura es precisamente 7
en donde la ideología de la producción y el sentido de
la actividad creadora se han transformado en ideología
del consumo. Esta ideología ha desposeído a la clase
obrera de sus ideas y "valores", conservando la primacía de
la burguesía, reservando la iniciativa para ella. Ha
borrado la imagen del "hombre" activo, sustituyéndola
por la imagen del consumidor como razón de felicidad,
como racionalidad suprema, como identidad de lo
real y de lo ideal (del "yo" o "sujeto" individual que vive y
actúa con su "objeto". No es el consumidor ni aun el objeto
consumido, lo que importa en esta imaginaria; es la
representación del consumidor y del acto de consumir
convertido en arte de consumir. En el curso de este
proceso de sustitución y de desplazamiento ideológico
se ha conseguido separar y aun borrar la conciencia de
la alienación añadiendo a las alienaciones antiguas 74
nuevas alienaciones". (16) LEFEBVRE rechaza para la
sociedad en la que esto sucede las denominaciones de
"sociedad industrial", de "sociedad técnica", de "sociedad
tecnocrática", de "sociedad de abundancia", de "sociedad de ocio"
o de "sociedad de consumo". "Sociedad burocrática de
consumo dirigido", tal es la definición que aquí proponemos
para "nuestra" sociedad. De este modo se subrayan
tanto el carácter racional de esta sociedad y los límites
de tal racionalidad (burocrática) como el objeto que
organiza (el consumo en lugar de la producción) y el plano
al que dedica su esfuerzo para asentarse en él: lo
cotidiano" (17).

(16) LEFEBVRE, Henri "La vida cotidiana en el mundo moderno". Alianza Editorial. Madrid 1972. pag 74

(17) Ibidem, pag 79.

En esa 'sociedad burocrática de consumo dirigido' LEBEVRE⁷ subraya el carácter de decepcionante del consumo. "El acto de consumir - dice LEBEVRE - es tanto un acto imaginario (por tanto, ficticio) como un acto real (dividiéndose a la vez lo "real" en coacciones y apropiaciones). Adopta pues, un aspecto metafórico (la felicidad en cada bocado, en cada eronon del objeto) y metonímico (todo el consumo y toda la felicidad de consumir en cada objeto y cada acto). Lo cual no sería grave si el consumo no se presentase como acto pleno, como actualidad, de pleno derecho, sin engaño, sin ilusión. Consumo imaginario, consumo de lo imaginario - los textos de publicidad - y consumo real no tienen fronteras que los delimiten. Tienen, si se quiere, una frontera movediza y constantemente traspasada; solo el análisis distingue niveles. No solo los signos aureolan los bienes y los bienes no son "bienes" más que afectados ~~por~~ de signos; sino que el mayor consumo se dirige a los signos de los "bienes" sin estos bienes. ¿Como podrían dejar de ser inmensas la decepción y la frustración de aquellos que solo tienen signos para saciar su voraz apetito?" (18).

Al respecto LEBEVRE propone como salida la revolución. Según él "la idea de revolución e incluso de revolución total permanece intacta. Mas aun: la revolución no puede concebirse sino total" (19). Retratada en su totalidad, la idea de la revolución presenta tres niveles: económico, político y cultural. "En el nivel económico, dice LEBEVRE, la estrategia de la revolución explicita su objetivo. El crecimiento de la producción industrial ~~es necesario~~, su planificación, si bien necesarias, no basta. La meta, el sentido (es decir la orientación y la finalidad) se determinan

(18) Ibidem, pag 116.

(19) Ibidem, pag 138

así: realización de la economía de abundancia,
 producción industrial en crecimiento por medio
 de la automatización completa, en función de las
 necesidades sociales (y no de las necesidades indi-
 viduales programadas), necesidades sociales que se detectan
 en tanto que demandas de la sociedad urbana en
 gestación. La automatización de la producción
 no puede tener como meta ~~la~~ y sentido la
 automatización de los consumidores. Esta institución revela
 una colosal estafa". (20) Desde luego LEFEBVRE recuerda un-
 mediatamente que "en el nivel político y el cultural el
 acto revolucionario en el nivel económico, considerado
 arduamente, se atasca y pierde de vista el objetivo".

Hoy en día todas las disciplinas ~~de las~~ académicas
 - tal como se definen en los "currícula" universitarios - sufren
 la continua y agobiante presión de la ~~esta~~ pluri y de la
 interdisciplinabilidad. Raro es el buen sociólogo, el
 buen economista que lo es siendo solo sociólogo o
solo economista. A pesar de ~~esta~~ que esto es obvio y
 de obvia aplicación a los figuras que hemos ido citando
 podríamos emplear los convencionales adjetivos
 para indicar que en nuestro rápido friso de las posturas
 sobre la sociedad de consumo han aparecido ya
 un pionero de la psicología económica (KATONA), un economista
 (GALBRAITH) y un sociólogo (LEFEBVRE), le toca el turno
 ahora a un filósofo: MARCUSE. Para él "lo que ha aparecido en
 nuestro tiempo no es tanto una "sociedad de consumo de masas"
 o una "sociedad opulenta" o una "sociedad burocrática de
 consumo dirigido" cuanto una "sociedad de movilización
 total". "Hoy ^{entra} - nos dice - el poder político se afirma por
 medio de su poder sobre el proceso mecánico y sobre la

(20) Ibidem, pag 238.

10
organización técnica del aparato. El gobierno de las sociedades avanzadas y en crecimiento solo puede mantenerse y asegurarse cuando logra movilizar, organizar y explotar la productividad técnica, científica y mecánica de que dispone la civilización industrial. Y esa productividad moviliza a la sociedad entera, por encima y más allá de cualquier interés individual o de grupo. El hecho crucial de que el poder físico (¿solo físico?) de la máquina sobrepasa al del individuo, hace de la máquina el instrumento más efectivo en cualquier sociedad cuya organización básica sea la del proceso mecanizado" (21)

Dentro de esa sociedad de movilización total toda la economía está montada sobre la base de que el consumo es el fundamento del beneficio y, por ende, de la riqueza y del poder. El consumo se ha convertido en el único criterio para medir la felicidad. Hay, pues, un dilema MARCUSE que traspasa todo el planteamiento de las necesidades y de su satisfacción. "Se puede - dice - distinguir entre necesidades verdaderas y falsas. "Falsas" son aquellas que intereses sociales particulares imponen al individuo para su represión: las necesidades que perpetúan el esfuerzo, la avaricia, la miseria y la injusticia. Su satisfacción puede ser de lo más grata para el individuo, pero esta felicidad no es una condición que deba ser mantenida y protegida si sirve para impedir el desarrollo de la capacidad (la propia y la de otros) de reconocer la enfermedad del todo y de aprovechar las posibilidades de curarla. El resultado es, en este caso, la euforia dentro de la infeli-

(21) MARCUSE, Herbert. "El hombre unidimensional" Editorial Seix Barral. Barcelona 1972. pag 33.

X
11
cidad. La mayor parte de las necesidades pre-
dominantes de descansar, divertirse, comportarse
y consumir de acuerdo con los anuncios, de amar
y odiar lo que otros odian y aman, pertenece a esta
categoría de falsas necesidades" (22) Para Marcuse
lo que ha medido es que la llamada economía
de consumo y el capitalismo de las sociedades
industriales avanzadas han creado una segunda
naturaleza del hombre, una segunda naturaleza
que le ata de forma obsesiva, libidinosa y agresiva
a los productos. Han convertido así en necesidad
biológica la necesidad de poseer y usar cosas. De ahí
que haya que liberar al hombre. Que haya que
conseguir que al hombre le sea posible abolir su existen-
cia como consumidor, que se consume a sí mismo
comprando y vendiendo. ~~El predominio de las~~
necesidades repressivas. No importa nada hasta

que punto aquellas "necesidades falsas" se hayan
convertido en algo propio del individuo reproducidas
y fortificadas por las condiciones de su existencia; no
importa que se identifique con ellas y encuentre a sí
mismo en su satisfacción. Siguen siendo lo que fueron
~~desde el~~ principio: productos de una sociedad cuyos
intereses dominantes requieren la represión. El predo-
minio de las necesidades repressivas es un hecho
cumplido, aceptado por ignorancia y por derrotismo.

(22) ~~Marcuse~~ Ibidem, pag 35.

pero es un hecho que debe ser eliminado tanto en interés del individuo feliz, como de todos aquellos cuya miseria es el precio de su satisfacción, las únicas necesidades que pueden inequívocamente reclamar satisfacción son las vitales: alimento, vestido y habitación en el nivel de cultura que este está al alcance. La satisfacción de estas necesidades es el requisito para la realización de todas las necesidades, tanto de las sublimadas como de las no sublimadas" (23) Y MARCUSE insiste en que "En última instancia, la pregunta sobre cuáles son las necesidades verdaderas o falsas solo puede ser resuelta por los mismos individuos, pero solo en última instancia; esto es, siempre y cuando tengan la libertad para dar su propia respuesta. Mientras se les mantenga en la incapacidad de ser autónomos, mientras sean adoctrinados y manipulados (hasta en sus mismos instintos), su respuesta a esta pregunta no puede considerarse propia de ellos" (24). MARCUSE cita a Morrison en su "Essay on Liberation" la opinión de una joven negra sobre lo que será el valor esencial de la futura "sociedad libre": "por primera vez en nuestra vida vamos a ser libres para PENSAR LO QUE VAMOS A HACER". Naturalmente, la vía hacia esa sociedad libre solo pasa por la revolución. MARCUSE advierte sin embargo que "Las tendencias totalitarias de la sociedad unidimensional hacen ineficaces las formas

(23) *Ibidem*, pag 35.

(24) *Ibidem*, pag 36

Esta y los medios de protesta tradicionales, quejas incluso peligrosas, porque preservan la ilusión de soberanía popular. Esta ilusión contiene una verdad: "el pueblo" que anteriormente era el fermento del cambio social, se "ha elevado", para convertirse en el fermento de la cohesión social. En este fenómeno, más que en la redistribución de la riqueza y la igualdad de clases se encuentra la nueva estratificación característica de la sociedad industrial avanzada."

"Sin embargo ~~de ella~~ - continúa MARCUSE - bajo la base popular conservadora se encuentra el sustrato de los proscritos y los "extraños", los explotados y los perseguidos de otras razas y de otros colores, los parados y los que no pueden ser empleadas. Ellos existen fuera del proceso democrático; su vida es la necesidad más inmediata y la más real para poner fin a instituciones y condiciones intolerables. Así, su oposición es revolucionaria incluso si su conciencia no lo es. Su oposición golpea al sistema desde el exterior y por tanto no es derrotada por el sistema; es una fuerza elemental que viola las reglas del juego y, al hacerlo, lo revela como una partida trucada. Cuando se reúnen y salen a la calle sin armas, sin protección, para pedir los derechos civiles más primitivos, saben que tienen que enfrentarse perros, piedras, bombas, la cárcel, los campos de concentración, incluso la muerte. Su fuerza está detrás de toda manifestación política en favor de las víctimas de la ley y el orden. El hecho de que hayan empezado a negarse a jugar el juego puede ser el hecho que señale el principio del fin de un periodo". (25)

II

¿Es España sociedad de consumo de masas?

En el apartado anterior hemos realizado una ~~reunión~~ reunión -demanda reunión - exposición de las corrientes dominantes en la interpretación del fenómeno de la sociedad de consumo de masas. ¿En que medida cabe aplicar esos planteamientos a la realidad española? Dicho de otro modo ¿es España sociedad de consumo de masas? Precisamente con esa pregunta titulaba un artículo suyo JOSE CASTILLO CASTILLO, pionero de los estudios de sociología del consumo en nuestro país y a cuyos trabajos hallamos de volver una y otra vez a lo largo de este análisis. El artículo apareció en el n.º 1 de la Revista "Anales de Sociología" (Junio 1966). La conclusión de CASTILLO era la de que "nuestro país no se encuentra aún en la etapa del consumo de masas" (26)

Tres años después Editorial Guadiana publica un volumen titulado "España ¿una sociedad de consumo?" en el que colaboran varios autores (entre ellos el propio CASTILLO). En la "Introducción" Alberto MIGUEZ al hacer una presentación y síntesis de los trabajos que reúne el volumen subraya que "España, venen a decir la mayor parte de los colaboradores de este libro, no es (todavía) una sociedad de consumo" (27). En el párrafo siguiente MIGUEZ repite la afirmación pero haciendo una muy interesante matización. "España no es (todavía) -repite- una sociedad de consumo de masas, pero las expresiones derivadas de nuestra realidad social (no todas, claro; solamente las que se responsabilizan del bienestar o las que, en alguna medida, lo disfrutan) se

(26) CASTILLO CASTILLO, JOSE "¿Es España Sociedad de consumo de masas?" Anales de Sociología N.º 1. Junio 1966. pag. 78.

(27) ~~varios autores~~ MIGUEZ, Alberto, en "Introducción", en "España ¿una sociedad de consumo?" Editorial GUADIANA (Madrid 1969) pag. 23.

f producen como si así fuera, de modo que el consumismo es una ideología arraigada y que se manifiesta no solamente en las argumentaciones de quienes desde el sistema dependen sus posiciones, sino también en las de quienes, desde fuera, los atacan. La diferencia estriba en que mientras unos se responsabilizan de esta sociedad de consumo inexistente, otros la atacan con un encarnizamiento que recuerda el episodio quijotesco de los molinos" (28)

¿Cuál es la situación hoy, cinco años después de que esas líneas se esculieran? Pensese que cinco años es un largo periodo cuando un país, como sucede con el nuestro, atraviesa y protagoniza un proceso de cambio social acelerado. Hace unos días se ha hecho público que según el Servicio de Estudios del Banco de Bilbao (el mismo que elabora las prestigiosas series estadísticas de rentas provinciales) la renta nacional per capita superó en 1973 la cifra de los dos mil dólares por habitante (29). Con dos mil dólares de renta per capita ¿estaremos ya en la etapa de la sociedad de consumo de masas?

Antes de intentar dar respuesta a esta pregunta, lo que en breves palabras es el objetivo central de este trabajo, nos parece importante subrayar un tema muy importante que aparece indicado en las palabras de HIGUÉZ antes citadas. A saber, que tan importante es el hecho de que España sea objetivamente una sociedad de consumo de masas, como el hecho de que - en serio - se crea que lo es. Estamos aquí ante un ejemplo casi perfecto

(28) *Ibidem*, pag 23.

(29) ABC, 13-Febrero-1974, pag 45.

de aplicación del Teorema de Thomas ("si los individuos definen las situaciones como reales, son reales en sus consecuencias").

Adelantaremos nuestras conclusiones. Creemos que los hechos, tal como los conocemos, demuestran que España sigue sin ser (todavía) una sociedad de consumo de masas. Aunque son ya cuantitativa y cualitativamente importantes las áreas sociales y geográficas que no responden objetivamente a esa definición. Pero, por otro lado, son cada vez más extensas, hasta casi coincidir con la totalidad de la población española, las capas sociales que definen como real que España es ^{ya} una sociedad de consumo de masas. Este segundo hecho tiene una excepcional trascendencia porque, como es bien sabido, la gente no actúa respondiendo a la realidad de la situación sino ~~actúa~~ respondiendo a la definición que hace de la situación. Vale decir, España no es todavía una sociedad de consumo de masas pero la gente actúa como si lo fuera. Las consecuencias económicas, sociales y políticas de este hecho son excepcionalmente serias. Y nos tememos que poco valoradas.

Vamos pues a desarrollar el ~~exhaustivo~~ proceso de nuestro razonamiento que nos ha llevado a formular esas dos conclusiones.

La posesión de bienes de consumo duradero
como indicador del acceso a la sociedad de consumo

¿Cómo podemos medir el grado en que España ha accedido o no a la situación descrita como "sociedad de consumo"? En otras palabras, ¿qué indicadores debemos emplear? El problema de los indicadores sociales tiene en España un tratamiento cuya historia dura ya trece años. Y un nombre, el de quien ha animado constantemente durante esos trece años la preocupación por el problema: ~~Francisco Gujardo Arizabalaga~~ ~~Francisco~~ Francisco GUIJARRO ARAIZABALAGA. Desde 1961 Francisco GUIJARRO, primero como Subdirector Nacional y luego como Director Nacional de CARITAS ESPAÑOLA, plantea la necesidad de contemplar y estudiar los aspectos sociales del desarrollo económico. Su tenacidad, su capacidad de organización y su fuerza de convocatoria hacen posible impugnar a la Iglesia española a realizar el esfuerzo de elaboración del "Plan CCB" (30). Los dos voluminosos tomos, con 900 páginas representaron el primer esfuerzo global por presentar una imagen de los ~~aspectos~~ ^{aspectos} sociales de la realidad española. Agotado en esa tarea el caudal de ánimo de la Iglesia Española para financiar ^{el} estudio sociológico de la realidad Francisco GUIJARRO reúne el caudal de datos ^{ya recopilados} y sobre ellos constituye FOESSA (Fundación para el Fomento de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada). FOESSA inicia la serie de sus concursos ^{ayudando a la investigación,} cuyo papel en el desarrollo de la Sociología en España no ha sido suficientemente ponderado, y surge así en 1966 el primer "Informe sociológico sobre la situación social de España" (31), en 1967 el "Informe sociológico sobre la situación social de

(30) "PLAN CCB" CARITAS ESPAÑOLA, "Plan CCB", Editorial Euraamerica (Madrid 1965).

(31) ^{MUGUEL} Amando de Mendizábal, y otros "Informe sociológico sobre la situación social de España" Editorial Euraamerica Madrid 1966

Madrid" (32), en 1970 el II "Informe sociológico sobre la situación social de España" (33), en 1972 el "Informe sobre la estructura social de la provincia de Madrid" (34). Todos estos informes son pasos sucesivos en el camino de hallar y aplicar un juego suficiente de indicadores sociales. Pero Francisco GUIJARRO, como presidente de la Fundación FOESSA impulsó durante ese periodo una más específica acción sobre el tema.

En una conferencia pronunciada en 1967 afirmaba que "aun en la medida en que la **sociología positiva** sea utilizabilísima para el conocimiento de la realidad social tropicéjamos: a) con las enormes dificultades de cuantificar lo social, b) con la dificultad de que por ello mismo se carece aun de un sistema selectivo de indicadores sociales, de "estructura" y de "función".

Aun como de "coyuntura" que permitan un conocimiento sociológico sistemático y fiable de la realidad social, de la "situación" y de la "problemática". Disponemos de algunos esquemas, en trámite de elaboración. Pero estamos a la búsqueda de ese sistema. De ahí el concurso de FOESSA sobre "un sistema de indicadores sociales". (35) En efecto, GUIJARRO

habría empujado en octubre de 1966 a la convocatoria por FOESSA de un concurso para la elaboración de un "sistema de indicadores Sociales". Lo gana Amando de MIGUEL y su trabajo, junto con el de Juan Díez NICOLAS que gana el 2º premio y el de Antonio MEDINA que gana el 3º, se publica en 1967. Bajo el título de

"3 estudios para un sistema de indicadores sociales" (36)

En 1969 FOESSA promueve una Mesa Redonda de sociólogos españoles y extranjeros para criticar los tres estudios. Las ponencias y comunicaciones se reunieron luego en una publicación: "Los indicadores sociales a debate" (37) coordinada por Salustiano RIEL

(32) RODRIGUEZ OSUNA, Jacinto y otros "Informe sociológico sobre la situación social de Madrid" Editorial Euramerica. Madrid 1967

(33) MIGUEL, Amando de y otros "Informe sociológico sobre la situación social de España 1970" Editorial Euramerica. Madrid 1970

(34) RODRIGUEZ OSUNA, Jacinto y otros "Informe sobre la estructura social de la provincia de Madrid" Editorial Euramerica. Madrid 1972

(35) GUIJARRO, Francisco "Un estudio apañando a la realidad social de España" en "Efectos sociales queridos y no"

Cuando algún sociólogo español, como ahora nosotros en este trabajo, se enfrenta con el problema de escoger algunos indicadores válidos para medir el proceso de cambio social español en algún aspecto, cuenta con la acumulación empírica y teórica que ha supuesto ese período de trece años. El problema no está resuelto pero si hay camino recorrido es de justicia reconocer ~~que~~ que el "responsable" ha sido FRANCISCO GALTUNG. Justicia objetiva ~~que no se debe~~ que no se debe al afecto personal que le profesamos - tan grande como cabe en este mundo - sino que está avalada por los hechos.

GALTUNG, precisamente en la Mesa Redonda que citamos antes, señalaba que "los indicadores deben satisfacer por lo menos tres exigencias: 1) Permitir comparaciones sincrónicas, en el espacio. 2) Permitir comparaciones diacrónicas, en el tiempo, incluyendo dimensiones de futuro. 3) Representar valores sobre los que exista un alto grado de consenso o sobre los que puede producirse consenso" (38). Amando de MIQUEL citaba a LAZARUSSELO y BARTON para señalar que "la prueba de la bondad de los indicadores debe consistir en estos requisitos metodológicos: 1) Deben poder ser percibidos con bastante facilidad. [Para ello] debe poder detectarse fácilmente su presencia o ausencia; en el caso de un atributo dicotómico, o poder colocarlo en un orden interno (rank), en el caso de variables seriales (serials), de un modo más simple de lo que podría hacerse con el concepto original como totalidad. 2) Igualmente deben de cubrir -

(38) GALTUNG, Johan "El problema de los indicadores sociales" en "Los indicadores sociales a debate" Op. cit. pag 255

A ponder bastante bien con el universo más ²⁰ amplio de características que imaginamos cuando utilizamos el concepto original (39)

* La posesión de bienes de consumo duraderos es un indicador del grado de acceso de una sociedad a la situación de "sociedad de consumo" que reúne los requisitos antes citados. No es un indicador suficiente, pero sí necesario. No es un indicador suficiente porque, como hemos ~~señalado~~ señalado anteriormente, el elemento ^{objetivo} ~~psicológico~~, la "creencia" en que "se es sociedad de consumo" es un elemento tan importante como la situación objetiva. Pero la posesión de bienes de consumo duraderos es un indicador necesario porque mide precisamente esa situación objetiva.

Televisor, frigorífico, lavadora y automóvil son los bienes de consumo duradero que hemos elegido para utilizar su posesión como indicador de la evolución de la sociedad española hacia la "sociedad de consumo". El consenso al respecto entre los sociólogos es amplio y no precisa mayor insistencia. El cuadro n.º 1, presenta la ~~información disponible~~ evolución para el periodo 1960-1973, ^{en} años.

Cuadro n.º 1

(39) MIGUEL, Armando de "3 estudios para un sistema..."
Op cit, pag 17.



El cuadro es ciertamente sugestivo. Basta fijarse en los años extremos (1960 y 1973) para advertir el impresionante cambio. En 1960 tenían lavadora solo una de cada cinco hogares, frigorífico o automóvil uno de cada veinticinco y televisor solo uno de cada 100. Los poseedores de televisor se habrán multiplicado por ochenta y cinco en 1973, los de frigorífico por veinte, los de automóvil por diez. Y los de lavadora por tres y medio. Edgar Faure en su libro "La sociedad tecnológica de consumo" cita, indicando que su propia postura es muy arcana, la definición de la sociedad de consumo por Jean DUBIGNAUD centrada en "el hecho de proporcionar a bajo precio a un número elevado de personas una cantidad relativamente importante de objetos o productos que hasta entonces eran propios de una minoría de privilegiados" (39 bis). No parece fácil negar, a la vista del cuadro nº 1, que en ese período de 14 años la sociedad española ha proporcionado a "un elevado número de personas" una cantidad "relativamente importante" de objetos o productos que hasta entonces eran propios de una minoría de privilegiados. Pero que lo haya hecho "a bajo precio" es otra cuestión. Pero no parece difícil afirmar que cuando poseen televisor el 85% de los hogares españoles, el televisor en la sociedad española, respecto de ese bien, está en la situación de consumo de masas.

(39 bis) FAURE, Edgar. "La sociedad tecnológica de consumo". (Guadarrama de Publicaciones) Madrid 1970, pag 175.

f

27/6/68

Es preciso que hagamos ahora mismo una puntualización. Acabamos de decir que cuando el porcentaje de hogares que poseen un bien (concretamente el televisor) se halla alrededor o alcanza del 85% eso nos autoriza a hablar, respecto de ese ~~este~~ aparato, de consumo de masas. ^{Esa} es nuestra postura. Hay otras. Concretamente DATA S.A. en su estudio "Comportamiento y actitudes de las economías domésticas hacia el ahorro y el consumo" (39 ^{tris}) afirma que "digamos, convencionalmente, que ese nivel (el de consumo ^{masivo} de bienes) se logra cuando un bien es poseído por más del 50 por 100 de los hogares, un nivel "crítico" que puede ser aceptado razonablemente para los standards europeos". ~~El~~ Esto está publicado en 1968. Dos años después se publica un texto de Amando DE MIGUEL en, que dirigió el estudio de DATA, en el que rectifica a aquel criterio. Dice así: "En 1969 se puede decir que la luz eléctrica y el radio son prácticamente de uso universal y apenas hay en ellos ^{bienes} diferencias por clase social. Se ha llegado al nivel de consumo de masas.

No sucede lo mismo con la televisión, frigorífico, teléfono o automóvil. Aproximadamente un 62% por 100 de los hogares poseen los dos primeros bienes, un 39 por 100 teléfono y un 27 por 100 automóvil." (40 ^{tris})

(39 tris) Op. cit. pag 245.

(40 tris) DE MIGUEL, Amando. "Clase social y consumo en España" en "España: ¿una sociedad de consumo?" Op. cit. pag 79

Aun mas, creemos que puede ser util señalar una gradación en el camino hacia el consumo de masas medido por el porcentaje de hogares que posea un bien o disfruta de un servicio determinado. Convencionalmente manejaremos la siguiente ~~etapa~~ gradación por etapas:

1. Etapa de "consumo de elite" (cuando ~~para~~ los hogares que poseen el bien o disfrutan del servicio no llegan al 5%)
2. Etapa de "consumo suntuario" (cuando los hogares que poseen el bien o disfrutan del servicio representan entre el 5% y el 24% del total)
3. Etapa de "consumo minoritario" (cuando los hogares que poseen el bien o disfrutan del servicio representan entre el ~~30%~~ 25% y el 49% del total)
4. Etapa de "consumo mayoritario" (cuando los hogares que poseen el bien o disfrutan del servicio representan entre el 50% y el 84% del total)
5. Etapa del "consumo de masas" (cuando los hogares que poseen el bien o disfrutan del servicio representan el 85% o más del total)

grafico n° 1

El grafico n° 1 refleja los datos del cuadro n° 1. En el se advierte que la posesion de televisor ^{en 1960} ~~quedaba~~ la menos extendida ~~entre~~ ^{de los cuatro bienes} contemplados ~~en 1960~~ ^{para} a ser la mas extendida en 1973, adelantando al automovil entre 1962 y 1963, al frigorifico ~~en 1965~~ ^{en 1965} (para ser momentaneamente rebasado por él en 1969) y a la lavadora en 1968.

Empleando nuestras "etapas" digamos que el grafico nos señala para 1960 al televisor, frigorifico y automovil en la etapa de "consumo de elite" mientras la lavadora se hallaba ya

En la etapa siguiente ("consumo minoritario").

El año 1962 Televisor, frigorífico y automóvil estaban ya en la etapa de "consumo minoritario" y la lavadora había saltado a la siguiente ("consumo minoritario").

Entre 1965 y 1966 El frigorífico y el televisor entran a su vez en la etapa de "consumo minoritario" que el automóvil no alcanzaría hasta ~~1968~~ uno entre 1968 y 1969. Época en la que Televisor, frigorífico y lavadora pasan el Rubicón del 50% y entran en la etapa de consumo mayoritario, los poseen más de la mitad de los hogares españoles.

La situación para 1973 era, creemos, la siguiente:

- A) El televisor es poseído por el 85% de los hogares. Se puede hablar, para él, de consumo de masas.
- B) ~~El~~ El frigorífico está rozando esa etapa. Creemos que en este año de 1974 podrá ya hablarse, para él, de consumo de masas.
- C) La lavadora está más rezagada. No creemos que alcance la etapa de consumo de masas hasta 1975 o 1976.
- D) El automóvil se halla aún en la etapa de "consumo minoritario". La crisis del petróleo por un lado y los planes de la industria automovilística en España, por otro, hacen difícil la previsión. Quizá para 1976 haya ~~el~~ rebasado la cota del 50%. No creemos que en 1980 haya llegado ~~el~~ a la etapa de consumo de masas.

Vamos ahora a dedicar alguna atención específica a la evolución de la posesión de cada uno de esos cuatro bienes.

a) El auto motorizado

219

El automóvil es quizá el símbolo por excelencia de la sociedad de consumo de masas. Hace 18 años David RIESMAN escribía algo sobre los norteamericanos y sus coches que puede ser aplicado a los españoles de los primeros años de la década de los setenta. "La gente - decía RIESMAN - está enamorada de sus coches: le gusta hablar de ellos". Y añadiría en otro lugar: "Tan políticamente dominante es el automóvil que, en realidad, ciudades y Estados se esforzarán y se harán pedagos en el esfuerzo por "hacer algo" en relación con el tránsito, pero solo con medidas que facilitan (y en realidad aumentan) la circulación de vehículos, pero que nunca la reducen" (40). Amando de MIBUEL afirmaba en el primer "Informe FOESSA" que "la posesión de automóvil se ha convertido en uno de los indicadores más significativos para estudiar el paso de una sociedad tradicional a una sociedad de consumo de masas" (41). Es este indicador el que nos ~~permite~~ permite afirmar que España no es (todavía) una sociedad de consumo de masas. Si bien estamos rozando ya ese nivel por lo que respecta a frigorífico y lavadora y ~~probablemente~~ lo hemos alcanzado ya en lo que respecta al televisor, andamos aún muy lejos ~~por lo que~~ en el caso del automóvil. Ciertamente ha habido un fuerte incremento de 1960 a 1973 pero en esa fecha todavía ^{seis} ~~cuatro~~ de cada ~~diez~~ hogares españoles no tenían automóvil.

~~Presentar una predicción sobre la extensión de la posesión de automóvil en España es presuntamente un, cuestionado. Por~~

(40) RIESMAN, David, "El automóvil en los Estados Unidos" en colaboración con Eric LARRABEE, en "Abundancia para qué", Editorial Fondo de Cultura Económica, México 1965, págs 289 y 306.

(41) MIBUEL, Amando de "Informe sociológico sobre la..." Op. cit. pag 77.

Intervención social de B. España FOESSA.

Euroamérica, Madrid. 1966

pag 721

Esperanza

Después de la guerra ^{civil} española transcurren tres lustros hasta que empieza la producción de automóviles. Como muestra el cuadro n^o 2, ^{y el gráfico n^o 2} en 1955 la nueva serie anual de producción de automóviles se inicia con 14.477 turismos. Hay que esperar diez años (hasta 1964) para rebasar los 100.000. En 1972 se ^{conoce} supera el medio millón. La matriculación sigue lógicamente la evolución de la producción.

Cuadro n^o 2

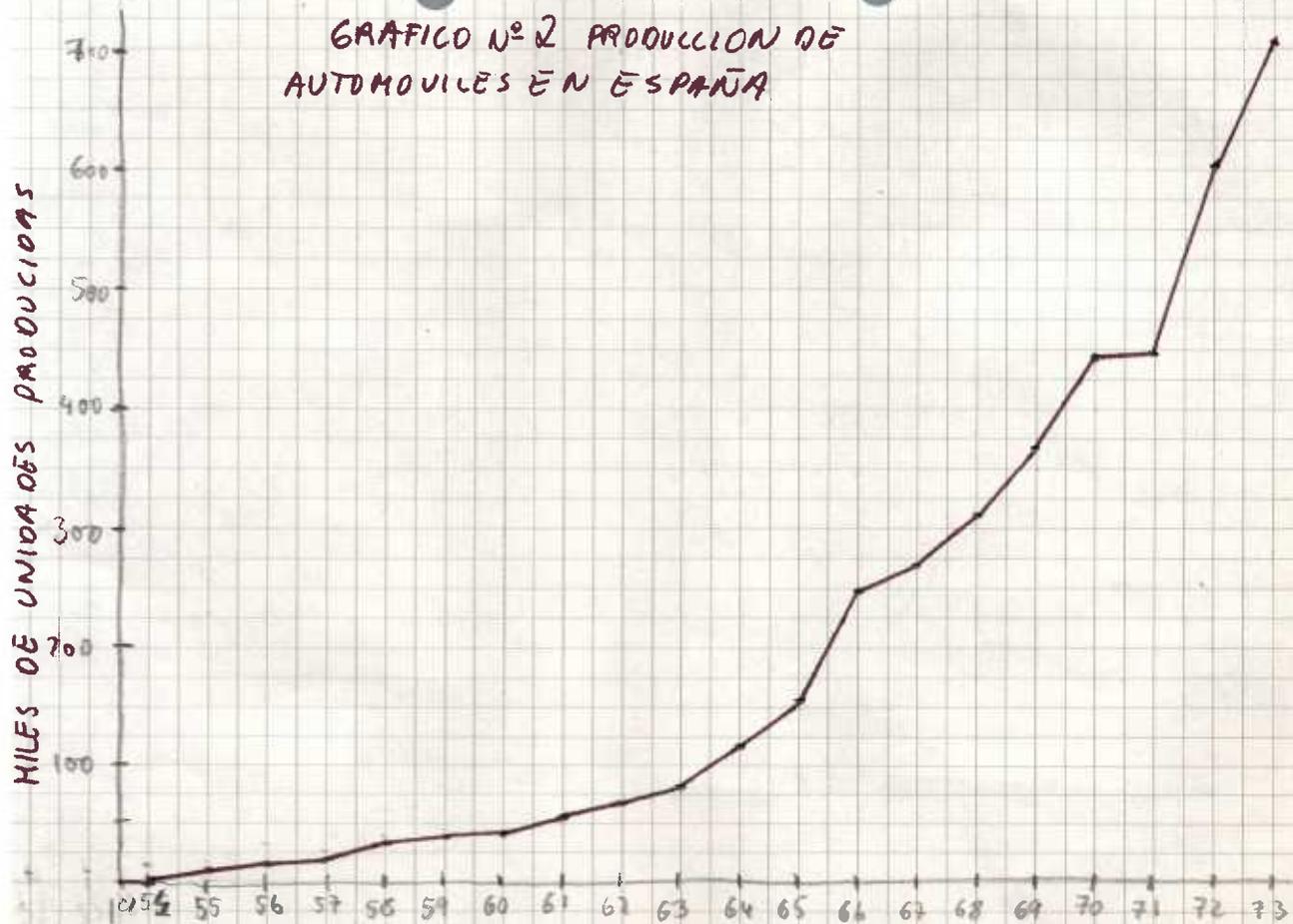
Gráfico n^o 2

Consecuentemente, la década de los 60 ~~está~~ allorea sin que el parque de automóviles ^(turismos) español haya alcanzado la cota de los 300.000 vehículos. Hay menos de un automóvil por cada cien españoles. En 1963 (véase cuadro y gráfico n^o 3) se sobrepasa el medio millón. Tres años después, en 1966) se supera el primer millón. Tres años más (1969) y se roza el segundo millón. Tres años más (1972) y el parque supera los tres millones y cuarto.

Cuadro n^o 3

Gráfico n^o 3

GRAFICO N° 2 PRODUCCION DE
AUTOMOVILES EN ESPAÑA



Cuadro nº 2

PRODUCCION Y MATRICULACION DE AUTOMOVILES (TURISMOS)

EN ESPAÑA

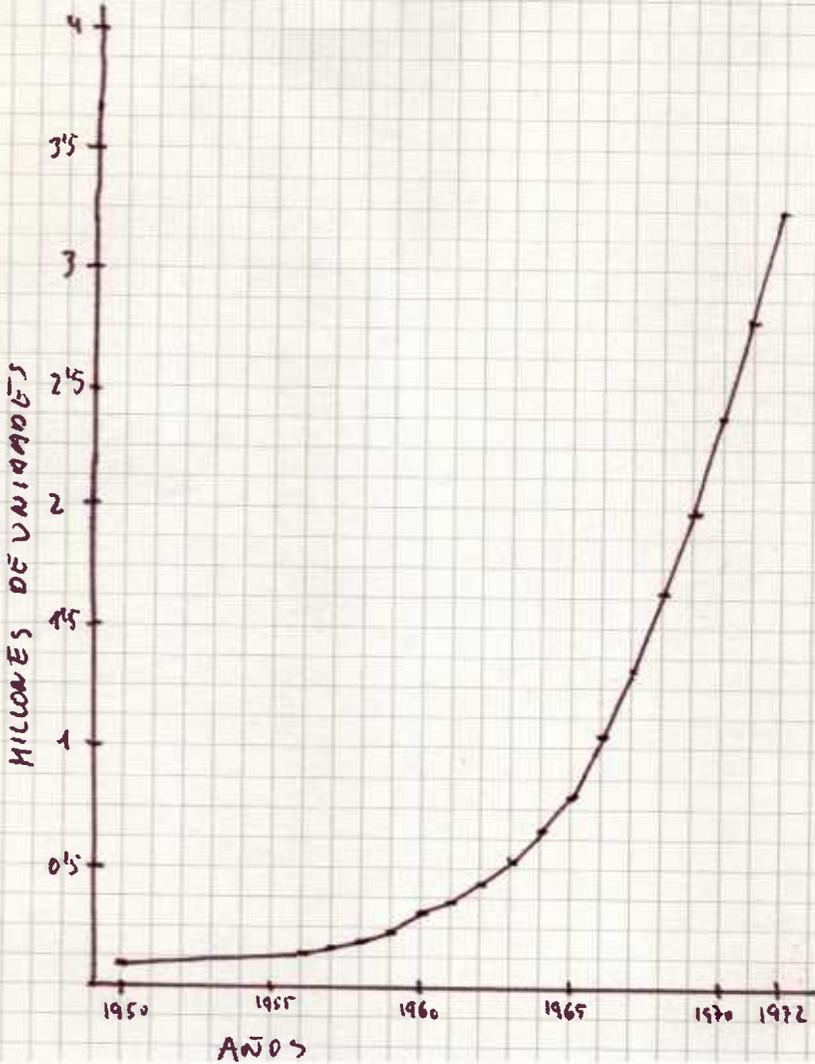
<u>Años</u>	<u>Producción</u>	<u>Matriculación</u>
1951	-	3.775
1952	-	6.195
1953	-	7.437
1954	-	12.199
1955	14.422	17.923
1956	17.478	31.841
1957	23.325	25.155
1958	32.626	32.905
1959	37.763	40.014
1960	39.732	50.254
1961	53.227	69.126
1962	67.304	83.068
1963	79.432	91.195
1964	119.510	126.967
1965	154.994	159.292
1966	249.405	250.673
1967	273.524	290.027
1968	310.556	309.880
1969	368.991	377.767
1970	442.159	399.171
1971	448.527	432.669
1972	601.120	506.453
1973	706.433	

Fuentes:

Producción: Anuario Estadístico de España.

Matriculación: Anuario de la Jefatura Central de Tráfico.

GRAFICO N° 3 PARQUE DE AUTOMOVILES EN ESPAÑA



En 1950 la Inspección Central de Circulación y Transportes por Carretera estima en 88.482 turismos los que circulan por España. La década de los 60 alborea sin que el parque de automóviles (turismos) español haya alcanzado la cota de los 300.000 vehículos. Hay menos de un automóvil - por cada cien españoles. En 1963 (vease cuadro y gráfico nº 3) se sobrepasa el medio millón. Tres años después (en 1966) se supera el primer - millón. Tres años más (1969) y se roza el segundo millón. Tres años más (1972) y el parque supera los tres millones y cuarto.

Cuadro nº 3

PARQUE DE AUTOMOVILES EN ESPAÑA (TURISMOS)

<u>Años</u>	<u>Nº de turismos</u>
1956	128.365
1957	145.532
1958	194.252
1959	240.460
1960	290.519
1961	358.926
1962	440.611
1963	529.700
1964	652.297
1965	807.317
1966	1.052.506
1967	1.334.837
1968	1.633.973
1969	1.998.838
1970	2.377.726
1971	2.784.676
1972	3.254.801

Fuente: Anuario de la Jefatura Central de Tráfico

¿Dónde nos colocan esos datos en el concierto europeo?. El cuadro y gráfico nº 4 nos lo indican. Bastante abajo. Vamos con diez años de retraso respecto de nuestra vecina Francia. El 28% de los hogares franceses poseían automóvil en 1958. Todavía en 1969 nuestro porcentaje estaba un punto por debajo de ese nivel (27%). En 1973 nuestro 39% continuaba a un punto de distancia del nivel francés de 1963. En 1969 ocupábamos el 15º lugar de una lista de 16 países europeos, sólo superando a Portugal. En aquella fecha siete de esos dieciseis países habían entrado en la etapa de consumo mayoritario de automóvil. Más de la mitad de los hogares suecos (63%), daneses (58%), luxemburgueses (57%), franceses (56%), suizos (54%), ingleses y noruegos (50%) poseían automóvil. Y otros cuatro comunidades nacionales rozaban ese nivel: alemanes occidentales y holandeses (48%), austríacos (47%), belgas (45%).

Cuadro nº 4.

Porcentaje de hogares que poseen automóvil para diversos años y países europeos

	<u>1958</u>	<u>1960</u>	<u>1962</u>	<u>1963</u>	<u>1964</u>	<u>1965</u>	<u>1966</u>	<u>1967</u>	<u>1968</u>	<u>1969</u>	<u>1970</u>	<u>1971</u>	<u>1973</u>
España		4	8		12		12	14	16	27		35	39
Francia	28	35		40		48	49			56	60		
Italia				20					35	42			
Bélgica				30						45			
Alemania Occidental				26						48			
Holanda				26						48			
Gran Bretaña				32						50			
Luxemburgo				48						57			

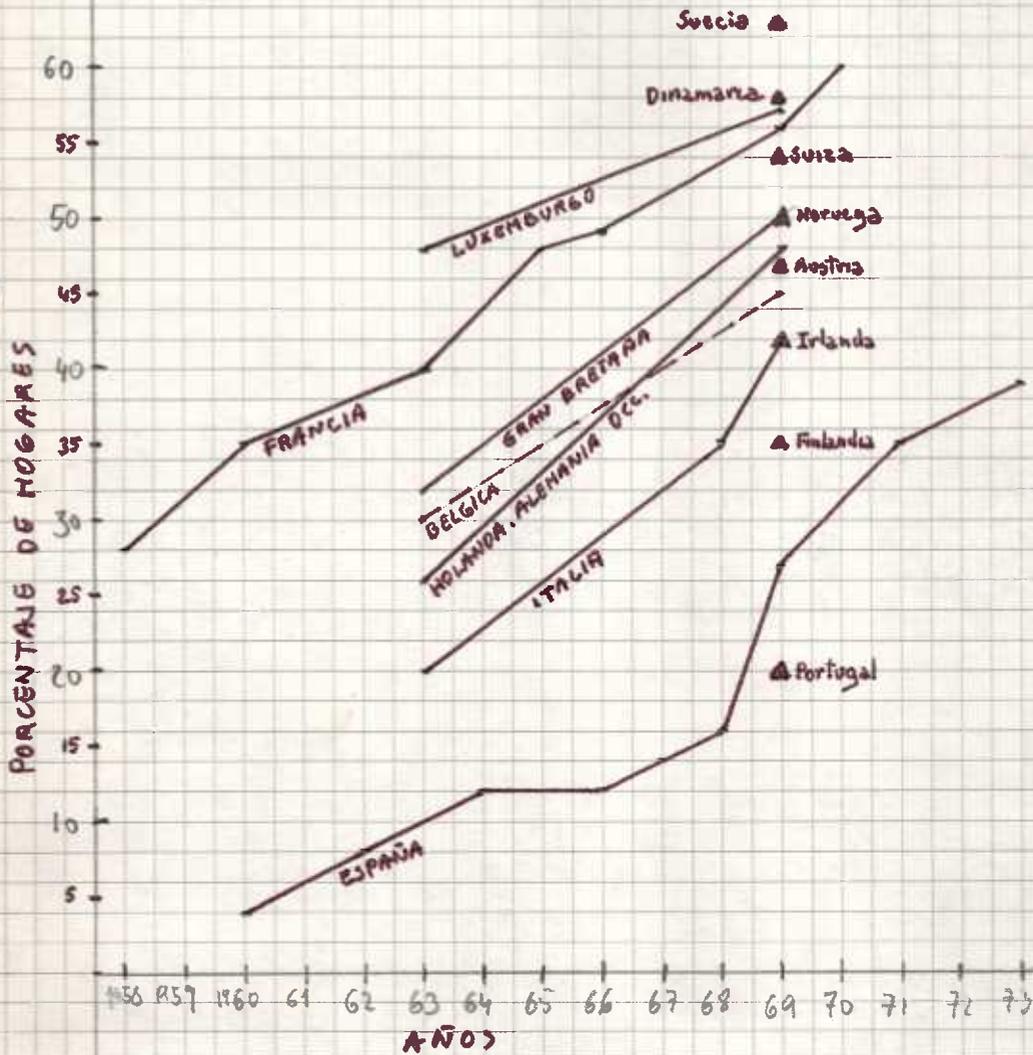
Fuentes: España: Cuadro nº 1.

Francia, Italia, Bélgica, Alemania Occidental, Holanda, Gran Bretaña, Luxemburgo 1963 y 1969: Encuestas realizadas para Selecciones del Reader's Digest. "La nueva Europa". (Selecciones del Reader's Digest. Madrid 1971), pág. 33.

Francia 1958 y 1965: P. SALLES. "Initiation economique et sociale: La production et ses problemes" - (Paris: DUNOD 1967). pág. 311. 1970: Previsiones del V plan (Imprimerie des Journaux Officiels). V Plan de Developement Economique et Social 1966-1970. Tomo I, pág. 171. 1960 y 1966: Annuaire statistique de la France.

Italia 1958 y 1965: LUZZATTO FEGIZ. "Il voltio sconosciuto dell'Italia" (Milano: Giuffré 1966), pág. 1719
1968: Encuesta realizada por DOXA, en Polls, vol. III núm. 1 (otoño 1967) pág. 49

GRAFICO N°4 PORCENTAJE DE HOGARES QUE POSEEN AUTOMOVIL



¿Cual es la previsión razonable para el consumo de automóvil en España?. Resulta difícil pronunciarse al respecto. Hace tres años el III Plan de Desarrollo anunciaba en su "Horizonte 80" que ocho de cada diez familias españolas tendrían automóvil en 1980. Que el parque de automóviles sería entonces del orden de 7,3 millones de vehículos con un incremento en la década cercano a los cinco millones. El pasado año de 1973 el Ministerio de Industria modificó su política respecto del sector automovilístico. Y ~~la~~ respuesta de las empresas del sector ~~ha~~ ^{ha hecho} prever que dentro de pocos años ~~sobrepasaríamos~~ ^{superaremos} con largueza el millón de automóviles producidos anualmente, ^(1.500.000 hacia 1977) si bien una parte considerable de esa producción se destinaría, por lo menos a priori, a la exportación. En el último trimestre de 1973 se ha producido la "crisis del petróleo". Las subidas de precio de los carburantes y la movediza situación del suministro de crudos introducen factores de indeterminación que hacen arriesgado prever con precisión el futuro inmediato.

b) La explosión de la televisión: alcanzado el nivel de "consumo de masas"

Televisores. Aquí sí. Hay ya "consumo de masas" en España por lo que respecta a televisores. Veamos: en 1960 sólo uno de cada cien hogares españoles poseía televisor. En 1973 lo tienen ochenta y cinco de cada cien. Consumo de masas. Multiplicación por ochenta y cinco. Explosivo crecimiento. Pero, además, fenómeno de excepcional importancia en el proceso de cambio social español. La extensión de la televisión en los hogares españoles ha supuesto, junto con el otro masivo fenómeno del turismo, el último empujón necesario para la ruptura del aislamiento de las comunidades rurales españolas. Y en consecuencia, el empujón decisivo para el paso de una cultura rural a una cultura urbana. Quisieramos ser deliberadamente objetivos y evitar las calificaciones para subrayar, ante todo y sobre todo, el hecho. Nosotros creemos que, por desgracia pero previsible e inevitablemente dado el contexto socio-económico-político, la extensión de la televisión en España ha tenido dolorosas y desgraciadas consecuencias. "Trivial", "evasiva" y "deformante" son los adjetivos que J. M^e RODRIGUEZ MENDEZ ha adjudicado a la actividad que es la televisión. Pero lo que no tiene sentido ignorar es el hecho de que la televisión está ahí: en el 85% de los hogares españoles. Y que constituye un factor de impresionante importancia en la vida de la sociedad española actual.

El cuadro nº 5 y los gráficos nº 5 y 6 reflejan la evolución de la producción y del parque de televisores en España en el periodo 1958-1973.

PRODUCCION Y PARQUE DE TELEVISORES EN ESPAÑA

<u>Años</u>	<u>Televisores producidos</u>	<u>Parque de Televisores</u>
1958	3.993	7.605
1959	25.721	25.655
1960	39.399	250.000
1961	63.563	325.000
1962	161.337	375.000
1963	315.460	850.000
1964	383.657	1.100.000
1965	554.713	1.628.365
1966	464.011	2.366.288
1967	360.044	3.963.000
1968	678.006	4.690.000
1969	704.427	5.103.594
1970	617.915	5.500.000
1971	583.280	5.850.000
1972	627.652	6.200.000
1973		

Fuentes:

Producción de televisores: Servicio de Estadística del Sindicato Nacional del Metal.

Parque de televisores: 1958 a 1966: Ponencia de Factores Humanos y Sociales. II Plan de Desarrollo Económico y Social. Presidencia del Gobierno (Madrid - 1967) pág. 50.

1967 a 1972: Anuario del Mercado Español - 1973. Banesto. Madrid 1973. pág. 438.

GRAFICO Nº5 PRODUCCION DE TELEVISORES EN ESPAÑA

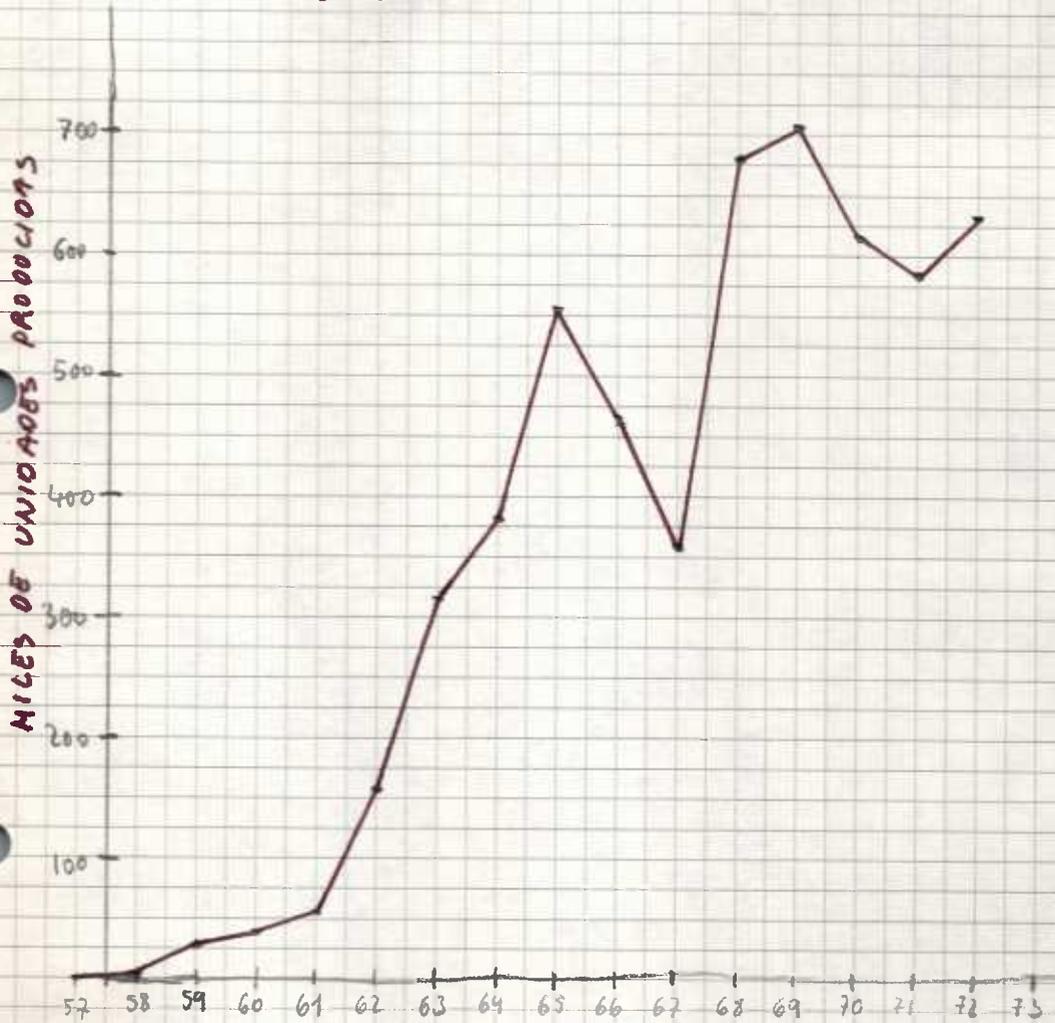
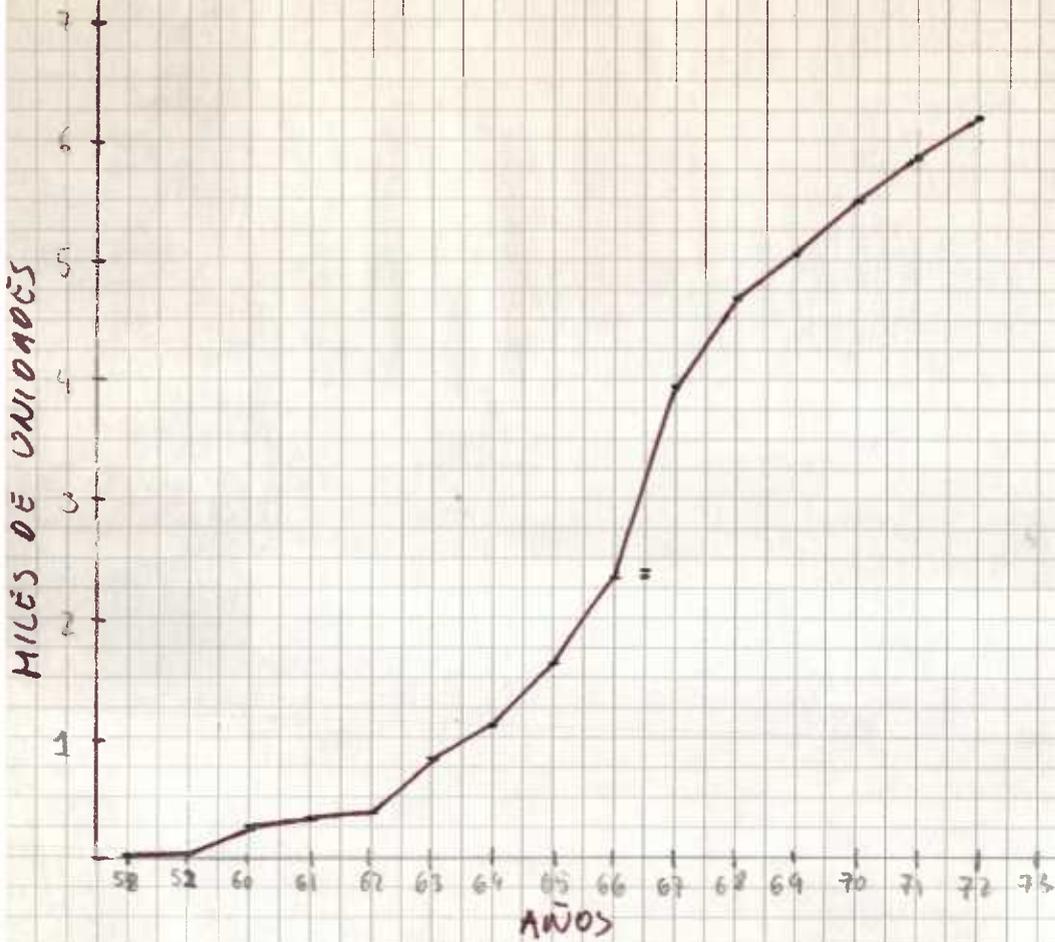


GRAFICO N° 6
PARQUE DE TELEVISORES EN ESPAÑA





Instituto de la Cueva Alonso
Margarita Ajestaran Arana
Sociólogas

El veloz avance de la posesión de televisor en España se advierte con claridad estudiando el cuadro nº 6. En 1962 llevabamos cuatro años de retraso respecto de Francia. Tenían televisor el 8% de los hogares españoles, nivel que Francia había alcanzado en 1958. En 1968 nuestro retraso respecto de Francia se había reducido a dos años. En 1971, a uno. Respecto de Italia nuestro retraso en 1964 era de seis años. Bajó a tres años en 1968. Y a uno en 1969.

El gráfico nº 7 es bien expresivo. En 1969 sólo tres de dieciseis países europeos habían sobrepasado el nivel "consumo de masas" para el televisor: Gran Bretaña (92% de hogares), Suecia y Holanda (88%). En otros ocho la posesión de televisor (en la etapa "consumo mayoritario") había rebasado la cota de los dos tercios de los hogares: Alemania Occidental y Dinamarca (82%), Noruega (74%), Bélgica e Irlanda (70%), Francia, Italia y Finlandia (69%). España figuraba eb un pelotón de cuatro países que superaban el 60% sin alcanzar los dos tercios: Suiza y Luxemburgo (64%), Austria y España (62%). Los cuatro doblaban con holgura el nivel de Portugal (29%).

Cuatro años después, en 1973, España alcanza con el 85% un nivel que supera el que presentaban en 1969 trece de esos quince países.

Cuadro nº 6

Porcentaje de hogares que poseen televisor para diversos años y países europeos

	<u>1958</u>	<u>1959</u>	<u>1960</u>	<u>1962</u>	<u>1963</u>	<u>1964</u>	<u>1965</u>	<u>1966</u>	<u>1967</u>	<u>1968</u>	<u>1969</u>	<u>1970</u>	<u>1971</u>	<u>1973</u>
España	0,1	0,4	1	8	-	13		32	36	48	62		74	85
Francia	8		13		27		42	47			69	73		
Italia	12				29		49			62	69			
Luxemburgo					21						64			
Bélgica					37						70			
Alemania Occidental					41						82			
Holanda					50						88			
Gran Bretaña					82						92			

Fuente: España: Cuadro nº 1.

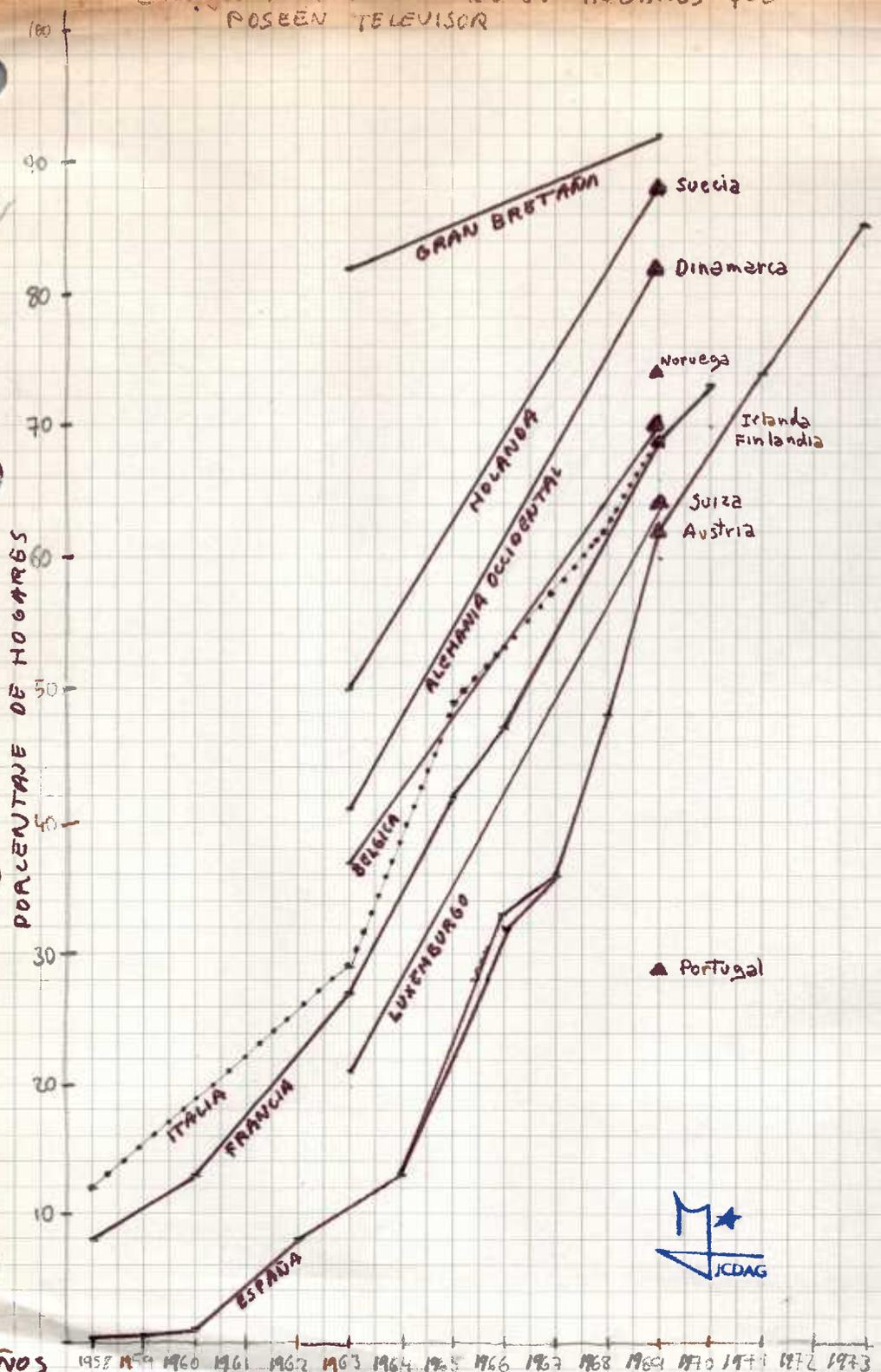
Francia, Italia, Luxemburgo, Bélgica, Alemania Occidental, Holanda, Gran Bretaña 1963 y 1969: Encuestas realizadas para Selecciones del Reader's Digest. "La nueva Europa". (Selecciones del Reader's Digest. - Madrid 1971), pág. 33.

Francia 1958 y 1965: P. SALLES. "Initiation economique et sociale: La production et ses problemes" (Paris DUNOD 1967), pág. 311. 1970: Previsiones del V Plan (Imprimerie des Journaux Officiels). V Plan de Developement Economique et Social 1966-1970. Tomo I, pág. 171. 1960 y 1966: Annuaire Statistique de la France.

Italia 1958 y 1965: LUZZATTO FEGIZ. "Il volto sconosciuto dell'Italia", (Milano: Giuffré 1966) pág. 1719. 1968: Encuesta realizada por DOXA, en polls, vol. III núm. 1 (otoño 1967), pág. 49.

GRÁFICO Nº 7 PORCENTAJE DE HOGARES QUE POSEEN TELEVISOR

26 bis



▲ Portugal



Justo de la Cueva Alonso
Margarita Ayestaran Arana
Sociólogos

Si. España está ya, desde 1973 y por lo que respecta al televisor, en la etapa de consumo de masas.

c) Frigorífico en España: casi ya en el nivel de consumo de masas.

1960: uno de cada veinticinco hogares españoles (el 4%) poseen frigorífico. Frigorífico que todavía se llama entonces "nevera eléctrica", - que poco después se dudaría entre llamar "congelador" y "frigorífico" - para inclinarse definitivamente por el término frigorífico. En los hogares españoles lo corriente, lo que suele haber entonces es "neveras" o "fresqueras". En 1959 se fabrican 29.979 neveras. En 1963 la fabricación de "neveras" sube aún a 43.980 unidades. Pero dos años después no llega a cinco mil.

pero del cuatro por ciento de hogares con frigorífico en 1960 se pasa al ochenta por ciento en 1973. De ser uno de cada veinticinco pasan a ser veinte de cada veinticinco los hogares españoles que lo poseen. Estamos casi en el nivel del "consumo de masas".

Si en 1960 acabamos de decir que se fabricaron 29.979 neveras esa cifra era superior a la de "neveras eléctricas" fabricadas ese mismo año (28.744). Pero diez años después salían de fábricas españolas más de un millón de frigoríficos (vease cuadro nº 7 y gráfico nº 8).

Cuadro nº 7

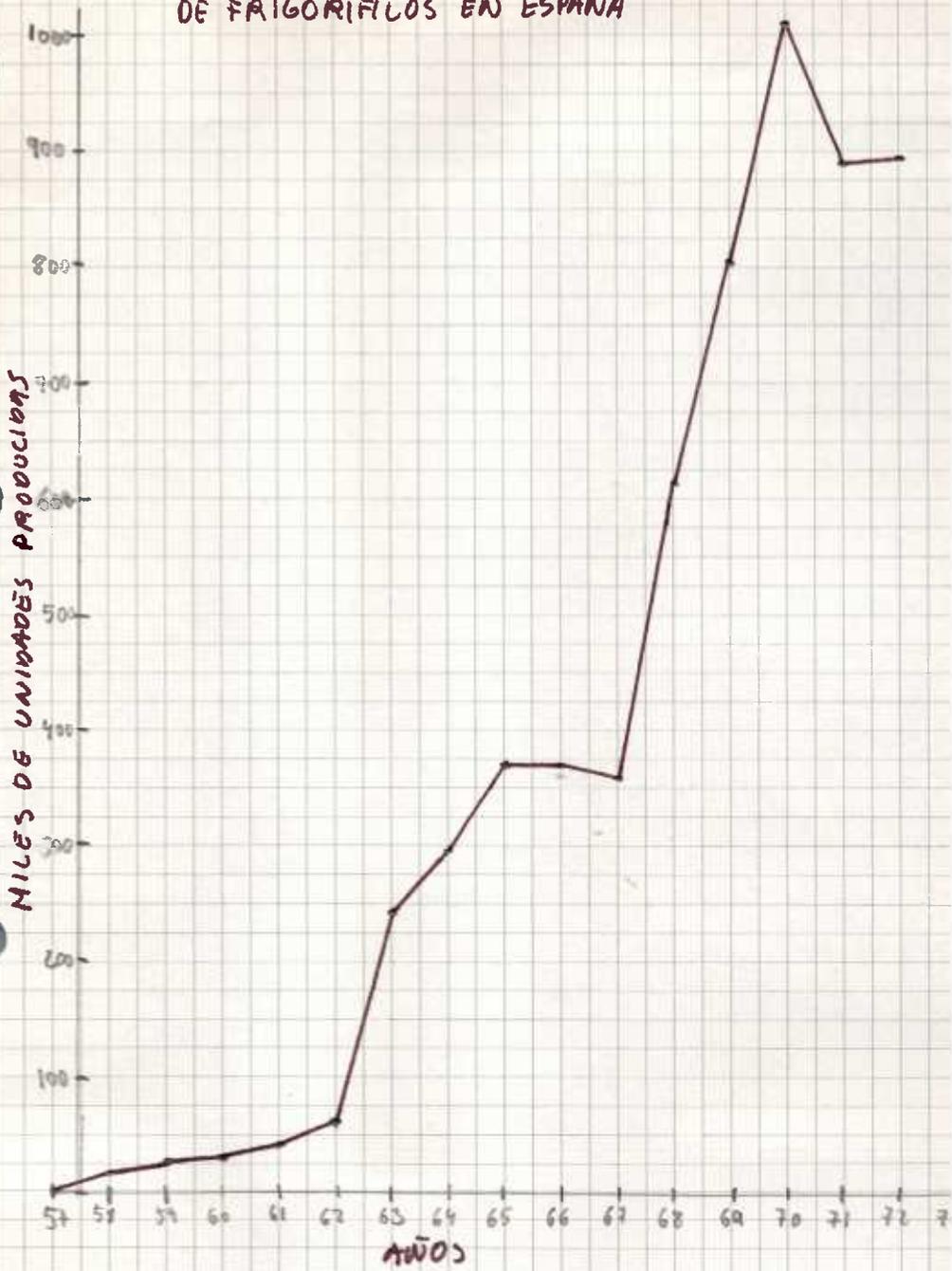
PRODUCCION DE FRIGORIFICOS EN ESPAÑA

<u>Años</u>	<u>Frigoríficos de absorción</u>	<u>Frigoríficos de compresión</u>	<u>Total de frigoríficos</u>
1958	x	x	21.325
1959	x	x	26.477
1960	x	x	28.744
1961	x	x	43.196
1962	x	x	61.444
1963	x	x	243.226
1964	x	x	295.202
1965	82.345	289.525	371.870
1966	13.537	358.392	371.929
1967	2.131	356.577	358.708
1968	1.412	609.932	611.344
1969	1.265	800.423	801.688
1970	-	1.009.323	1.009.323
1971	-	889.450	889.450
1972	-	894.290	894.290
1973			

Fuentes: Servicio de Estadística del Sindicato Nacional del Metal y Anuario Estadístico de España.

(x) para los años 1958 y 1964 no existen datos discriminados sino globales.

GRAFICO Nº 8 PRODUCCION DE FRIGORIFILOS EN ESPAÑA



Justo de la Cueva Alonso
Margarita Ajustaran Arana
Sociólogas

A finales de la década se completó la reconversión del sistema de fabricación. Los frigoríficos españoles comenzaron siendo de absorción. El sistema se reveló insuficiente frente al tipo de clima español y hubo de ser sustituido por el de comprensión.

La veloz progresión de la posesión de frigorífico en nuestro país ha permitido acortar con rapidez la "distancia" a nuestros vecinos Francia e Italia. En 1966 llevabamos un retraso de seis años respecto de Francia. (Vease cuadro nº 8). Que en 1968 se había acortado a cinco años. Y que en 1969 se redujo a tres años.

En 1969 cuatro países europeos se encontraban, respecto del frigorífico (vide gráfico nº 9), en la etapa de consumo de masas: Suecia (93%), Luxemburgo (90%), Dinamarca (89%) y Alemania Occidental (87%). Otros seis se hallaban en la etapa de consumo mayoritario y más de los dos tercios de sus hogares poseían frigorífico: Noruega (83%), Suiza (82%), Francia y Austria (80%), Holanda (76%) e Italia (71%). En onceavo lugar figuraba España, por delante de Gran Bretaña (61%), Finlandia (60%) y Bélgica (53%). Y, por supuesto, por delante de los dos países aún en la etapa de consumo "minoritario": Portugal (35%) e Irlanda (28%).

Cuadro nº 8

porcentaje de hogares que poseen frigorífico para diversos años y países europeos

	<u>1958</u>	<u>1960</u>	<u>1962</u>	<u>1963</u>	<u>1964</u>	<u>1965</u>	<u>1966</u>	<u>1967</u>	<u>1968</u>	<u>1969</u>	<u>1971</u>	<u>1973</u>
ESPAÑA		4	9		16		28	34	41	63	69	81
Francia	18	26		41		56	61			80		
Italia	13			30		55				71		
Bélgica				21						53		
Gran Bretaña				30						61		
Holanda				23						76		
Alemania Occidental				52						87		
Luxemburgo				57						90		

Fuentes: España: Cuadro nº 1.

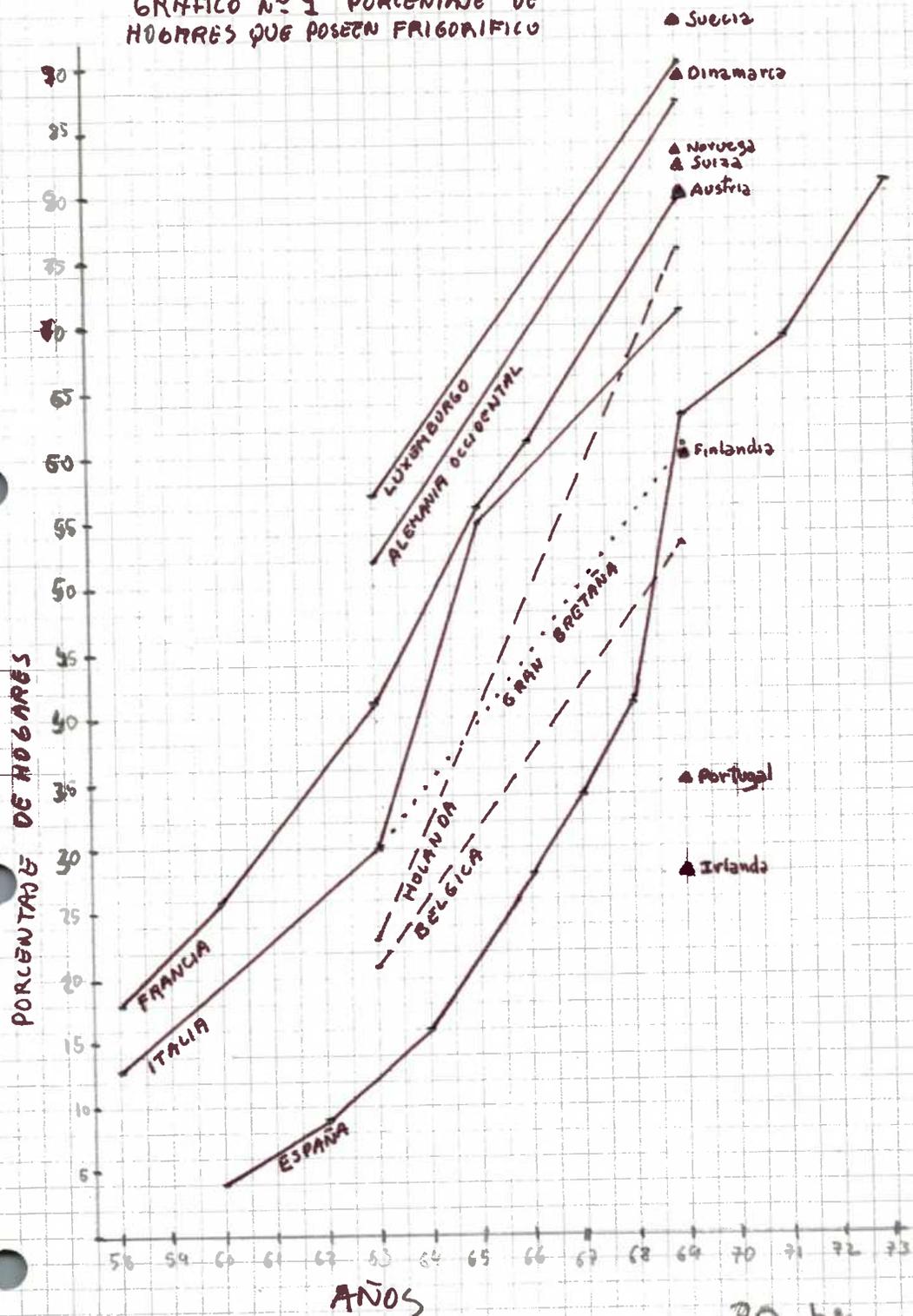
Francia, Italia, Bélgica, Gran Bretaña, Holanda, Alemania Occidental y Luxemburgo 1963 y 1969: Encuestas realizadas para Selecciones del Reader's Digest. "La nueva Europa". (Selecciones del Reader's Digest. Madrid 1971), pág. 68 y 69.

Francia 1958 y 1965: P. SALLES. "Initiation économique et sociale: La production et ses problèmes" (París: DUNOD 1967) pág. 311. 1960 y 1966: Annuaire statistique de la France.

Italia 1958 y 1965: LUZZATTO FEGIZ. "Il volto sconosciuto dell'Italia" (Milano: Giuffrè 1966), pág. 1719.

*Justo de la Cueva Alonso
Margarita Aguilera Aranz
Genealogos*

GRAFICO Nº 9 PORCENTAJE DE
HOMBRES QUE POSEEN FRIGORIFICO



Justo de la Cueva Alonso
Margarita Ayestaran Aranaz
Psicólogos

d) Lavadora para la mayoría, pero aún no hay consumo masivo.

Según el indicador "posesión de TV" la España de 1973 se hallaba ya en la etapa de consumo de masas. Y muy cerca de ella si empleamos el criterio del frigorífico. Las cosas varían si nos fijamos en la lavadora. En 1973 poseían lavadora el 70% de los hogares españoles. Ello supone que dos millones y medio de hogares carecían de lavadora. Se trata pues de un bien de consumo duradero poseído mayoritaria pero no masivamente aún.

El cuadro nº 9 y el gráfico nº 10, presentan los datos de producción de lavadoras en España. La producción salta de 67.000 unidades en el primer año de fabricación en España (1958) a los tres cuartos de millón (758.347) de 1972. Ahora bien, es preciso tener muy en cuenta que esas "758.347 lavadoras" producidas en 1972 son el total de una suma de dos cantidades diferentes: 301.290 lavadoras eléctricas y 457.057 lavadoras automáticas. Los dos aparatos se llaman "lavadora". Los dos lavan la ropa pero se trata de dos aparatos diferentes. La lavadora automática se diferencia porque permite "programar" las operaciones de lavado dosificando temperaturas del agua, tiempo de lavado, etc. y "aclaran".

El cuadro nº 9 indica cantidades producidas de cada tipo desde 1965. En 1970 la producción de automáticas superó ya a la de lavadoras eléctricas - corrientes.

precisamente en función de esos datos y de otros que citaremos a continuación no hemos recogido en el cuadro nº 1 el porcentaje de hogares que poseen lavadora en los años 1969 y 1971 procedentes de las encuestas del FOESSA 1970 y de DATA S.A. En efecto los autores citados nos dicen que poseen lavadora en 1969 el 43% de los hogares y el 45% en 1971. Y nos advierten que esos datos se refieren sólo a lavadoras automáticas. Creemos que eso es erróneo. La producción acumulada de automáticas en 1969 no sería suficiente para equipar más del 5% de hogares españoles y la importación no puede haber cubierto el 38% restante. A nuestro entender el error se debe a un defectuoso diseño del cuestionario empleado. En el cuestionario de la encuesta para el FOESSA 70, la pregunta 43 se formuló así: De esta lista de cosas ¿podría decirme cuales tienen Vds. en casa?" y se incluía una lista que empezaba así: "Frigorífico eléctrico, Aspiradora, lavadora eléctrica - (automática), etc.". Creemos que eso es una equivocación. Ha de preguntarse por lavadora eléctrica y lavadora automática sucesiva y separadamente. Si no, se corre el riesgo de que algunos entrevistados contesten SI creyendo que se les pregunta por "Lavadora eléctrica" y otros entendiendo correctamente que se les pregunta por "lavadora eléctrica (automática)".

Justo de la Cueva Alonso
Margarita Agestaran Arana
Sociólogos

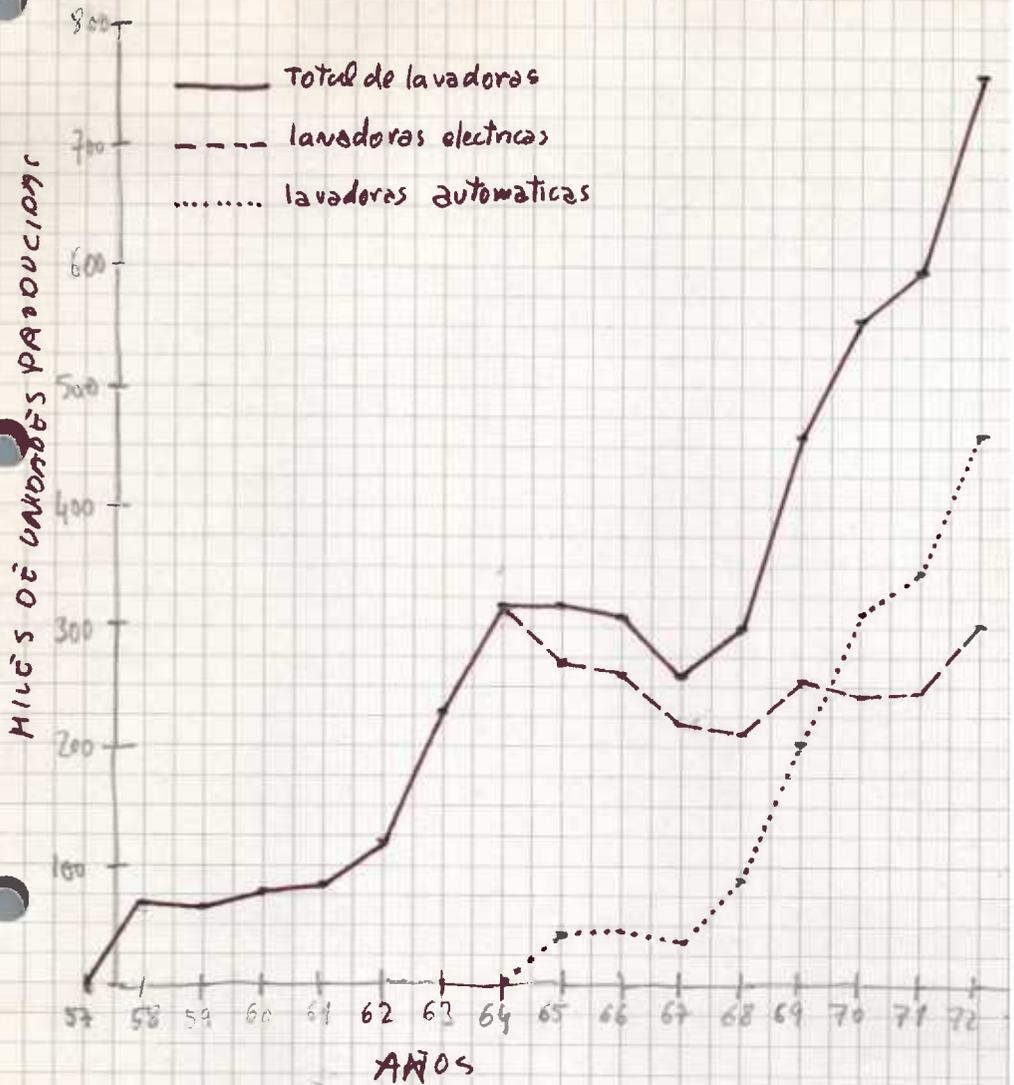
Cuadro nº 9

PRODUCCION EN ESPAÑA

<u>Años</u>	<u>Lavadoras eléctricas</u>	<u>Lavadoras automáticas</u>	<u>Total lavadoras</u>
1958	x	x	67.099
1959	x	x	66.597
1960	x	x	77.307
1961	x	x	82.745
1962	x	x	122.162
1963	x	x	227.322
1964	x	x	320.076
1965	274.700	45.747	320.447
1966	262.811	47.413	310.224
1967	221.562	35.608	257.170
1968	210.979	89.516	300.495
1969	256.930	201.553	458.483
1970	245.441	309.123	554.564
1971	249.752	349.479	599.231
1972	301.290	457.057	758.347
1973			

Fuente: Servicio de Estadística del Sindicato Nacional del Metal.

GRAFICO N.º 10 PRODUCCION DE LAVADORAS EN ESPAÑA



Justo de la Cueva Alonso
Margarita Ayestaran Arana
Sociólogos

En varias investigaciones realizadas por nosotros, a las que luego haremos referencia, los porcentajes fueron los siguientes:

<u>Muestra de:</u>	<u>Año</u>	<u>t% de hogares con</u>		
		<u>Lavadora eléctrica</u>	<u>Lavadora automática</u>	<u>Total hogares con lavadora</u>
Médicos	1972	32	54	86
Obreros y empleados de la industria química de Tarragona	1972	56	27	83
provincia de Badajoz	1973	46	11	57
Ciudad de Badajoz. Suburbios	1973	44	9	53

Creemos probable que hoy, en 1974, el porcentaje de hogares españoles con lavadora (eléctrica o automática) se halla alrededor del 70%. Y que ese 70% se componga de un 25 a un 30% de poseedores de lavadora automática y de un 45% a un 40% de poseedores de lavadora eléctrica corriente.

El cuadro nº 10 y el gráfico nº 11 nos permiten comparar la situación de España con la de otros países europeos.

Cuadro nº 10

Porcentaje de hogares que poseen lavadora para diversos años y países europeos

	<u>1958</u>	<u>1960</u>	<u>1962</u>	<u>1963</u>	<u>1964</u>	<u>1965</u>	<u>1966</u>	<u>1967</u>	<u>1968</u>	<u>1969</u>	<u>1971</u>	<u>1973</u>
España		19	33	33	33		36	42	47	53		70
Francia	18	24		32		39	49			60		
Italia				8						47		
Bélgica				52						62		
Gran Bretaña				45						66		
Alemania Occidental				36						66		
Holanda				69						80		
Luxemburgo				74						90		

Fuentes: Todos los países 1963 y 1969: Encuestas realizadas para Selecciones del Reader's Digest. "La nueva Europa". (Selecciones del Reader's Digest. Madrid 1971). pág. 68

España: resto de los años, cuadro nº 1.

Francia 1960 y 1966. Annuaire Statistique de la France. 1958 y 1965. P. SALLES. Op. cit.

Justo de la Cueva Alonso
Margarita Aguilera Arana
Sancti Spiritus

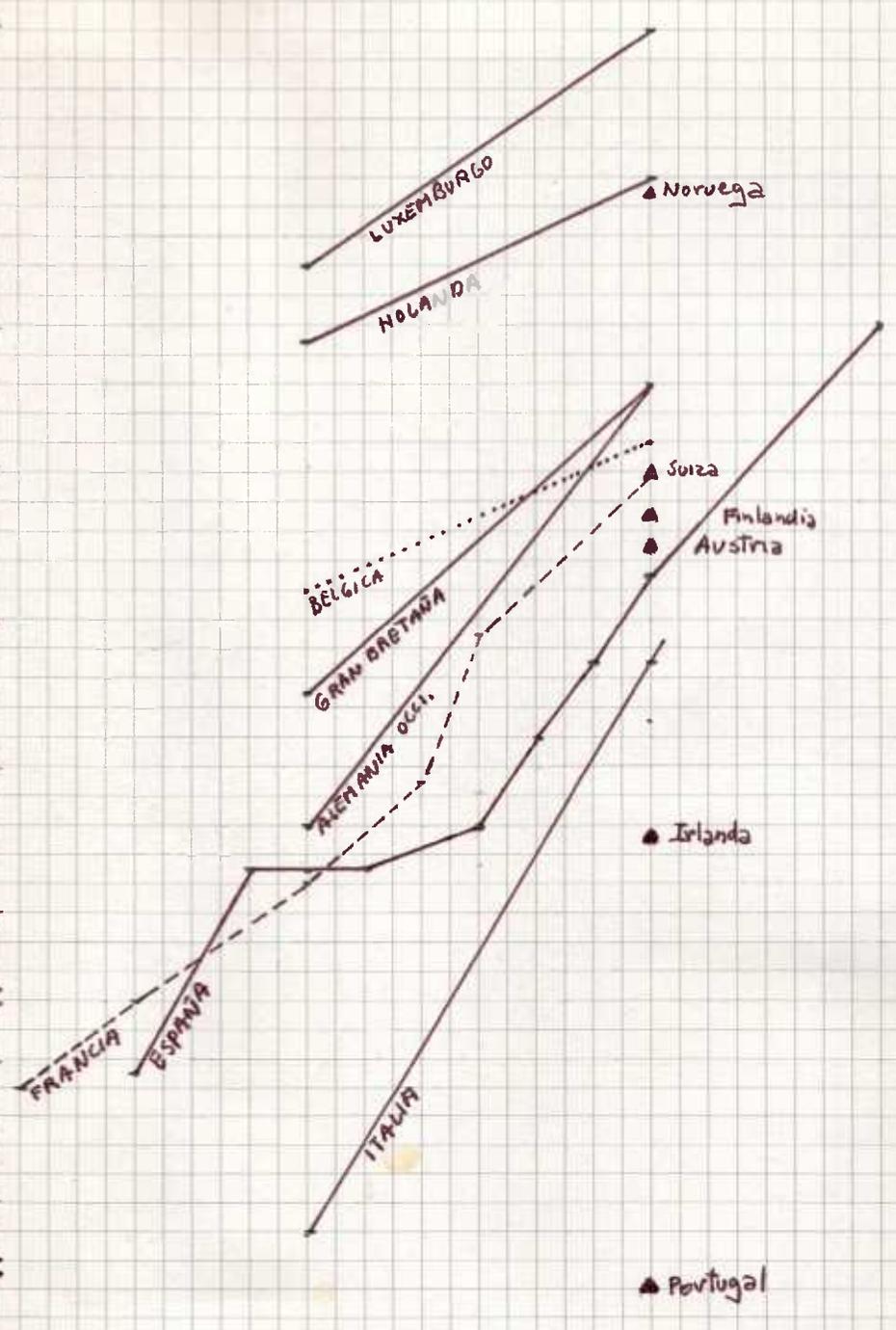
GRAFICO N°11 PORCENTAJE DE HOGARES QUE POSEEN LAVADORA.

34 bis

PORCENTAJE DE HOGARES

100
 90
 80
 70
 60
 50
 40
 30
 20
 10
 ELITE
 JUNTUARIA
 consumo minoritario
 consumo mayoritario
 demasas

58 59 60 61 62 63 64 65 66 67 68 69 70 71 72 73





IV

Todos somos consumidores pero algunos somos más consumidores que otros. Los campesinos son los "otros".

Quedamos en que España no es (todavía) una sociedad de consumo de masas aunque esté acercándose a ese nivel. Nos interesa ahora resaltar no ya que hay diferencias en España respecto del consumo, cosa obvia, sino cuales - son las líneas de separación, cuales son las características que acompañan a esas diferencias. Todos somos consumidores, todos los españoles vamos - acercándonos a ser consumidores de una sociedad de consumo de masas, pero algunos somos más consumidores que otros. Bien. Pero ¿quiénes son los - "otros"? ¿quiénes son los que son menos consumidores?.

En primer lugar, los "otros" son los campesinos. Los que viven en y de el campo. Hace algún tiempo que la Renfe ha eliminado la "tercera" clase en sus trenes. Todavía conserva la "primera" y la "segunda" clase en sus coches. En ese metafórico tren en el que nos dirigimos los españoles hacia el año 2000, en esta España nuestra "todavía hay clases". Hay españoles de "primera" y españoles de "segunda". Sin duda ninguna los españoles de "segunda" son los campesinos.

En el campo español siempre (casi siempre) se ha vivido no ya mal, sino muy mal. Salvo para los interesados elaboradores del mito de un Arcadia rural española, feliz y añorada. Los "protagonistas", los campesinos, han desconocido, es verdad, esas mitificaciones. Los campesinos españoles, tan - analfabetos ellos, no podían leer (bendición de la ignorancia, no hay mal - que por bien no venga, etc., etc.) los elogios de la vida de la aldea escritos por ciudadanos. No pudieron leer la consigna de D. Severino Aznar por los "felices años veinte" según la cual, después de reconocer que el "éxodo campesino es un hecho cierto y una desventura" afirma que "hay que aumentar la población campesina, hay que repoblar los campos"(42). No pudieron leer como se afirmaba con énfasis que "en la ciudad sobre gente y en el campo - falta"(43). No pudieron leer como según Fermín CABALLERO los que viven en - el campo son más y más aminentemente patriotas porque "quién nace en una - villa o una aldea, comparte el amor patrio con todos los que se bautizaron en la propia pila, que tienen iglesia y plaza común y casas conjuntas; pero el que viene al mundo en una casería aislada, y se cría en ella, y juega en su propiedad y en ella vive y trabaja, y de ella se ocupa y mantiene, y en ella piensa existir hasta la muerte, llega a tenerle una idolatría inefable"(44).

(42) AZNAR, Severino, "Despoblación y colonización". Labor (Barcelona 1930) pág.1
(43) MALLART, José, "La elevación moral y material del campesino". Academia de - Ciencias Morales y Políticas, (Madrid 1933)
(44) CABALLERO, Fermín, "Fomento de la población rural", Imprenta Nacional (Madrid 1964) pág. 218

A buen seguro que no pudieron los yunteros de su tiempo (1867) leer la descripción que de su vida cotidiana hacía Fermín CABALLERO, descripción tan estupenda que de ella dijo el "Eco de Cuenca" que "no podemos resistir a la tentación de copiar el magnífico cuadro, de cuya verdad hacemos jueces a nuestros lectores, episodio digno de la obra, y que revela bien todo el talento de su autor para las bellas descripciones y su profundo acierto para notar el mal poniendo el dedo en la llaga, como decirse suele". Los subrayados son nuestros y tampoco nosotros resistimos a la tentación de transcribir la pintura que, para reprochársela, hace Fermín CABALLERO de la "gloriosa" vida que se daban hace ciento diez años los gañanes del campo. HeLa aquí:

"Al alborear el día vereis desembarcar por los egidos del pueblo una tropa de gañanes, que van al aradero, distante un cuarto, media, una y hasta dos leguas. Si hace frío, marchan a pie detrás de la yunta; si no les basta para abrigo o para asiento cómoda la "manta de non", disponen de las dos de las mulas; si andan estas de prisa, las toman de los ramales para que templen el paso; si se cansan de andar, montan en la "mula de la mano", la izquierda; si les conviene, van despacio; si se han retrasado trotan; su voluntad y su capricho exclusivos son la única ley, ellos los únicos jueces; la mula, si no es dócil ni humilde, es acomodaticia. Al medio día tienen el descanso, o "dande mano"; reunense criados de amos diversos en un punto escogido, cerca del aguadero; allí comen sosegados, y se solazan en conversaciones pecaminosas, en el juego de naipes, en el tiro de barra, en saltar y forcejear, robando a la obrada dos o tres horas de trabajo. ¡Se hace tan corto el tiempo para los que han de murmurar de las casas de los amos y del pueblo entero! ¡Se deslizan las horas tan inadvertidas cuando se chismorrotea a cuatro vientos, tirándose el dinero, o contendiendo sobre quien es "más hombre"! Pues añadid que se juega al "truque" una arroba de vino, a una legua de la taberna más próxima: mientras se decide por la suerte, por la habilidad o por las trampas quién ha de pagar, va un mirón a traerlo, caballero en la mula que habrá de comer y descansar: la huelga se prolonga indefinidamente, porque el "trailon" se entretendrá con los camaradas del lugar el tiempo que quiera. ¿Que importa, habiendo caballerías que suplan la falta?. Con cuatro latigazos y soliviar el arado, en vez de apretarlo, se sale del paso en breve rato; se simula la obrada para engañar al amo, aunque el barbecho quede meramente rastrillado en la corteza, que es lo que con cinismo lleman "poner negra la tierra"(45).

(45) CABALLERO, Fermín, op. cit. pág. 80

Fantástico ¿verdad?. Mucho debían haber cambiado las cosas en sesenta años para que Miguel HERNANDEZ hubiera de escribir su "Niño yuntero". O a lo mejor no habían cambiado y se explica que lo escribiera así por ser rojo. En un reciente trabajo Joseph ACEVES ha tratado del Mito Aracaico señalando que "los argumentos en los que se apoya este Mito son de índole muy diversa, pero la exposición de base, si es que en este caso se puede llamar así, consiste en asegurar que los mini-pueblos, los pueblecitos son una especie de "reserva moral" del país, siendo sus habitantes algo así como virtuosos salvajes que viven rodeados de un medio ambiente idílico alejados del vicio y de la corrupción de las ciudades"(46). No sólo "reserva moral". No, los mantenedores del mito de la Arcadia rural española, los lamentadores del éxodo rural sostienen sin rebozo su convicción de que hace falta que se queden en el campo los campesinos porque si no nos quedamos sin la esencia de la raza, nos desmedulamos perdemos nuestras características básicas, nuestra identidad como nación. - Así en una revista técnica como "Información Comercial Española" se hizo hace nueve años esta crítica lírica del Informe del Banco Mundial: "El tan socorrido Informe del Banco Mundial auguraba y recomendaba hace años la despoblación de su campo (el de Castilla), el abandono de sus tierras más pobres y la explotación de las menos pobres en grandes superficies de cultivo mecanizado. Fácil solución, pero que repugna o debiera repugnar a todo español: porque no es un mito, sino realidad, la afirmación tan repetida de que el castellano viejo compendia las más recias virtudes raciales y es la solera que siempre marca el camino en los momentos cruciales de nuestra historia"(47)

Desde luego los que consideran lamentable el éxodo rural tienen razón - para llorarlo. Porque el éxodo rural es uno de los fenómenos de más grueso volumen de la reciente historia española. Más de seis millones de campesinos españoles han abandonado en las dos últimas décadas sus "felices" pueblos. - Son millones, millones repetimos, los campesinos españoles que han formulado su voto en un gigantesco referendum con resultado condenatorio para la "feliz existencia rural". Votando de forma rotunda. Con los pies. Yéndose. Huyendo de ese "feliz" campo español. Haciendo que se despueble media España. Haciendo que en el Censo de 1970 casi la mitad de las provincias (23) tuvieran menos habitantes de los que tenían diez años antes. Haciendo que siete provincias (Soria, Guadalajara, Cuenca, Teruel, Lugo, Zamora y Huesca) tuvieran en 1970 menos habitantes que los que tenían a principios de siglo, en 1900.

Yéndose del campo porque en el campo se vive mal. Desde luego peor que en las ciudades. En la misma revista (Información Comercial Española) en la que, como hemos visto, Antonio BERMEJO cantara al mítico "castellano viejo", Alvaro FERNANDEZ SUAREZ ha escrito que "Nos asombran esos lamentos por el éxodo campesino que tan a menudo se oyen. Presentan el éxodo como una especie de -

(46) ACEVES, Joseph. "Cambio social en un pueblo de España". Barral Editores. Barcelona 1973, pág. 151.

(47) BERMEJO ZUAZUA, Antonio. "El futuro agrícola de Castilla la Vieja". Información Comercial Española nº 378 (Febrero 1965) pág. 75.

calamidad. Y no lo es. No lo es, en todo caso, para los obreros del campo. Es una liberación. Vivir en el campo español, en las condiciones de sus "alegres" días, era un infierno. Un infierno material y también moral a causa de la servidumbre personal infligida, sobre todo en las regiones del Sur, a la población campesina pobre. Esa es la verdad. Si esa población vivía en el campo era, sencillamente, porque no podía escapar. La prosperidad de nuestros vecinos europeos y el propio desarrollo español hicieron posible la fuga del campo, y la fuga se produjo. Seguirá mientras haya donde ir, porque las condiciones de nuestro campo son poco satisfactorias en diversos sentidos y continuaran siendolo mientras la explotación agraria no se racionalice severamente" (48).

Víctor PEREZ DIAZ que es, sin quizá, el sociólogo ^{español} que ha estudiado con más profundidad y acierto el mecanismo del fenómeno emigratorio ha subrayado el "empujón" para emigrar que supone la percepción por el campesino de su "privación relativa" al compararse con el español urbano. "Para pensar en emigrar como previo a cualquier proyecto de movilidad, el campesino ha de tener acceso a una determinada información sobre la ciudad. Independientemente de otras vías, y en una coyuntura como la actual en España, ello es particularmente visible, el campesino la encuentra radicada y como materializada en su propio contorno, bajo la forma particular de cosas que no tiene, que le faltan, cosas precisas y cosas imprecisas, como "un ambiente" Es decir, bajo la forma de ausencia, de carencia, de necesidad, de hueco" (49).

El indicador de la posesión de bienes de consumo duradero va a servirnos para corroborar esta interpretación. Tomese el año que se tome, tomese el estudio que se tome, en todos ellos invariablemente los campesinos aparecen con menores porcentajes de posesión de bienes de consumo duradero que los habitantes de las ciudades o que le media nacional.

En 1960-61 la Delegación Nacional de la Juventud llevó a cabo una "Encuesta sobre los presupuestos mentales de la juventud española" a una muestra nacional de 1.739 jóvenes de quince a veintiun años (excluidos los núcleos de población menores de 3.000 habitantes y en Castilla la Vieja y León los menores de 2.000 habitantes). Una de las preguntas de la encuesta fue la de "que cosas tienen en su casa o personalmente". El cuadro nº 11 presenta los datos de posesión de televisor, frigorífico y automóvil según el "status" personal de los entrevistados. Y el nº 12 lo mismo para las entrevistadas.

(48) FERNANDEZ SUAREZ, Alvaro "La agricultura tradicional y la agricultura racional", en "Información Comercial Española" nº 403 (marzo 1967) pág. 39

(49) PEREZ DIAZ, Víctor, "Emigración y sociedad en la Tierra de Campos". Instituto de Desarrollo Económico. (Madrid 1969). pág. 21

Cuadro nº 11
 ESPAÑA 1960-61

<u>Varones</u>	<u>t% que tienen en su casa</u>			
	<u>TV</u>	<u>Frigorífico</u>	<u>Coche</u>	<u>Base</u>
Trabajadores	1	3	2	(626)
Campesinos	1	-	1	(366)
Estudiantes	6	17	17	(326)
TOTAL	2	6	6	(1.318)

Cuadro nº 12

<u>Mujeres</u>	<u>t% que tienen en su casa</u>			
	<u>TV</u>	<u>Frigorífico</u>	<u>Coche</u>	<u>Base</u>
Trabajadoras	2	6	3	(179)
Campesinas	-	-	2	(60)
Estudiantes	9	22	20	(139)
"Sus labores"	-	12	14	(43)
TOTAL	4	11	10	(421)

Fuente (para ambos cuadros): Amando de MIGUEL. "Estructura social y juventud española". Revista del Instituto de la Juventud nº 0. (Agosto 1963). pág. 43.

Se advierte con claridad como los jóvenes campesinos y las jóvenes campesinas se encuentran en peor situación de equipamiento no ya que sus coetáneos estudiantes sino que sus coetáneos que trabajan pero no lo hacen en el campo. En casa de un 6% de los jóvenes hay frigorífico pero eso significa que lo hay en el 17% de las casas de los estudiantes, en el 3% de las casas de los trabajadores y en menos del 1% de las casas de los campesinos. El 17% de las familias de los estudiantes tienen coche por sólo el 2% de los trabajadores y sólo el 1% de los campesinos. Hay que añadir que si hubieramos desagregado "campesinos" en: propietarios, arrendatarios y braceros, ese 1% de campesinos con coche lo habríamos visto descomponerse en cero arrendatarios y cero braceros con coche y un cinco por ciento de propietarios con coche. Parece claro que en 1960-61 unos consumían más que otros. Y que los "otros" eran campesinos.

En el último trimestre de 1965 el Instituto de la Opinión Pública realizó su primera encuesta a nivel nacional. Son 3.535 entrevistas realizadas en municipios con más de 2.000 habitantes. Quedan pues, también fuera del estudio los campesinos más campesinos, los que viven en los más pequeños municipios. Pero no obstante los resultados corroboran también las afirmaciones que venimos sosteniendo. En efecto, comparense en el cuadro nº 13 la proporción de personas que tiene cada uno de ciertos artículos del hogar según que residan en municipios de 500.000 y más habitantes o en municipios de 2.000 a 10.000 habitantes.

Cuadro nº 13

ESPAÑA 1965

Porcentaje de personas que tienen

	<u>Televisión</u>	<u>Lavadora</u>	<u>Nevera eléctrica</u>	<u>Automóvil</u>	<u>Base</u>
Residentes en municipios de:					
500.000 y más habit.	51	63	47	16	(800)
2.000 a 10.000 habt.	5	17	10	5	(400)

Fuente: Instituto Opinión Pública. (Base: 3.535 entrevistas). Revista Española de la Opinión Pública nº 4 (Abril-Junio 1966) pág. 227 y siguientes.

El caso de la televisión es el más espectacular. Un habitante de las grandes ciudades españolas parecía tener diez veces más oportunidades de tener televisión que un habitante de un pequeño municipio.

El cuadro nº 14 presenta los resultados de la encuesta dirigida por Amando de Miguel en Junio de 1969 para elaborar el II "Informe FOESSA", en lo que respecta a la posesión de los 4 bienes de consumo duradero que venimos contemplando. Y los presenta diferenciando junto a los resultados totales (correspondientes al conjunto de la población), los correspondientes al estrato de población residente en municipios de menos de 2.000 habitantes y al de los municipios de más de un millón.

Cuadro nº 14

ESPAÑA 1969

Porcentaje de hogares que poseen

	<u>Televisor</u>	<u>Lavadora</u>	<u>Frigorífico</u>	<u>Coche</u>	<u>Base</u>
Estratos de población:					
Menos de 2.000 hab.	36	21	34	17	(1.233)
Más de 1.000.000 hab.	84	64	91	37	(716)
TOTAL	60	41	61	26	(3.830)

Fuente: Amando DE MIGUEL. Encuesta junio 1969 (Base: 3.830 entrevistas). II "Informe sociológico sobre la situación social de España" op. cit. pág. 365

Nuevamente se advierte la "privación" relativa de los habitantes de los núcleos rurales que poseen en sus hogares dos o tres veces menos bienes de consumo duradero que los habitantes de las aglomeraciones metropolitanas.

Ahora bien, en estos últimos cuadros hemos venido identificando a los residentes de pequeños municipios con los campesinos, aún a sabiendas de que ello no es totalmente adecuado toda vez que en esos pequeños municipios residen personas que no son campesinos (funcionarios de la administración local, profesionales liberales, comerciantes, etc.). El cuadro nº 15 nos presenta los datos de los dos Informes FOESSA referidos específicamente a los campesinos identificando a estos por su dedicación laboral con independencia - del tamaño de la circunscripción administrativa en la que residen. Los datos confirman lo que venimos afirmando. En primer lugar se advierte que los

cuadro nº 15
ESPAÑA 1966 y 1969

t% de hogares, por clase social objetiva, que poseen

	<u>CAMPESINOS</u>		<u>NO CAMPESINOS</u>		<u>TOTAL</u>	
	<u>1966</u>	<u>1969</u>	<u>1966</u>	<u>1969</u>	<u>1966</u>	<u>1969</u>
Televisión	8	34	45	72	32	62
Lavadora	10	22	50	51	36	43
Frigorífico	5	33	39	75	28	63
Coche	4	14	16	32	12	27
	(694)	(987)	(1522)	(2566)	(2456)	(3553)

Fuente: Amando DE MIGUEL. "II Informe sociológico sobre la situación social de España". Op. cit. pág. 364.

campesinos, en 1969, presentan una situación peor que el conjunto de los residentes en los pequeños municipios para 3 de los 4 bienes considerados: TV, dos puntos menos; frigorífico, un punto menos; coche, tres puntos menos. - Aventajándoles sin embargo en un punto en el caso de la lavadora. Recuérdese no obstante la cautela que hemos recomendado respecto a los datos de lavadoras.

Observese, además, en el cuadro nº 15 como en esos tres años, 1966-69, los campesinos han mejorado notablemente su situación. Pero que sin embargo su distancia a los no-campesinos no sólo no ha disminuído sino que ha aumentado. En 1966 los no-campesinos aventajaban a los campesinos, en la posesión de - frigorífico contándose su ventaja en 34 puntos, los que van del 5% de los - campesinos al 39% de los no campesinos. En 1969 esa ventaja se aumentó a 42 puntos. En el caso del televisor la ventaja de 37 puntos en el 66 pasa a ser de 38% en el 69. En el del coche la ventaja de 12 puntos en el 66 pasa a ser de 18 en el 69.

Conviene mencionar ahora unos datos que resaltan con más fuerza la inferioridad de la situación de los campesinos. DATA S.A. en su estudio del "Comportamiento y actitudes de las economías domésticas hacia el ahorro y el consumo" analiza para España 1968 "la proporción de hogares que no posee ninguno de los cuatro bienes que estamos considerando", es decir, Televisor, lavadora, frigorífico y automóvil. Esa situación supone vivir prácticamente al margen de todo lo que significa bienestar, muy lejos de los standards de nivel de vida que se consideran "normales" en un país europeo. En esa situación de extrema carencia de bienestar "europeo" se encuentran el 35 por 100 de todos los hogares entrevistados (es decir aproximadamente unos 3 millones de hogares en toda la población)"(50). DATA profundiza aún más y nos señala que ese 35% de hogares está compuesto por el 24% de los hogares no-campesinos y el 61% de los campesinos. Dicho de otro modo, sólo uno de cada cuatro hogares no-campesinos carecía en 1968 de televisor, de frigorífico, de lavadora y de automóvil. Casi dos de cada tres hogares campesinos, por el contrario, se hallaban en esa situación de carencia.

El cuadro nº 16 refleja las diferencias que en la posesión de los cuatro bienes que estamos contemplando se daban en 1971 entre los residentes en los municipios de menos de 3.000 habitantes y los residentes en municipios de más de 200 mil.

Cuadro nº 16

ESPAÑA 1971

	<u>t% de hogares que poseen</u>			
	<u>Televisor</u>	<u>Lavadora</u>	<u>Frigorífico</u>	<u>Automóvil</u>
Residentes en municipios				
De menos de 3.000 habit.	55	17	49	28
Con más de 200.000 habit.	88	57	90	44
Total	74	45	69	35

Fuente: Encuesta realizada por DATA S.A. en 1971. (Base: 19.969 entrevistas) en "Estructura social básica de la Población de España y sus problemas". - Confederación Española de Cajas de Ahorro. Madrid 1973. Pág. 368.

Podemos pues afirmar que a lo largo de todo el periodo 1960-71 en el que se ha producido evidentemente un cambio espectacular en el nivel de posesión de bienes de consumo duradero, una de las características de ese cambio es la "privación relativa" de los campesinos. Los campesinos españoles y, en general, los españoles que viven en los pequeños municipios tienen un nivel de posesión de bienes de consumo duradero muy inferior al de los habitantes de las grandes ciudades. Esto, además de ser un hecho sintomático tiene una gran trascendencia a la hora de entender muchos de los mecanismos que han

(50) DATA, s.A. Op. cit. pág. 254.

activado y acelerado el proceso de cambio social económico y demográfico - que sacude a la Península. Específicamente, no puede entenderse bien el multitudinario proceso de emigración que ha extraído seis millones de habitantes de sus pequeños pueblos sin tener en cuenta estas diferencias en el consumo de bienes que cubren un papel plural en la motivación de los individuos.

Hemos aportado hasta aquí una serie de datos provenientes de investigaciones realizadas en España a lo largo del periodo 1960-71 que demuestran la situación de inferioridad de los campesinos por lo que respecta a su posesión de bienes de consumo duradero. Esa inferioridad es un hecho objetivo como hemos ido viendo. Además de ser un hecho objetivo es un hecho con importantes consecuencias de orden subjetivo. Concretamente en lo que respecta a la situación de "privación relativa" de los campesinos. Empleamos deliberadamente la expresión "privación relativa" tomándola de la teoría mertoniana del grupo de referencia(51), porque no estamos realizando una mera comparación entre dos categorías estadísticas: campesinos y urbanos. Es cierto que lo que sucede es que, si de un conjunto de población tomamos por un lado los que formando parte de él son campesinos y por otro los urbanos, comprobamos que los campesinos tienen menos televisores, menos frigoríficos, menos lavadoras y menos coches que los urbanos. Pero además de pasar eso pasan otras muchas cosas. Una de ellas, y no la menos importante es que el grupo urbano se constituye, precisamente respecto del nivel de posesión de esos bienes, en el grupo de referencia comparativo y normativo del grupo rural.

No es sólo que los campesinos tienen menos cosas que los urbanos, son menos consumidores que los urbanos. Es que, además, lo saben. Y experimentan la "privación relativa" correspondiente. Ha sido también MERTON el que ha dado una lúcida definición de "problema social" que, según él, consiste en "cualquier discrepancia sustancial que exista entre los standards socialmente compartidos y las condiciones reales de la vida social". La inferioridad de los campesinos españoles respecto de sus compatriotas urbanos en lo que respecta al consumo no será realmente un problema social si esa situación real no coexistiera con un standard socialmente compartido que coincide con el urbano. Para los campesinos el "grupo de referencia" respecto del consumo son los habitantes de las ciudades. El standard de aspiraciones socialmente compartidas (compartidas por los campesinos) se coloca al nivel de los ciudadanos. Y hay una distancia (que hemos ido comprobando) entre las aspiraciones y la realidad objetiva de la vida de los campesinos.

La inferioridad campesina en el consumo no se queda por tanto en una mera constatación estadística. Se convierte en un problema social. Alguna de cuyas consecuencias más claras es la aceleración del éxodo rural y la despoblación de provincias enteras o casi enteras.

(51) MERTON, Robert K., "Teoría y estructuras sociales". Fondo de Cultura Económica.

Hagamos una salvedad. Es cierto que de los datos de que disponemos y estamos ahora manejando no podemos válidamente concluir que exista la "privación relativa". Es esta, por definición, una realidad subjetiva. Y no hemos manejado más que datos objetivos: posesión o no de determinados bienes de consumo. Basándonos en esos datos podemos concluir que los campesinos españoles tienen un equipamiento en bienes de consumo duradero inferior a los españoles urbanos. Pero no que ello sean conscientes de esa inferioridad ni que, además, la experimenten como una "privación relativa".

Agricultores del "Plan Badajoz" versus obreros de la industria química de Tarragona.

Vamos a analizar ahora los resultados de cuatro investigaciones realizadas por nosotros y por un colega con el que mantenemos una asidua relación de colaboración científica y profesional. Tres de ellas realizadas en 1973 en la provincia de Badajoz; la restante en 1972 en la provincia de Tarragona.

La provincia de Badajoz es una provincia eminentemente agrícola en la que, según en Censo de Población de 1970, de sus 224.856 personas activas 112.053 (casi la mitad, el 49,8%) trabajaban en la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca. Es una de las provincias de más baja renta per cápita del país hasta el punto de que según el "Anuario del Mercado Español 1973" el 34,4% de su población vivía en 109 municipios que no llegaban a una renta per cápita de 30.000 pesetas anuales cuando en esa fecha el 40% de la población española tenía más del doble (más de 60.000 pesetas anuales de renta per cápita). Badajoz es también una de las provincias campeonas de la emigración. Entre 1960 y 1970 la población de hecho disminuyó en 146.771 habitantes. Sumándole a esa disminución la diferencia entre nacidos y fallecidos el saldo migratorio negativo en el periodo ascendió a 233.999 personas que sumado al del decenio anterior supone más de 326.000 personas emigradas en 20 años. Esa desbandada no afecta sólo a los mini-pueblos sino también a los grandes municipios. De forma que en el Censo de 1970 tuvieron menos habitantes que en el de 1960 Villanueva de la Serena, Azuaga, Jerez de los Caballeros, Montijo, Villafranca de los Barros, Olivenza, Oliva de la Frontera, Albuquerque, Cabeza del Buey, Castuera y Fregenal de la Sierra, municipios todos que en 1950 tenían más de 10.000 habitantes y que, por tanto, no pueden ser conceptuados como mini-pueblos.

En julio de 1973 realizamos un estudio de las condiciones de vida de las familias de la provincia de Badajoz, mediante una encuesta a una muestra aleatoria de la población mayor de 15 años (el trabajo de campo fue realizado por ICOSA-GALLUP). El cuadro nº 13 presenta los resultados relativos a la posesión de televisor, lavadora (eléctrica y automática), frigorífico y automóvil. Por supuesto los niveles de posesión de estos bienes que presenta el conjunto de la provincia de Badajoz son netamente inferiores a los del conjunto de España que hemos visto ya (vease cuadro nº 1) aunque haya dos años de diferencia entre nuestra encuesta (1973) y la de DATA (1971). Si en 1971 el 69% de los hogares españoles tenían frigorífico, dos años después todavía no lo poseían más que el 57% de los hogares pacenses. Las diferencias son también notables en el caso del automóvil (35% España 71, 25% Badajoz 73).

Cuadro nº 13

BADAJOZ 1973

t% de hogares que poseen

Provincia de Badajoz Residentes en municipios	Televisor	Lavadora		Frigorífico	Automóvil	Base
		eléct.	automát.			
De menos de 5.000 habitantes	61	36	7	38	16	(140)
De 5.000 a 10.000 habitantes	64	45	10	58	29	(89)
De 10.000 y más hab.	82	56	16	74	31	(158)
Conjunto provincial	70	46	11	57	25	(387)

Fuente: Justo DE LA CUEVA y Margarita AYESTARAN. Encuesta Julio 1973 (Base. 387 entrevistas). "Avance de resultados del estudio de las condiciones de vida de las familias de la provincia de Badajoz" (multicopiado). Madrid 1973.

Pero lo que realmente nos interesa resaltar es como dentro de la propia provincia de Badajoz, que en su conjunto figura en situación inferior a la media española, se comprueba la regla que hemos venido comentando referida a España: la de que cuanto más pequeño es el tamaño del municipio peor es el equipamiento de los hogares. En los municipios pacenses de 10.000 y más habitantes tienen televisor el 82% de los hogares mientras que en los municipios de menos de 5.000 habitantes sólo lo posee el 61%. En el caso del automóvil y del frigorífico los poseedores que habitan en los grandes municipios suponen un porcentaje que es casi el doble del porcentaje correspondiente en los pequeños municipios.

Aún más. Esa situación de inferioridad de los campesinos pacenses se mantiene incluso cuando se les compara no ya con los habitantes de los grandes municipios, sino incluso con los habitantes "pobres" de esos municipios. En efecto, en Septiembre del mismo año 1973 dirigimos una investigación sobre las condiciones de vida de las familias de las "barriadas" de Badajoz capital. El trabajo de campo de la encuesta fue realizado por miembros de las organizaciones católicas y de acción social de la capital, bastantes de los cuales eran habitantes de las propias "barriadas". Se llevaron a cabo 1.067 entrevistas. El título que le dimos a nuestro análisis de los resultados "Badajoz, una capital del Tercer Mundo" ilustra ya sobre cuales son las características de la población de las "barriadas" que, por otra parte, supone casi la mitad de la de la ciudad. Digamos, como botones de muestra, que sólo una cuarta parte de las calles está pavimentada, que en la quinta parte de las viviendas no hay ningún grifo; que el 22% no tiene ni retrete ni cuarto de baño y que el 44% de los cabezas de familia que dicen trabajan lo hacen como eventuales. Pues bien. Los habitantes de las "barriadas" de



Badajoz capital tienen más bienes de consumo duradero que los habitantes de los municipios pacenses de menos de 5.000 habitantes. El cuadro nº 18 refleja los datos. Ciertamente esta situación es susceptible de otro tipo de comentario.

Cuadro nº 18

Badajoz capital. "Barriadas" 1973

t% de hogares que poseen

Televisor	71
Lavadora eléctrica	44
Lavadora automática	9
Frigorífico	58
Automóvil	17

Fuente: Margarita AYESTARAN y Justo DE LA CUEVA. Encuesta Septiembre 1973 (Base: 1.067 entrevistas). "Badajoz, una capital del Tercer Mundo" (multicopiado) Madrid 1974.

Por ejemplo, comparar el 62% que declara no tener baño con el 58% que sí tiene frigorífico. Pero, aunque haremos ese tipo de consideraciones (que obliga a juicios de valor) no es este el momento. Ahora lo que nos interesa subrayar es que, comprobándose como se comprueba nuestra sólo aparentemente chusca afirmación de que "todos somos consumidores pero algunos somos más consumidores que otros", si se es campesino en España es muy probable que se esté entre los "otros", entre los que consumen menos. Incluso entre las capas de población urbana más desfavorecidas (como los habitantes de las "barriadas" de Badajoz) el nivel de posesión de bienes de consumo duradero es más alto que entre los campesinos de su propia provincia.

Y no se nos diga que estamos abusando del hecho de utilizar una categoría (la de "campesinos") heterogénea. Y que no es lo mismo hablar de campesinos de secano que de campesinos de regadío. Porque la objeción no es válida. Precisamente podemos comparar, por ejemplo, la situación de unos campesinos "privilegiados": los colonos del "Plan Badajoz" con la de los obreros de la industria química de Tarragona, bastantes de los cuales son emigrantes de la provincia de Badajoz. En efecto, en Noviembre de 1972 realizamos, conjuntamente con nuestro colega el Profesor Torcuato PEREZ DE GUZMAN, un estudio de las condiciones de vida de los obreros y empleados de la industria química de Tarragona mediante encuesta aplicada a 835 miembros del personal de siete empresas del polígono industrial de aquella capital. En Agosto de 1973 el Profesor PEREZ DE GUZMAN realizó un estudio de las condiciones de vida de las familias del "Plan Badajoz" mediante encuesta a una muestra de 350 elementos. En ambas investigaciones se utilizaron idénticas preguntas para diversos temas. Podemos comparar resultados.

Antes hemos puesto entre comillas el adjetivo de "privilegiados" para calificar a los campesinos del "Plan Badajoz". Y lo hemos hecho así precisamente movidos por el conocimiento de los resultados del estudio de PEREZ DE GUZMAN. Funciona en España (y desde luego en Badajoz) un montaje mítico respecto del Plan Badajoz. El Plan Badajoz es una de esas obras que a poco - que haya tiempo para ello, se incluyen por nuestra Administración en el programa de visitas de un huésped extranjero. El Plan Badajoz ha representado un excepcional esfuerzo de la sociedad española cuyo Estado ha gastado en él veintitres mil millones de pesetas (en pesetas constantes de 1970) - durante veinte años, con ese dinero y ese trabajo y ese tiempo se ha conseguido algo que es precisamente lo que se enseña: una excelente infraestructura que supone más de cien mil hectáreas transformadas en regables, 362 kilómetros de nuevas carreteras, reacondicionamiento de otros 263 kilómetros, construcción de cuatro grandes presas, repoblación forestal de 77.500 hectáreas, etc., etc. Lo que no se ha conseguido ha sido convertir todo eso en la espoleta del desarrollo económico no ya de la región extremeña sino ni siquiera de la provincia. Lo demuestra el hecho de la sangría salvaje - que la emigración ha continuado haciendo, cada vez más intensa. El "Plan" Badajoz" como instrumento de desarrollo económico y social regional es un estruendoso fracaso. Un fracaso más grande aún que el mito que se ha querido hacer del Plan. Pero es que, además, el estudio del Profesor PEREZ DE GUZMAN demuestra que el Plan Badajoz ha fracasado incluso al nivel de no conseguir proporcionar a sus "protagonistas", a las "familias del Plan Badajoz" un nivel de vida y de confort mínimamente aceptable. El resultado de ello viene elocuentemente expresado por PEREZ DE GUZMAN cuando afirma que "las consecuencias, medidas con el rasero de la emigración provocada, son pavorosas: probablemente han abandonado sus tierras y viviendas en el Plan más familias completas que las que actualmente están asentadas. Y entre las familias que quedan, un tercio ha visto partir a uno o más de sus miembros"(52).

En el cuadro nº 10 se presentan los datos de posesión de los bienes de consumo duradero de los "colonos", los "obreros agrícolas" y el "conjunto de las familias" del Plan. Las "familias del Plan" son las que en lenguaje administrativo se llaman "nuevos empresarios agrícolas" cuyo conjunto representa el 94% del total de las familias del Plan. (Hay que resaltar que el 6% restante (no investigado por el Profesor PEREZ DE GUZMAN) posee de hecho el 67,68% de las superficies puestas en explotación efectiva. Son los antiguos propietarios "reservistas" y, con toda probabilidad los auténticos beneficiarios de los 23.000 millones de pesetas gastados por el Estado). Las "familias del Plan" se descomponen en "colonos" y "obreros agrícolas".

(52) PEREZ DE GUZMAN, Torcuato. "Las familias del Plan Badajoz". Instituto de Ciencias de la Familia. (Multicopiado). Sevilla 1973. pág. 39

Cuadro nº 19

	t% de hogares que poseen				
	Televisión	Lavadora eléctrica	Lavadora automática	Frigorífico	Automóvil
a) <u>Colonos</u> Plan Badajoz en 1973	84	47	1	64	17
b) <u>Obreros agrícolas</u> Plan Badajoz en 1973	77	55	3	64	19
c) <u>Conjunto familias</u> Plan Badajoz en 1973	<u>82</u>	<u>49</u>	<u>1</u>	<u>64</u>	<u>18</u>
d) <u>Técnicos y directivos</u> de la Industria Química de Tarragona en 1972	90	46	62	97	88
e) <u>Administrativos</u> de la Industria Química de Tarragona en 1972	89	55	35	99	69
f) <u>Obreros cualificados</u> de la Industria Química de Tarragona en 1972	92	63	15	95	55
g) <u>Obreros no cualificados</u> de la Industria Química de Tarragona en 1972	81	51	8	85	38
h) <u>Conjunto obreros, empleados y directivos</u> de la Industria Química de Tarragona en 1972	<u>89</u>	<u>56</u>	<u>27</u>	<u>94</u>	<u>62</u>

Fuentes: Para a), b) y c): Torcuato PEREZ DE GUZMAN. Encuesta en Agosto de 1973 (Base: 350 entrevistados). "Las familias del Plan Badajoz". Instituto de Ciencias de la Familia (multicopiado). Sevilla 1973

Para d), e), f), g) y h): Torcuato PEREZ DE GUZMAN y Justo DE LA CUEVA. Encuesta en Noviembre de 1972 (Base: 835 entrevistas). "Estudio sobre las condiciones de vida de los obreros y empleados de la Industria Química de polígono de Tarragona" (multicopiado). Tarragona 1972

PEREZ DE GUZMAN llama "colonos" a quienes la Administración denomina "nuevos empresarios agrícolas de patrimonio familiar" y que disfrutan de parcelas que van de cinco a diez hectáreas de regadío, y "obreros agrícolas" a los "nuevos empresarios de parcela complementaria" que sólo poseen huertos familiares de media hectárea.

El cuadro nº **19** refleja también el nivel de posesión de televisor, lavadora, frigorífico y automóvil del conjunto de obreros, empleados y directivos de la industria química de Tarragona y de cada uno de los grupos que componen ese conjunto: obreros no cualificados, obreros cualificados, administrativos y técnicos y directivos. Resaltemos, en primer lugar que es notoria la ventaja del "conjunto" industrial sobre el "conjunto" agrícola. - En el "industrial" tienen automóvil el 62% frente a sólo el 18% en el "agrícola". Frigorífico el 94% frente a sólo el 64%. Lavadora automática el 27% frente al 1%.

Pero quisiéramos llamar especialmente la atención sobre uno de los grupos del "conjunto industrial": el de los obreros no cualificados. Se trata de un grupo del que el 26% había nacido en Andalucía o en Badajoz. De un grupo de obreros, insistimos, no cualificados. Resulta sugestivo comparar los datos correspondientes a este grupo con los del grupo de "colonos" del Plan. Recuerdese que una cuarta parte de esos hombres que trabajan en la industria química de Tarragona son andaluces o pacenses, han nacido en Andalucía o en Badajoz. Y recuerdese que son obreros no especialistas, no cualificados. - Pues bien, su nivel de posesión de bienes de consumo duradero es mejor que el de los "colonos" del Plan Badajoz, propietarios de una parcela de regadío de 5 a 10 hectáreas, destinatarios -se dice- de un esfuerzo planificador del Estado que le ha costado a este 23 mil millones de pesetas.

De los obreros no cualificados de la industria química de Tarragona tienen coche el 38% frente al 17% de los colonos. Tienen frigorífico el 94% frente al 64% de los colonos. Lavadora automática el 27% frente al 1% de los colonos. Lavadora eléctrica el 51% frente al 47% de los colonos. Una única ventaja de los colonos: el 84% de ellos tienen televisor frente al 81% de los obreros.

Creemos que huelga cualquier comentario. Los datos poseen una elocuencia propia irresistible. Todos somos consumidores pero algunos somos más consumidores que otros. Y si uno es campesino, en España, es casi seguro que sea de "los otros".

Una última indicación al respecto. Decíamos al final del apartado anterior que los datos que manejábamos al no ser más que datos de tenencia de bienes no nos autorizaban más que a constatar la existencia de una diferencia objetiva en tal posesión, diferencia que siempre se volcaba contra los campesinos. Pero que de ahí no podíamos válidamente inferir que esa diferencia además de ser objetivamente real se hubiera hecho consciente en los campesinos y que además estos la sintieran como una "privación relativa" al haber

convertido al grupo urbano en su grupo de referencia por lo que respecta a las pautas de consumo de este tipo de bienes. Los datos que acabamos de contemplar siguen siendo meros datos de tenencia. Pero creemos que, a su luz, es lícito suponer que cuando alguno de esos obreros de la industria química de Tarragona que han nacido en Andalucía o en Badajoz vuelven a su tierra natal, para visitar unos parientes o asistir a unas fiestas, actúan como agente de cristalización de esa conversión del grupo urbano en grupo de referencia para sus paisanos. Y que esa función se realiza aún más profundamente cuando el que vuelve a su tierra después de unos años de emigración es un emigrante que ha estado en el extranjero y que instala un pequeño negocio (un bar, un taller, etc.). Sus pautas de consumo, probablemente muchas veces consumo ostentatorio, pueden realizar esa función.

El fenómeno migratorio es ciertamente complejo. Y es difícil discriminar, como no se haga caso a caso, cuando esta actuando una fuerza de atracción y cuando una fuerza de expulsión. Lo más probable es que se trate siempre de una combinación de fuerzas de ambos tipos. Pero junto a las situaciones límite en que una crisis de una fuente de trabajo (el agotamiento de unas minas la eliminación por una epizootia de las piaras de cerdos, etc.) plantean el problema a nivel de supervivencia, tenemos para nosotros que la "privación relativa" de los campesinos tiene un puesto de primer orden en la generación de la motivación para emigrar. El viejo slogan USA del siglo XIX "Joven ¡vete al Oeste!", se convierte así en la España de hoy en el "Joven ¡vete a la ciudad!".

No quisiéramos dejar de mencionar como la estulticia congénita de Televisión Española ha tenido la desfachatez de presentar en ese programa de ciencia-ficción que se titula "Crónicas de un pueblo" un episodio en el que el emigrante volvía a su pueblo desengañado de la ciudad. Para más inri ese increíble programa de televisión se rueda en un pueblo, Santorcaz, cuya población está desapareciendo a causa de la emigración. Según los respectivos Censos tenía 674 habitantes en 1950, bajó a 591 en 1960. Y bajó a 557 en 1970. De todas formas no hay que asombrarse demasiado. Es bien sabido que cualquier parecido de la España que enseña TVE con la vida real es pura coincidencia.

VI

La geografía del consumo. Los nuevos Pirineos y el triángulo de la pujanza.

"Los Pirineos han retrocedido". Así comienza el reciente libro de Eduardo BARRENECHEA "Los nuevos Pirineos". Y continúa: "La nueva frontera hispano-europea tiene otro nombre: el río Ebro Hoy, como en tiempos de los romanos, el Ebro es, por un lado, "frontera" entre dos Españas: al norte del río, la más pujante y dinámica"(53). Nosotros mismos hemos subrayado en otro lugar la importancia del "tirón de Europa" que se advierte con claridad en el "triángulo de la pujanza". "El triángulo Cadaqués-Orihuela-Portugalete, en el que, por el tirón de Europa, se concentra la población, la renta, la industria y las finanzas, con el contrapeso de Madrid"(54).

Lo que en definitiva se intenta, en ambos casos, resaltar es el hecho, no por evidente menos silenciado u olvidado, de las profundas diferencias regionales en España. Diferencias que se advierten en todos los aspectos de la realidad. También en el consumo. Acabamos de ver como el hecho de vivir en el campo va acompañado de una peor situación en la escala de posesión de bienes de consumo duradero. Pero es que no se trata sólo de que los campesinos (son menos consumidores que los residentes en las ciudades. Es que hay fuertes, - muy fuertes diferencias entre los niveles de posesión de bienes de consumo duradero que presentan unas y otras regiones de España. Hay una diferencia muy notable entre vivir al norte o al sur de los "nuevos Pirineos" en lo que respecta a cuan consumidor sea uno. Hay una diferencia muy grande entre vivir o no en ese triángulo Cadaqués-Orihuela-Portugalete.

Sucede que esas diferencias regionales están muy fuertemente asociadas - a la característica que acabamos de estudiar: la de ser o no campesino. Porque lo decisivo para esas diferencias regionales es precisamente el carácter industrial o agrario de la región. Hemos hecho referencia varias veces al - trabajo pionero de José CASTILLO. Y a su encuesta de 1962 analizada en su libro "La sociedad de consumo". En su página 49 nos presenta los datos de posesión de bienes según el desarrollo económico del lugar de residencia - tal como se refleja en el cuadro nº 20.

(53) BARRENECHEA, Eduardo. "Los nuevos Pirineos". Ediciones del Centro. Madrid 1973. Pág. 11 y 12

(54) DE LA CUEVA, Justo. "Se despuebla media España". Sábado Gráfico (25-III-72)

Cuadro nº 20

Porcentaje de familias que poseen diversas clases de bienes, por desarrollo económico del lugar de residencia. 1962

	Televisor	Lavadora	Frigorífico
Zona industrializada	12	44	14
Zona de transición 1ª	12	38	13
Zona de transición 2ª	6	30	10
Zona rural	1	20	2
Total España	8	19	4

Fuente: José CASTILLO. "La sociedad de consumo". Op. cit. pág. 49.

Amando DE MIGUEL empleó en su II "Informe FOESSA" una clasificación de las provincias españolas basada precisamente en el porcentaje que de su población activa estaba dedicado a actividades agrarias. Las provincias quedaban clasificadas en:

- post-industriales (hasta el 14% de su población activa en la agricultura).
- Industriales (del 15 por 100 al 24 por 100).
- Semi-industriales (del 25 por 100 al 34 por 100).
- Sub-industriales (del 35 por 100 al 50 por 100).
- Pre-industriales (más del 50 por 100).

La historia de los últimos veinticinco años españoles podría válidamente resumirse en sólo dos datos: el descenso del peso absoluto y relativo de su población activa agraria desde el 50% de 1950 al nivel actual (que debe ser ya inferior al 25%), Eso es lo que ha convertido a España de un país pre-industrial en un país industrial pasando por las categorías intermedias de sub-industrial y semi-industrial. Ese proceso de cambio no se ha producido homogéneamente. Sino con ritmo diferencial que ha hecho aparecer provincias post-industriales mientras que otras permanecían y permanecen aún como pre-industriales.

Esa evolución se advierte con claridad en los mapas 1, 2 y 3. En el mapa 1 hemos reflejado la clasificación de las provincias españolas en 1957 a partir de los datos calculados en un trabajo nuestro (55). El mapa nº 2 refleja la clasificación en 1967 tal como la ha presentado Amando DE MIGUEL en el II "Informe FOESSA" (56). Y el mapa nº 3 refleja la clasificación en 1970 tal como se desprende del cuadro nº 21 elaborado por nosotros en base a los datos del Censo de Población de 1970.

(55) AYESTARAN, Margarita. "Clasificación de las provincias españolas por su grado de desarrollo económico en 1957". Cuaderno VIII de la Documentación de la Asamblea Nacional de Cáritas Española. Madrid 1962. pág. 23

(56) DE MIGUEL, Amando. "II Informe FOESSA". Op. cit. pág. 1587.

PROVINCIAS	Número de personas activas que trabajan en Agricultura Silvicultura y Pesca.	Total de personas que trabajan. (población activa)	t% que representan las personas que trabajan en
<u>POST-INDUSTRIALES</u>			
Madrid	29.487	1.355.031	2,1
Barcelona	46.022	1.532.707	3,0
Vizcaya	18.116	358.176	5,0
Guipúzcoa	15.385	224.962	6,5
Alava	7.687	72.431	10,6
<u>INDUSTRIALES</u>			
Baleares	32.583	194.814	16,7
Gerona	28.087	166.361	16,8
Alicante	58.110	312.329	18,6
Valencia	121.828	632.114	19,2
Palmas (Las)	35.332	172.446	20,4
Zaragoza	56.459	264.053	21,3
Oviedo	74.857	342.997	21,8
Valladolid	30.586	138.859	22,1
Cádiz	61.348	260.454	23,5
<u>SEMI-INDUSTRIALES</u>			
Sevilla	112.393	434.863	25,8
Navarra	44.316	170.488	25,9
Santander	46.955	165.997	28,2
Santa Cruz de Tenerife	54.189	188.647	28,7
Tarragona	45.950	155.635	29,3
Logroño	25.959	86.767	29,9
Málaga	85.768	277.737	30,8
Murcia	80.970	259.456	31,2
Palencia	21.870	65.097	33,5
Pontevedra	99.656	293.586	33,9
Burgos	41.135	120.959	34,0
Castellón de la Plana	49.009	143.531	34,1
<u>SUB-INDUSTRIALES</u>			
Huelva	45.568	129.004	35,3
Salamanca	43.534	122.334	35,5
Lérida	48.669	123.578	39,3
Toledo	61.000	151.835	40,1
Huesca	32.135	79.263	40,5
Ciudad Real	64.214	155.828	41,2
Albacete	42.088	101.785	41,3
Coruña (la)	170.909	403.232	42,3

Segovia	23.125	54.644	42,3
Córdoba	98.979	232.544	42,5
Guadalajara	21.195	48.966	43,2
León	86.411	197.580	43,7
Soria	18.046	40.741	44,2
Almería	53.042	113.850	46,5
Teruel	27.825	57.042	48,7
Cáceres	73.396	149.462	49,1
Granada	113.588	229.944	49,3
Badajoz	112.053	224.856	49,8

PRE-INDUSTRIALES

Avila	37.478	73.918	50,7
Jaén	104.756	197.642	53,0
Zamora	50.521	92.165	54,8
Cuenca	44.518	80.474	55,3
Orense	95.505	166.198	57,4
Lugo	152.834	213.422	71,6

Fuente: Elaboración propia sobre datos del "Censo de Población de España 1970". Avance de resultados obtenidos mediante una muestra del 2%. Características de la Población". Madrid 1972. pág. 27

Sobre los tres mapas hemos superpuesto nuestro triángulo Cadaqués-Origue-la-Portugalete. El triángulo en el que en 1970 se acumulaban casi doce millones de españoles, uno de cada tres. En 1970 ese triángulo incluía 4 de las 5 provincias post-industriales, 4 de las siete industriales peninsulares, 4 semi-industriales y 2 sub-industriales.

Sobre los tres mapas hemos trazado la línea que realmente separa dos Españas en las que se vive de forma muy diferente. Peor, a la izquierda de la línea. Son 19 provincias de las cuales sólo 1 figura en el nivel industrial, 3 en el semi-industrial, 10 en el sub-industrial y 5 en el pre-industrial.

Amando DE MIGUEL comparó, en el II INFORME FOESSA el nivel de posesión de televisor, lavadora, frigorífico y automóvil de las provincias según su nivel de desarrollo. Vease el cuadro nº 22. Y adviértase que el 79% de los hogares de las provincias post-industriales tenían televisor en 1969, frente a sólo el 35% de los hogares de las provincias pre-industriales. Y como la distancia es aún mayor respecto del frigorífico. En efecto frente a un 23% de hogares de las provincias pre-industriales que lo poseen nos encontramos con el 89% de los hogares de las provincias industriales.

Cuadro nº 22

Provincias en nivel de desarrollo	<u>t% de hogares que poseen en España 1969</u>			
	<u>Televisor</u>	<u>Lavadora</u>	<u>Frigorífico</u>	<u>Automóvil</u>
Post-industrial	79	66	85	34
Industrial	68	51	89	42
Semi-industrial	68	41	71	26
Sub-industrial	49	31	47	22
Pre-industrial	35	18	23	16
Total	60	41	61	26

Fuente: Amando DE MIGUEL. "II Informe FOESSA". Op. cit. pág. 363.

Vivir en una provincia pre-industrial es tener muchas papeletas en esa tifa donde el premio es la pobreza. Echese una mirada al mapa 2 y adviértase que las provincias pre-industriales a las que se refiere el cuadro nº 22 eran catorce (10 de ellas a la izquierda de la línea "de atraso"). Bien es verdad que nadie elige el sitio donde nace. Pero si puede elegir el sitio donde vive. Precisamente esas catorce provincias tuvieron saldo migratorio negativo en el periodo 1960-70. Durante ese periodo un número de sus habitantes no inferior a 1.374.281 (de los cuales 1.148.543 son de las 10 provincias a la izquierda de la línea del "atraso") eligieron vivir en otro sitio, se fueron, emigraron, abandonaron esas provincias. En 13 de esas 14 provincias la emigración fue tan intensa que superó al crecimiento vegetativo

y como consecuencia el Censo de 1970 registró menos habitantes que los que había registrado el de 1960. Tengase en cuenta que el Censo de 1970 registró en esas 14 provincias 5.977.657 habitantes. Repetimos, en el periodo 1960-70 huyeron de esas provincias pre-industriales 1.374.281 personas que emigraron. O sea, que se marchó una persona por cada cuatro que se quedaron en esas provincias.

El mapa nº 3 nos dice el nivel de desarrollo de las provincias, según el criterio que estamos empleando, en el año 1970. El estudio de DATA S.A. para la Confederación de Cajas de Ahorro al que ya hemos hecho referencia antes - nos informa del nivel de posesión de televisor, lavadora, frigorífico y automóvil en cada una de las provincias españolas en 1971. Hemos construido con esos datos el cuadro nº 23 reflejando en él esos niveles de posesión en cada una de las cinco provincias post-industriales y de las seis pre-industriales.

Cuadro nº 23

Provincias post-industriales en 1970	<u>t% de hogares que en 1971 poseían</u>			
	<u>Televisor</u>	<u>Lavadora</u>	<u>Frigorífico</u>	<u>Automóvil</u>
Madrid	85	47	87	36
Barcelona	86	56	84	45
Vizcaya	83	76	79	41
Guipúzcoa	81	67	84	38
Alava	76	59	70	34
Provincias pre-industriales en 1970				
Avila	54	35	43	23
Jaén	72	37	54	20
Zamora	44	20	38	17
Cuenca	64	43	45	30
Orense	50	23	41	26
Lugo	46	15	26	25
ESPAÑA	74	45	69	35

Hemos tomado del estudio "Estructura básica de la población española y sus provincias" no sólo los datos del cuadro nº 23 sino los de todas las provincias en lo que respecta a televisor, frigorífico y automóvil. Y con ellos hemos construido los mapas 4,5 y 6. En ellos hemos señalado nuestro "triángulo Cadaqués-Orihuela-Portugalete" y nuestro "línea del atraso".

Cuadro y mapas corroboran lo que venimos afirmando. Todos somos consumidores pero algunos somos más consumidores que otros. Y lo somos según donde vivimos. Vivir en Lugo supone muy probablemente ser menos consumidor que si se vive en Vizcaya. Y esa es una de las razones (y no la menor) de que tantos lucenses se hayan ido a vivir a Vizcaya.

VII

El nivel ocupacional y los bienes de consumo duradero

En 1971 tenían automóvil el 35% de los hogares españoles. Entre 1971 y 1972 nosotros realizamos una investigación a una muestra de los médicos - españoles y la ya mencionada al personal de la industria química de Tarragona. Encontramos que el 85% de los médicos y el 88% de los técnicos y directivos de la industria química de Tarragona poseían automóvil. Algo parecido sucedía con otros bienes. Por ejemplo el 93% de los médicos y el 97% de los técnicos y directivos de la industria química de Tarragona poseían frigorífico mientras que el porcentaje de hogares españoles que lo poseían no llegaba al 70%. Va de suyo que no nos sorprendió esa diferencia. La esperábamos. Porque si alguna experiencia está ampliamente extendida es la que todos tenemos de la existencia de la desigualdad y la de que esa desigualdad está fuertemente asociada al tipo de ocupación que uno desempeña en la sociedad. Precisamente una de las tareas más difíciles para una mentalidad burguesa es la de darse cuenta de que la forma actual que adopta esa desigualdad no es "natural" sino resultado de un determinado proceso histórico. Y del corolario: que esa desigualdad actual puede y debe ser alterada.

Ya sea que uno adopte una perspectiva conservadora según la cual las desigualdades son de orden natural y por tanto deben ser respetados, ya sea que adopte una perspectiva revolucionaria según la cual las desigualdades son producto de la voluntad humana y por tanto pueden y deben ser modificadas, lo cierto es que como ha señalada EISENSTADT "es probablemente un hecho universal de la vida social el que en todos los grupos y sociedades diferentes posiciones reciban diferentes gratificaciones (tienen aprecio y consideración diferentes, reciben de otra gente cantidades diferentes de servicios o comodidades, o pueden exigir más o menos obediencia de sus compañeros, es decir, se les asignan diferentes cantidades de poder, de acuerdo con criterios o valores socialmente relevantes o aceptados)"(57).

En 1945 Kingsley DAVIS y Wilbert E. MOORE publicaron en la "American Sociological Review" un artículo ("Algunos principios de estratificación") que habría de encender una larga y, a veces, enconada polémica. En él sostenían que "una sociedad debe tener, primero, alguna clase de premios que se puedan usar como incentivos y, segundo, alguna manera de distribuir estos premios diferencialmente de acuerdo con las posiciones. Los premios y su distribución llegar a ser una parte del orden social, y así se origina la estratificación" (58). Esos premios han sido clásicamente tipificados en un terceto: riqueza,

57) S.N. EISENSTADT. "prestigio, participación y formación de estratos", en "Estratificación social". J.A. Jackson, E. Shils, M. Abrams y otros. Ediciones Península. Barcelona 1971. pág. 78

58) DAVIS, Kingsley y MOORE, Wilbert E. "Algunos principios de estratificación", en "Clase, status y poder". I. Reinhard BENOIX y Seymour LIPSET, Euramérica. Madrid. 1972 pág. 157

poder y prestigio. Riqueza, poder y prestigio se reparten diferentemente según el papel que uno desempeña según la ocupación. Bernard BARBER hace una vívida descripción de ese reparto diferencial en lo que respecta a los bienes de consumo. "En todas las sociedades -dice- los individuos tienden a tener un acceso diferencialmente favorable a los bienes de consumo en el grado en que es altamente valorado su papel social importante desde el punto de la función. En los Estados Unidos, por ejemplo, los ejecutivos de negocios de más alta categoría, los jueces, los generales y los funcionarios políticos, tienen las mejores casas, la mejor comida, los mejores automóviles, las mejores ropas, el mejor menaje de oficina y otros bienes de consumo que la sociedad ofrece. Lo mismo sucede en la Gran Bretaña, Francia o la Unión Soviética. Los individuos de menos categorías en general tienen cosas menos buenas" (59).

En España también es diferente el nivel de posesión de los bienes de consumo duradero según el nivel ocupacional. El "Anuario del Mercado Español - 1965" del Banco Español de Crédito publicó los resultados de una encuesta a una muestra de 2.366 hogares mediante la cual se investigó la posesión de una serie de bienes de consumo. El cuadro nº 24 presenta esos resultados referidos a siete diversos niveles de ocupación, cuatro urbanos y tres rurales. En el nivel urbano más alto (compuesto por los grandes y medianos empresarios industriales y de servicios, profesionales liberales, Directores y altos cargos de empresas y sociedades importantes) la posesión de televisor alcanza al 75,9% de los hogares frente a un escualido 3,1% de los hogares del nivel rural más bajo, el de los jornaleros agrícolas. El cuadro corrobora la ya analizada superioridad urbana sobre los campesinos pero además nos advierte de las diferencias que dentro de la ciudad o dentro del campo se deben al nivel ocupacional del cabeza de familia.

(59) BARBER, Bernard. "Estratificación Social". Fondo de Cultura Económica - México 1964. pág. 140.

Cuadro nº 24
 ESPAÑA 1964

t% de hogares que poseen

Niveles de ocupación

Televisor Lavadora Frigorífico Automóvil

ZONA URBANA

- <u>Empresarios de industrias y comercios grandes y medianos</u> (con 5 ó más empleados asalariados en industria y 2 ó más asalariados en comercio y servicios).	B ₁	75,9	88,2	81,3	63,7
- <u>profesionales liberales</u> (médicos, abogados, notarios, arquitectos, etc. independientes no asalariados es decir, con clínica, estudio u oficina propia).					
- <u>Directores de grandes empresas y sociedades importantes.</u>					
- <u>Altos cargos</u> (no directores) de empresas (delegados o jefes de delegaciones provinciales de órganos del Estado y otros empleados que requieran título o especificación superior).					
- <u>Empresarios industriales y comerciales pequeños</u> (con asalariados en número menor de 5 (industria) y de 2 (comercios).	B ₂	56,0	82,1	55,5	34,1
- <u>Técnicos medios</u> (con estudios o título de tipo medio).					
- Empleados de oficina	B ₃	36,0	66,7	32,4	9,2
- Dependientes de comercio					
- <u>Comerciantes e industriales sin asalariados</u>					
- <u>Contramaestres, encargados de taller y obreros calificados</u>					
- Subalternos de oficinas	B ₄	18,0	43,8	15,3	-
- Peones y obreros no calificados					
- <u>Personal de servicios domésticos y análogos</u> (cocineros, camareros, porteros, etc.).					

ZONA RURAL

- <u>Empresarios agrícolas con obreros fijos.</u>	A ₁	43,0	55,0	27,4	34,4
- <u>Empresarios agrícolas sin obreros fijos</u> (empresas típicamente familiares)	A ₂	19,0	26,3	8,9	8,0
- <u>Jornaleros agrícolas</u>	A ₃	3,1	16,0	0,7	-

Fuente: Banco Español de Crédito. "Anuario del Mercado Español 1965". Madrid 1965. págs. 407 y siguientes.

Amando DE MIGUEL publicó en el estudio que ganó el primer premio del concurso de FOESSA para su sistema de indicadores sociales un reanálisis de sus datos del I Informe FOESSA relativos a la posesión de bienes de consumo duradero por niveles ocupacionales (60). Si ordenamos esos niveles ocupacionales según el porcentaje que de cada uno de ellos posee televisor, lavadora, frigorífico y automóvil se advierte con claridad esa diferencia en los "premios" que la sociedad española entrega a las diversas ocupaciones. Veamos en primer lugar el televisor. En ese año, 1966, tienen televisor el 33% de los hogares españoles. Pero esa media disimula esta distribución:

<u>Niveles ocupacionales</u>	<u>t% que posee televisor en 1966</u>
1º Empleadores de la industria y el comercio (grandes y medios).	81
2º Directores y alto personal directivo, y Altos funcionarios	81
3º Profesionales liberales	61
4º Cuadros medios	54
5º Empleadores pequeños de la industria y del comercio	52
6º Empresarios sin asalariados de la industria y el comercio y trabajadores independientes	39
7º Empresarios agrarios con asalariados	39
8º Capataces, maestros, etc. y obreros cualificados	36
9º Peones y obreros sin calificar	20
10º Empresarios agrícolas sin asalariados	7
11º Jornaleros del campo	4

¿Es preciso que insistamos en la diferencia que existe entre los jornaleros agrícolas de los que sólo 4 de cada cien tienen televisor y los grandes empresarios industriales y del comercio de los que lo poseen 81 de cada 100?

Veamos el caso de la lavadora eléctrica. La media española nos indica que tienen lavadora eléctrica el 37% de los hogares. ¿Que es lo que encubre esa media?. Esta distribución:

 (60) DE MIGUEL, Amando. "3 estudios para un sistema de indicadores sociales". Op. cit. pág. 49

Niveles ocupacionales:

t% que posee lavadora en 1966

1º Empleadores de la industria y el comercio, Grandes y medios	91
2º Directores y alto personal directivo y altos funcionarios	86
3º Profesionales liberales	70
4º Cuadros medios	56
5º Empleadores pequeños, industria y comercio	56
6º Empresarios sin asalariados de la industria y el comercio y trabajadores independientes	43
7º Capataces, maestros, etc. y obreros cualificados	42
8º Empresarios agrarios con asalariados	39
9º Peones y obreros sin calificar	25
10º Empresarios agrícolas sin asalariados	11
11º Jornaleros agrícolas	4

El 28% de los hogares españoles tenían frigorífico en 1966. Esa media encubría esta distribución:

Niveles ocupacionales:

t% que posee frigorífico en 1966

1º Directores y alto personal directivo y altos funcionarios	81
2º Empleadores de la industria y el comercio, Grandes y medios.	67
3º Profesionales liberales	63
4º Cuadros medios	48
5º Empleadores pequeños de la industria y el comercio	44
6º Empresarios sin asalariados de la industria y el comercio y trabajadores independientes	36
7º Empresarios agrarios con asalariados	29
Capataces, maestros, etc. y obreros cualificados	29
8º Peones y obreros sin calificar	12
9º Empresarios agrícolas sin asalariados	3
Jornaleros del campo	3

La distribución de la posesión de coche (12% de los hogares españoles en 1966) por niveles ocupacionales presenta alguna peculiaridad respecto de las tres anteriores. Veámosla:

Niveles ocupacionales:t% que poseen automóvil en 1966

1º Empleadores de la industria y el comercio, Grandes y medios	54
2º Directores y alto personal directivo y - altos funcionarios	47
3º Profesionales liberales	42
4º Empresarios agrarios con asalariados	29
5º Empleadores pequeños de la industria y el comercio	24
6º Empresarios sin asalariados de la industria y el comercio y trabajadores independientes	17
7º Cuadros medios	15
8º Capataces, maestros, etc. y obreros cualificados	3
9º Peones y obreros sin calificar	2
Empresarios agrícolas sin asalariados	2
Jornaleros del campo	2

La peculiaridad estriba en que los empresarios agrícolas con asalariados que ocupan el 7º, 8º y 9º puesto en la posesión de televisor, lavadora y - frigorífico, sólo muy ligeramente por encima de la media nacional, sin embargo saltan al 4º puesto en la posesión de coche más que doblando la media nacional.

Nos inclinamos a creer que la explicación puede hallarse en la función - simbólica del consumo de automóvil en el medio rural como expresión de la distancia de clase. Es y ha sido muy amplio el tratamiento que ha recibido en la literatura sociológica esta función simbólica del consumo. En la obra clásica de Thorstein VEBLEN, "Teoría de la clase ociosa", se encuentra un texto antológico. "Las cosas -dice VEBLEN- se producen y consumen como medios de conseguir un desarrollo más completo de la vida humana; su utilidad consiste, a primera vista, en su eficacia en cuanto medios para conseguir ese fin. El fin es, en primer término, la plenitud de la vida del individuo, tomada en términos absolutos. Pero la proclividad humana a la emulación se ha apoderado del consumo de cosas convirtiéndolo en medio para establecer una comparación valorativa y ha investido, en consecuencia, a los bienes de consumo de una utilidad secundaria en cuanto demostración de una relativa capacidad de pago. Ese uso indirecto o secundario de los bienes consumibles da un carácter honorario al consumo y a la vez a los bienes que sirven mejor a este fin emulativo del consumo. El consumo de bienes costosos es meritorio y los bienes que contienen un elemento apreciable de costo superior a lo necesario para conseguir su utilidad para sus fines mecánicos ostensibles, son honoríficos"(61). Parsons se ha referido también a este aspecto del consumo, advirtiendo que "aunque el nivel de vida de un grupo debe cubrir sus necesidades intrínseca-

(61) VEBLEN, Thorstein, "Teoría de la clase ociosa", Fondo de Cultura Económica. 4 ed. México 1966. pág. 160

mente importantes, como alimentación, vivienda, etc., no puede haber duda de que una parte extraordinariamente grande de los niveles de vida en todas partes lo constituye la importancia simbólica de muchos de sus renglones en relación con la posición social"(62). En España es todavía hoy cierto en términos generales que el automóvil es símbolo de status. En 1966 y en el campo aún lo era más.

Es de justicia señalar que esta interpretación nos convenció y se grabó en nosotros hace ya diez años cuando uno de nosotros tuvo ocasión de figurar como ponente en una Mesa Redonda del Centro de Estudios Sociales de la Santa Cruz del Valle de los Caídos. Allí escuchamos a otro ponente, Francisco MURILLO FERROL, figura clave del desarrollo de la Sociología en España. MURILLO explicó entonces que: "En definitiva, por utilizar la conocida terminología de Parsons, estamos pasando trabajosamente de una sociedad adscriptiva, particularista y difusa a una sociedad de logro (achieving), universalista y específica. Se mezclan sin discriminación los rasgos de una y otra cultura, la antigua y la nueva. El ciclo personal del emigrante no se cierra si las ganancias obtenidas no pueden utilizarse en hacer un consumo ostentatorio en su lugar de origen. Tener coche no importa en Alemania o en Francia porque allí no es símbolo de status; importa mucho, en cambio, ostentarlo en el pequeño pueblo de Burgos o Almería"(63).

Volviendo a la ordenación de niveles ocupacionales según su nivel de posesión de coche en 1966 debe resaltarse también la situación, claramente peor aquí que respecto de lavadora, televisor y frigorífico, de los capataces y de los peones sin calificar de la industria y los servicios. Ellos figuran en el último tercio de la lista siempre. Pero en el caso del coche los poseedores de esas categorías, son clarísimas excepciones: el 3% ó el 2%, mientras que la lavadora la posee el 42% de los capataces y obreros cualificados y el 25% de los peones. O que el televisor lo poseen el 36% de los capataces y la quinta parte de los peones.

Cinco años más tarde, en 1971, el equipamiento de los hogares españoles en lo que respecta a esos cuatro bienes ha aumentado como ya sabemos. Pero sigue habiendo fuertes diferencias entre los niveles ocupacionales. El cuadro nº 25 presenta los resultados de la encuesta realizada por DATA S.A.:

(62) PARSONS, Talcott, "Essays in Sociological Theory". Free Press. Glencoe. Ill. 1954. pág. 85

(63) MURILLO FERROL, Francisco, "La emigración y el sistema valorativo", en "Problemas de los movimientos de población en España". Anales de Moral Social y Económica 8. Centro de Estudios Sociales de la Santa Cruz del Valle de los Caídos. Madrid 1965. pág. 140

Cuadro nº 25

ESPAÑA 1971

t% de hogares que poseen

	Televisor	Lavadora automática	Frigorífico	Automóvil
--	-----------	---------------------	-------------	-----------

TOTAL ESPAÑA	74	45	69	35
--------------	----	----	----	----

- Niveles ocupacionales

Por cuenta propia

- Empresarios industriales y de comercio. Grandes y medios	94	78	92	80
- Profesionales liberales	90	68	94	78
- Empresarios industriales y de comercio. Pequeños	83	50	76	46
- Trabajadores autónomos	74	44	67	38
- Agricultores grandes y medios	73	46	64	45
- Agricultores pequeños	40	20	33	18

Por cuenta ajena

- Altas	90	79	96	74
- Medias	88	59	87	51
- Bajas. Trabajadores cualificados	78	41	71	22
- Bajas. Trabajadores no cualificados	48	22	39	7

Fuente: Encuesta realizada por DATA S.A. (Base: 19.969 entrevistas). "Estructura social básica de la población de España". Confederación Española de Cajas de Ahorro. Madrid. 1973. pág. 370 y 371.

Todos somos consumidores pero algunos somos más consumidores que otros. Y si uno trabaja como peón sin cualificar en la industria es más que probable que sea de "los otros".

Por supuesto esta desigual distribución de la posesión de bienes de consumo duraderos entre los distintos grupos profesionales no es algo exclusivo de España. El cuadro nº 26 presenta datos referidos a 1969 para quince países europeos con los que es posible comprobar la desigual proporción en que poseen automóvil los distintos grupos profesionales.

Porcentaje de hogares que poseen automóvil en 1969 en diversos países europeos según la profesión del cabeza de familia.

<u>Del total de hogares</u>	<u>GS 1 Profesional y ejecutivo</u>	<u>GS 2 Obreros y con corbata</u>	<u>GS 3 Obreros especializados</u>	<u>GS 4 manual no especializado</u>
Suecia	63	70	68	53
Dinamarca	58	58	63	57
Luxemburgo	57	75	57	55
Francia	56	60	57	53
Suiza	54	61	51	32
Noruega	50	63	49	37
Gran Bretaña	50	68	47	30
Alemania Federal	48	56	44	35
Holanda	48	57	43	32
Austria	47	60	44	34
Bélgica	45	67	48	38
Italia	42	67	46	30
Irlanda	42	58	38	32
Finlandia	35	45	35	11
Portugal	20	30	22	2

GS 1 Profesional ejecutivo: Profesional y empresario, profesional que trabaja independiente, patrono con 10 ó más empleados, empleado alta gerencia y empleado ejecutivo.

GS 2 Obreros con corbata: patrono con menos de 10 empleados, empleados no manuales, obreros no manuales independientes.

GS 3 Obreros especializados: ~~capataz~~, empleado manual especializado, obrero manual especializado independiente, obrero semi-especializado independiente.

GS 4 Manual no especializado: obrero semi-especializado independiente, obrero asalariado, obrero no asalariado.

Fuente: Encuestas realizadas para Selecciones del Reader's Digest. "La nueva Europa": un estudio socioeconómico de los 16 países de Europa Occidental y sus 325 millones de consumidores". (Selecciones del Reader's Digest. Madrid 1971), pág. 133.

Instituto de las Ciencias Económicas
 Margarita Aguilera
 Santiago

45

Justo de la Cueva Alonso
Margarita Ayestaran Arana
Sociólogos

IX

El paquete "standard" de consumo

Va a hacer ahora veinte años que David RIESMAN publicó en colaboración con Howard ROSEBOROUGH, un artículo titulado "Trayectorias y conductas de consumidores". El nervio central de ese trabajo era el concepto del "paquete standard" de consumo. RIESMAN afirmaba que estaba en marcha la implantación de "un estilo de vida bastante uniforme de una mayoría media convertido en un gran tema norteamericano con variaciones. El tema, un conjunto de bienes y servicios, que comprende artículos caseros como el mobiliario, aparatos de radio y de televisión, refrigerador y clases corrientes de alimentos y vestidos, muestra una uniformidad considerable en toda la sociedad norteamericana: abarca el nivel nacional de vida (que asciende constantemente). Unos tratan de subir hasta él, y otros descienden, con el resultado de que son menores las diferencias de calidad, y el gasto oculta más bien que revela la clase. Las variaciones comprenden fantasías y complicaciones sobre ese paquete uniforme y, cosa más importante, el ambiente que proporcionan a este paquete el hogar y el vecindario; el vecindario a su vez, implica servicios que llevan el sello de clase, tales como escuelas, iglesias, clubs y actividades cívicas. Mientras que la posesión del paquete standard, es decir, de los artículos del tema, supone la pertenencia al amplio grupo de la clase media norteamericana, las variaciones identifican a uno como poseedor de un estilo especial de vida, localizado por regiones, subclases, grupos étnicos y ocupación" ().

Creemos que puede ser útil aplicar a España ese concepto de RIESMAN del "paquete standard". En primer lugar porque nos permite darnos cuenta de inmediato que, sin entrar ahora a discutir si era cierta para U.S.A. la afirmación de RIESMAN sobre la progresiva implantación de "un estilo de vida bastante uniforme", lo que desde luego podemos afirmar es que España está aún lejos de poder predicar de ella la existencia de "un gran tema español con variaciones". Las variaciones son tales y tan profundas que dudosamente puede decirse que haya un tema. Al menos, no hay tema real sino tema como aspiración, como proposición formulada y propagada. Unas veces los que formulan el tema serán los planificadores gubernamentales (recuérdese el "Horizonte 80" del III Plan). Otras veces, las más y cotidianamente, los que formulan el tema y lo propagan como propuesta son el conjunto de fabricantes y productores de bienes y servicios.

) RIESMAN, David. "Trayectorias y conductas de consumidores", en "Abundancia, ¿para que?". Op. cit. pág. 26

Justo de la Cueva Alonso
Margarita Ayestaran Arana
Sociólogos

Lo que sucede es, probablemente, que en España hay ciertamente un grupo de hogares que poseen el "paquete standard". Un "paquete standard" similar al norteamericano. Con dos diferencias importantes. Primera, que mientras que, como dice RIESMAN, la posesión del paquete standard supone la pertenencia al amplio grupo de la clase media norteamericana, en España la posesión del paquete standard NO supone la pertenencia al amplio grupo de la clase media española sino al reducido grupo de la élite española o, cuando más, de la clase alta española. Segunda, que mientras que en U.S.A. la composición del paquete standard es el resultado de una evolución efectuada dentro de la sociedad norteamericana, en España la composición del paquete standard es el resultado de una imitación de una pauta foránea. ~~P~~recisamente de la norteamericana.

Hemos venido estudiando la posesión en España de cuatro bienes de consumo duradero: automóvil, frigorífico, televisor y lavadora. Son, ciertamente, cuatro de los más significativos del paquete. Y de ellos es de los que más información tenemos. Pero conviene que ~~no nos limitemos a ellos.~~ *ampliamos nuestro examen*

Limitándonos a bienes de consumo duradero y dejando para otra ocasión los servicios y los bienes de consumo fungible vamos a ampliar algo la lista del paquete standard. Sin afán exhaustivo, por supuesto, y condicionados a la existencia o no de información. He aquí una lista posible de bienes de consumo duradero del "paquete standard" español:

Radio	Lavadora	Automóvil	Aire acondicionado
Transistor	Frigorífico	Motocicleta	Máquina de fotografía
Televisor	Lavaplatos		
Tocadiscos	Aspiradora		
Cassette	Batidora		
	Plancha eléctrica		

Vamos ahora a ordenarlos según como se encuentre, respecto de ellos, la sociedad española en una u otra de las etapas de consumo que antes hemos establecido.

Además del televisor,

a) Consumo de masas: ~~de~~ la radio y la plancha eléctrica y la máquina de coser
(y máquina de coser) *Coser*

Radio, televisor y plancha eléctrica forman parte del "paquete standard" español. Para esos ~~tres~~ ^{cuatro} aparatos España ha alcanzado el nivel de consumo de masas. Si uno entra en un hogar español siete de cada ocho veces los encontrará en él. Ya hemos analizado antes la evolución de la posesión de televisor. Nos detendremos ahora en la de Radio y plancha eléctrica *y máquina de coser.*

España ha seguido la pauta mundial, y consecuentemente, la plancha eléctrica ha sido el primer electrodoméstico que entró en los hogares españoles. A finales de la década de los sesenta tenían plancha eléctrica el 93% de los hogares europeos. El porcentaje era del 94% para los países del Mercado Común. Pero en estos había subido ya al 81% en 1963. En el caso de España dos de cada tres hogares (el 66%) tenían plancha eléctrica en 1960. En 1973 ese porcentaje alcanza según nuestra estimación el 88%. En ambos años la plancha eléctrica era el aparato líder, el más poseído, de la lista de 15 que antes hemos contemplado.

Entre 1963 y 1972 la fabricación de planchas eléctricas en España tuvo la siguiente evolución según datos del Servicio de Estadística del Sindicato Nacional del Metal:

1963	143.199
1964	354.172
1965	665.336
1966	740.929
1967	741.293
1968	1.181.510
1969	1.381.119
1970	1.291.427
1971	1.085.686
1972	1.237.378

El cuadro nº 32 nos muestra la evolución de la posesión de plancha eléctrica en los hogares españoles y su comparación con la situación de diversos países europeos.

Cuadro nº 32

Porcentaje de hogares que poseen plancha eléctrica para diversos años y países europeos

	<u>1960</u>	<u>1962</u>	<u>1963</u>	<u>1964</u>	<u>1969</u>	<u>1973</u>
España	66	84		80	87	88
Luxemburgo			93		99	
Holanda			96		97	
Alemania Occidental			87		96	
Gran Bretaña			91		95	
Francia			84		95	
Bélgica			83		90	
Italia			66		89	
Austria					97	
Suecia					96	
Dinamarca					96	
Noruega					96	
Suiza					95	
Finlandia					87	
Irlanda					81	
Portugal					69	

Fuentes: España 1960: "Retrato de dos familias". Op. cit. pág. 31.
1962: José CASTILLO, "¿Es España sociedad de consumo?". -
Op. cit. pág. 11. 1964 "Nuevo retrato de dos familias". Op.
cit. pág. 15. 1973: Estimación propia.

Resto de datos: "La nueva Europa", (Selecciones del Reader's
Digest. Madrid 1971), pág. 74 y 75

La radio forma con la televisión y la plancha eléctrica la triada de bienes de consumo duradero de los que puede afirmarse que se hallan en - España en la etapa de consumo de masas. A diferencia del televisor y similarmente a la plancha eléctrica, la radio era ya un producto de consumo mayoritario al comenzar la década de los años sesenta. Casi los dos tercios de los hogares españoles (64%) la poseían en 1960. Dos años después rozaba ya el nivel "consumo de masas" al ser poseída por el 84% de los hogares. Procedentes de las mismas fuentes que los del cuadro nº 1, he aquí los datos que demuestran la evolución de la posesión de radio en España:

<u>Años</u>	<u>Porcentaje de hogares que poseen radio</u>
1960	64
1962	84
1966	83
1967	82
1969	86
1973	86

Es preciso hacer inmediatamente una advertencia. Esos datos de "posesión de radio" son equívocos porque engloban dos realidades muy diferentes: la posesión de "radio de mesa" y la posesión de "radio transistor". Ambos aparatos permiten recibir y escuchar transmisiones radiofónicas. Pero ahí acaba su parecido. Funcional y sociológicamente su posesión tiene significados muy diferentes. Conviene, pues, que distingamos entre "radio" y "transistor". Si nos referimos a "radio o transistor" es cierto que más del ochenta y cinco por ciento de los hogares españoles han de contestar afirmativamente cuando les preguntamos si lo poseen. Pero si nos referimos a sólo transistor o a sólo radio los hogares poseedores no llegan en ninguno de los dos casos al 70%.

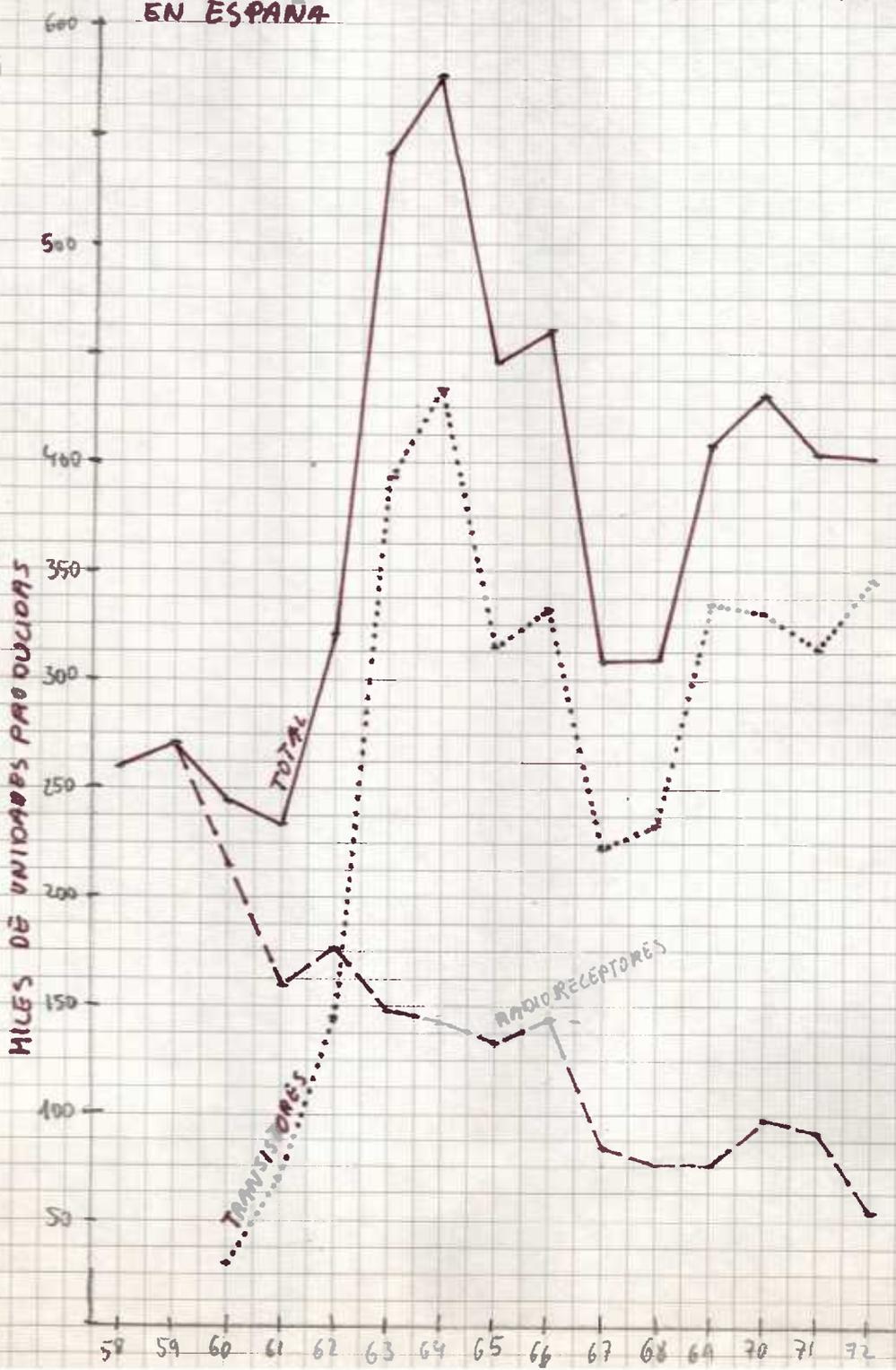
El cuadro nº 33 y el gráfico nº 12 nos muestran la evolución de la producción en España de receptores de radio y de radio transistores.

cuadro nº 33

PRODUCCION EN ESPAÑA

<u>Años</u>	<u>Receptores de radiodifusión (A)</u>	<u>Receptores con transistores (B)</u>	<u>Total (A) + (B)</u>
1958	262.305	-	262.305
1959	269.845	-	269.845
1960	213.463	31.663	245.126
1961	161.429	70.906	232.335
1962	176.196	145.429	321.625
1963	148.467	393.203.	541.670
1964	141.212	434.956	576.168
1965	132.935	313.344	446.279
1966	142.217	332.689	474.906
1967	85.299	223.489	308.788
1968	76.375	232.526	308.901
1969	76.352	334.519	410.871
1970	99.692	332.832	432.524
1971	91.075	313.666	404.741
1972	55.767	345.865	401.632

GRÁFICO Nº 12 PRODUCCION DE APARATOS DE RADIO EN ESPAÑA



Justo de la Cueva Alonso
Margarita Ajestaran Arana
Sociólogas

Fuente: Servicio de Estadística del Sindicato Nacional del Metal.

Los primeros datos discriminados de posesión de transistor de que disponemos corresponden al año 1965 y proceden del Anuario del Mercado Español 1965 de Banesto. Son datos por categorías socioeconómicas.

<u>Categorías socioeconómicas</u>	<u>Porcentaje que posee transistor en 1965</u>
<u>Zona rural</u>	
A 1. Empresarios agrícolas con obreros fijos	37,8
A 2. Empresarios agrícolas sin obreros fijos	18,5
A 3. Jornaleros agrícolas	12,6
<u>Zona urbana</u>	
B 1. Empresarios de industrias y comercios, grandes y medianos. Profesionales liberales. Directores de grandes empresas y sociedades importantes. Altos cargos (no directores) de empresas.	59,0
B 2. Empresarios industriales y comerciales pequeños. Técnicos medios.	48,0
B 3. Empleados de oficinas. Dependientes de comercio. Comerciantes e industriales sin asalariados. Con tramaestres, encargados de taller y obreros calificados.	41,2
B 4. Subalternos de oficinas. Peones y obreros no calificados. Personal de servicios domésticos y análogos (cocineros, camareros, porteros, etc.).	30,4

La posesión de transistor fue investigada en la encuesta realizada en 1971 por DATA S.A. por encargo de la Confederación Española de Cajas de Ahorro a la que ya hemos hecho referencia anteriormente (). Sus resultados nos indican que en 1971 poseían radio de mesa el 55% de los hogares españoles y transistor el 58%. La distribución de la posesión de transistor seguía las pautas que ya hemos advertido al tratar de otros bienes de con-

Justo de la Cueva Alonso
Margarita Ayestaran Aranaiz
Sociólogos

sumo duradero. La posesión de transistores crece al crecer el volumen de la población de residencia:

<u>Tamaño de la población</u>	<u>porcentaje de hogares que poseen transistor el 1971.</u>
- 200.000 y más habitantes	74
- De 50.000 a 200.000 habitantes	69
- De 10.000 a 50.000 habitantes	54
- De 3.000 a 10.000 habitantes	48
- Menos de 3.000 habitantes	43

Y por categorías ocupacionales los Industriales grandes y medios presentan el más alto porcentaje de posesión de transistor (71%) seguidos por los altos empleados (62%) y los profesionales liberales superiores y los agricultores grandes y medios (61%), hasta el más bajo (45%) ostentado por los obreros no cualificados.

En 1972 nosotros encontramos que el 79% de los médicos españoles poseían transistor mientras que sólo el 41% tenía radio de mesa. En 1973 los porcentajes que obtuvimos en las "barriadas" de Badajoz capital fueron 44% y 34% respectivamente.

"La nueva Europa", el estudio de Selecciones del Reader's Digest tantas veces citado en este trabajo nos permite comparar también la situación española de 1969 en lo que respecta a la posesión de transistor portátil con la de otros quince países europeos. He aquí la lista de esos 16 países ordenada por el porcentaje de hogares que poseían transistor portátil en cada uno en 1969:

1º Suecia	78%	9º Holanda	50%
2º Francia	72%	10º Dinamarca	48%
3º Gran Bretaña	67%	11º Bélgica	46%
4º Suiza	63%	12º Alemania Occidental	46%
5º Austria	59%	13º España	43%
6º Luxemburgo	56%	14º Irlanda	41%
7º Noruega	54%	15º Italia	34%
8º Finlandia	51%	16º Portugal	25%

Justo de la Cueva Alonso
Margarita Ayestaran Aranaz
Sociólogos

b) Tocadiscos y magnetofón.

Otro componente del "paquete standard" está constituido por los aparatos reproductores de música: tocadiscos y magnetofones. He aquí las respectivas series de producción en España:

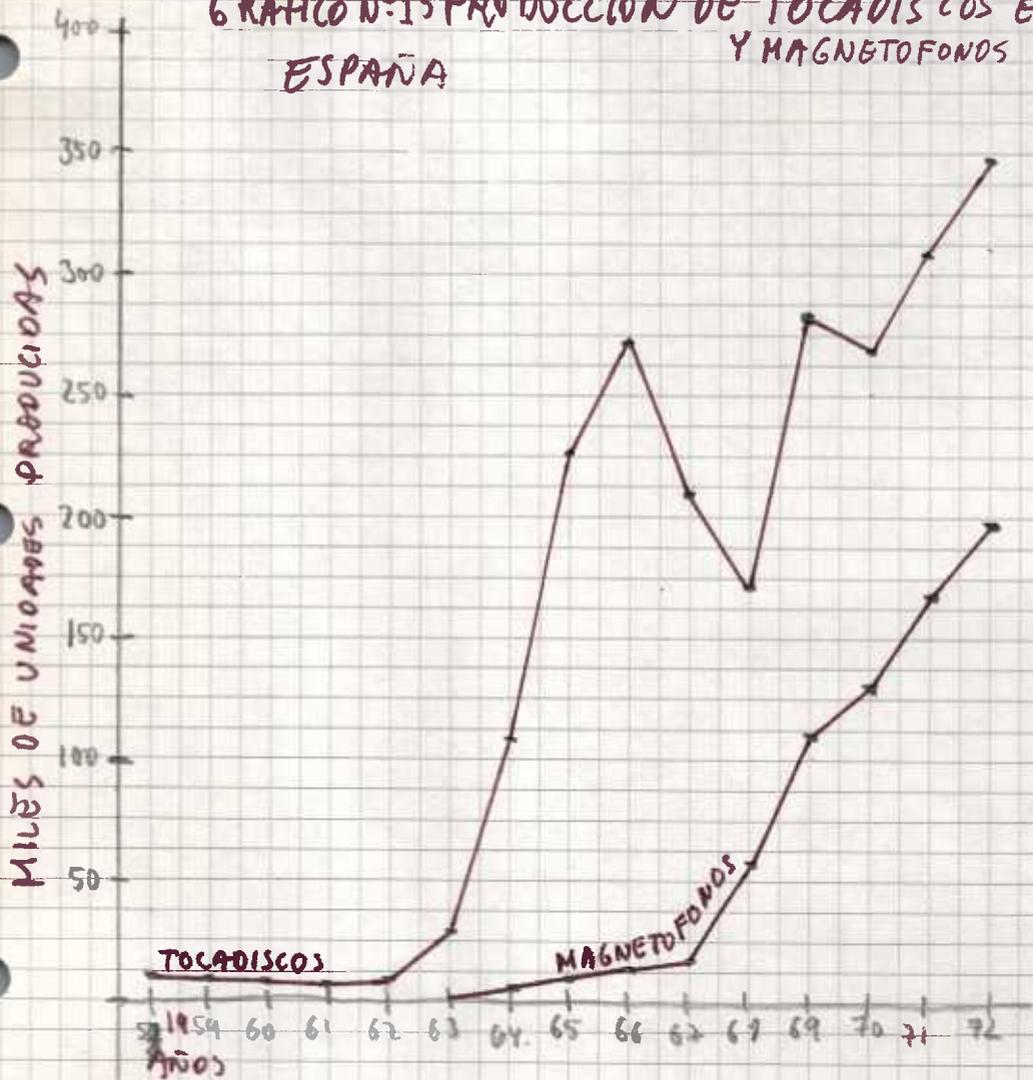
Cuadro nº 34

producción de tocadiscos y magnetofones en España

<u>Años</u>	<u>Tocadiscos</u>	<u>Magnetofones</u>
1958	12.160	-
1959	10.222	-
1960	8.478	-
1961	7.264	-
1962	11.209	-
1963	30.012	-
1964	109.710	6.766
1965	225.437	11.325
1966	271.149	12.138
1967	209.573	14.906
1968	173.614	57.115
1969	283.745	111.102
1970	269.051	130.523
1971	310.994	167.832
1972	349.024	198.347

Fuente: Servicio de Estadística del Sindicato Nacional del Metal.

GRAFICO N°13 PRODUCCION DE TOCADISCOS EN ESPAÑA Y MAGNETOFONOS



Al estudiar otros tipos de bienes hemos tenido que lamentar el hecho de que los organismos pertinentes de la Administración Pública no puedan proporcionar datos de las importaciones y exportaciones por unidades (sólo disponen de datos en toneladas o en pesetas y además mezclados en una misma rúbrica diversos aparatos). Ello es tanto más engorroso en el caso de tocadiscos y magnetofones especialmente dependientes, durante amplio periodo, de la importación. Habremos de limitarnos a los datos de encuesta para presentar las siguientes series de posesión por los hogares:

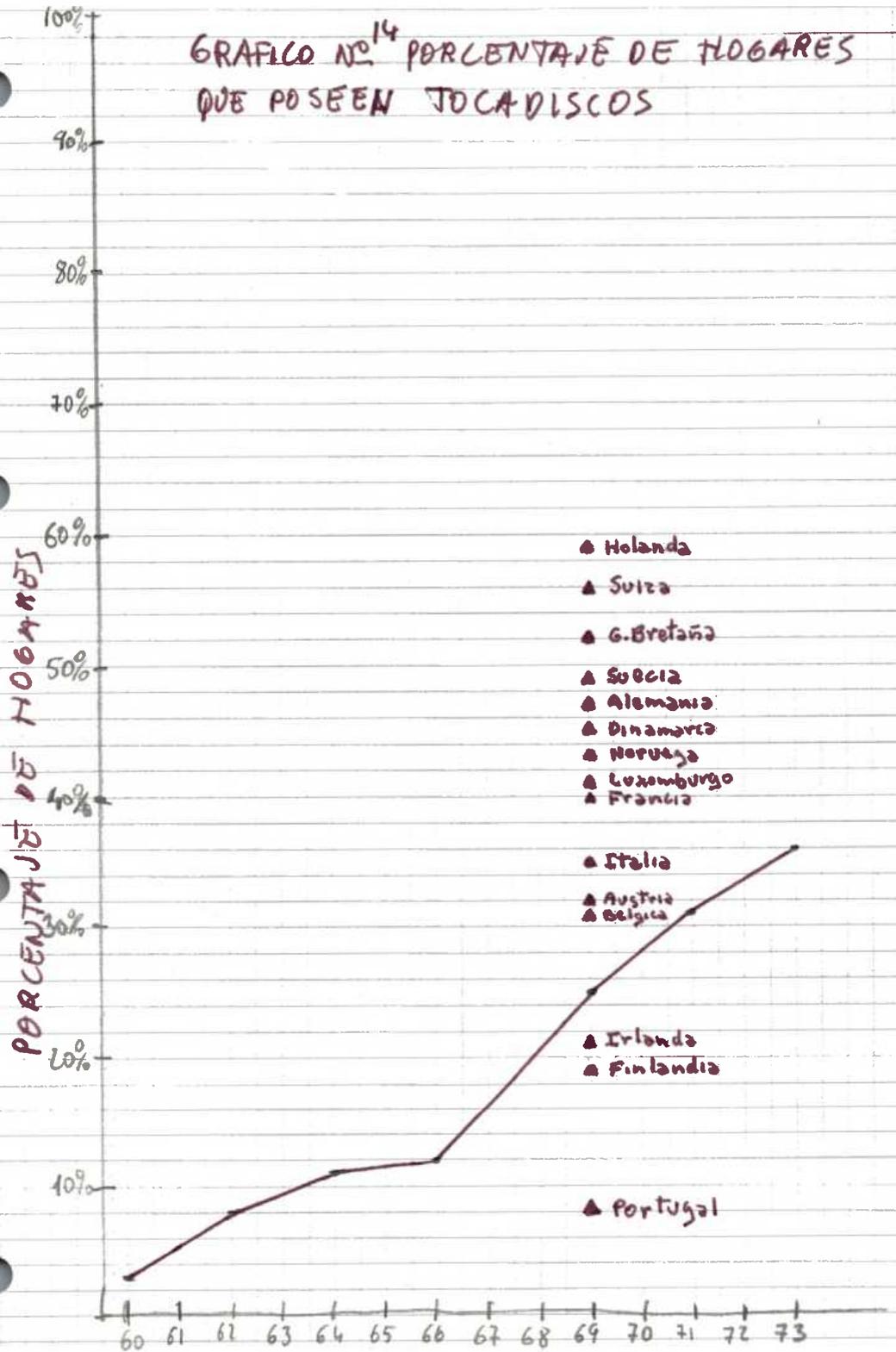
cuadro nº 35

porcentaje de hogares en España que poseen:

<u>Años</u>	<u>Tocadiscos</u>	<u>Magnetofón</u>
1960	3	-
1962	8	-
1964	11	-
1966	12	-
1969	25	7
1971	31	-
1973	36	20

Fuentes: Tocadiscos 1960 y 1964: "Retrato de dos familias" y "Nuevo retrato de dos familias". Op. cit. pág. 38 y 18 respectivamente.
1962: José CASTILLO, "¿Es España sociedad de consumo de masas?". Op. cit., pág. 11. 1966: "Informe FOESSA". Op. cit. pág. 75.
1969: II Informe FOESSA. Op. cit. pág. 364. 1971: DATA S.A. - Estructura social". Op. cit. pág. 375. 1973: Estimación propia.
Magnetofón 1969: "La nueva Europa", Op. cit. pág. 108 y 109.
1973: Estimación propia.

GRAFICO Nº 14 PORCENTAJE DE HOGARES QUE POSEEN TOCADISCOS



Los gráficos 14 y 15 reflejan, además de los datos españoles los de otros quince países europeos, procedentes de los cuadros nº 36 y 37. - Es preciso advertir que resulta equívoco hablar, como lo hemos hecho de "tocadiscos" y "magnetofón". En realidad la situación es más compleja. Hay que distinguir entre tocadiscos mono y tocadiscos estéreo. No se trata sólo de una diferencia técnica sino de una notabilísima diferencia en precio. Por ejemplo en el periodo 1966-69 habían adquirido tocadiscos estéreo el 10% de los hogares de los 2 grupos socioprofesionales más altos de Alemania Federal frente a sólo el 6% del último grupo (el 4º). En el caso del tocadiscos mono la situación se invertía: lo habían adquirido el 2% de los hogares de los grupos superiores frente al 10% de los hogares del grupo 4º. Estimamos que el 36% de los hogares españoles que en 1973 poseían tocadiscos, estaba compuesto por un 8% que poseía estéreo y un 28% que poseía mono.

Por otra parte es preciso distinguir entre magnetofón de cinta (bobinas) y magnetofón de cassette. Este último está desplazando velozmente al primero. Aquí debemos confesar un error propio. Páginas más arriba hemos reprochado al cuestionario de FOESSA II no distinguir suficientemente entre lavadora eléctrica y lavadora automática. Hemos incurrido en un error similar cuando en nuestra investigación "Médicos 72" hemos preguntado por la posesión de "magnetofón" (respuesta: lo tienen el 55%). Igualmente formulamos así la pregunta en nuestra encuesta a la población de Tarragona 71 (respuesta: lo tienen el 14%). Mientras que en la encuesta a obreros y empleados de la industria química de Tarragona (1972) y a la población de la provincia de Badajoz (1973) les preguntamos si tenían "cassette" (respuesta: 28% y 15% respectivamente). Realmente al formular así la pregunta no nos es posible saber si los entrevistados preguntados por "magnetofón" contestaron que si lo poseían cuando lo que tenían era un cassette y viceversa.

De ahí que la forma correcta de plantear las preguntas y presentar los resultados sea la que refleja el cuadro nº 36.

Cuadro nº 36

porcentaje de hogares que en 1969 tenían:

	Uno de los - cuatro aparatos (A)	TOCADISCOS			MAGNETOFON		
		mono (B)	estéreo (C)	mono o estéreo (D)	de cinta (E)	cassette (F)	de cinta cassette (G)
1º Holanda	65	43	18	59	15	4	18
2º Suiza	63	36	26	56	18	10	26
3º Gran Bretaña	58	39	14	52	19	3	22
4º Suecia	57	38	12	49	21	6	26
5º Alemania Occ.	54	32	19	47	18	7	23
6º Dinamarca	53	31	15	45	17	8	24
7º Noruega	51	32	12	43	12	6	18
8º Luxemburgo	46	27	15	41	13	3	15
9º Francia	42	34	7	40	6	4	9
10º Austria	42	24	9	32	16	6	21
11º Bélgica	39	24	8	31	15	4	18
12º Italia	38	29	6	35	8	1	9
13º España	26	18	7	25	5	2	7
14º Finlandia	26	16	3	19	12	2	13
15º Irlanda	23	19	2	21	4	1	5
16º Portugal	9	5	3	8	2	2	4

Fuente: "La nueva Europa". Op. cit. , pág. 108 y 109.

Cuadro nº 37

Evolución de la posesión de magnetofón en siete países europeos. Porcentaje de hogares que lo poseen.

Años	Alemania Occident.	Italia	Francia	Holanda	Bélgica	Luxemburgo	Gran Bretaña
1963	8	3	2	9	3	6	9
1964	23	9	9	18	18	15	22

Fuente: "La nueva Europa". Op. cit., pág. 108

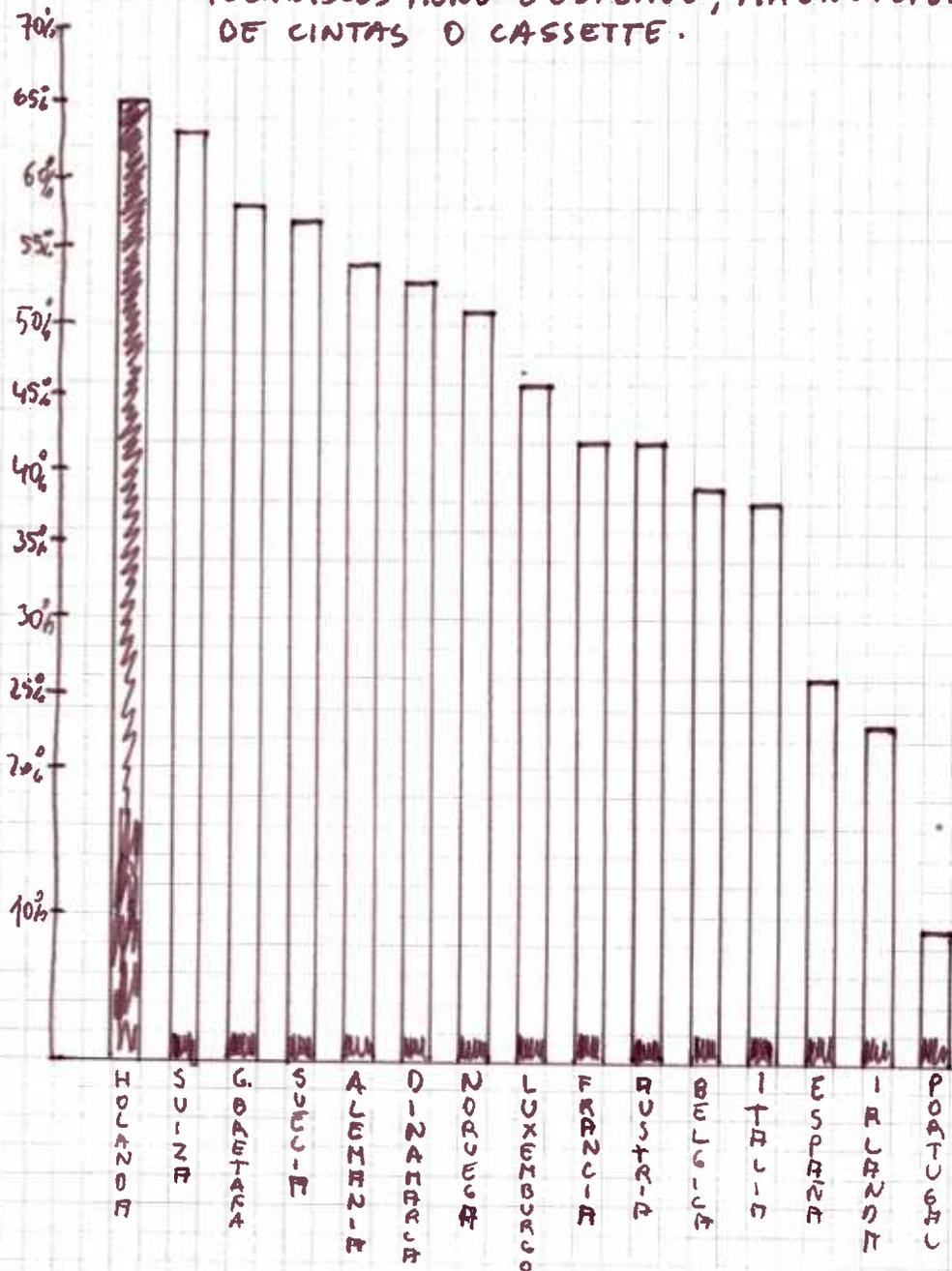
Conviene además recalcar que esa es la forma que nos permite integrar los datos de posesión de esos aparatos en nuestra indagación sobre el "paquete standard" del consumidor. Continuando con el manejo de los conceptos de RIESMAN lo que constituye el tema es la posesión de algún aparato de reproducción musical (datos de la columna A). Así lo que nos importa en esa perspectiva es que en 1969 más de la mitad de los hogares de siete países (Holanda, Suiza, Gran Bretaña, Alemania Occidental y los tres escandinavos) poseían un aparato de reproducción musical, posesión que en el caso holandés alcanzaba a los dos tercios de los hogares mientras que en España sólo afectaba a la cuarta parte.

Luego, la posesión de uno u otro de los aparatos constituye ya las variaciones del tema del consumo. Variaciones que no por serlo son menos interesantes. Es obvio que el magnetofón supone una disponibilidad diferente y más amplia que el tocadiscos. Al igual que este reproduce sonidos previamente registrados. Pero puede además registrar él mismo. Por otra parte el estéreo añade una cualidad que es vehículo de una calidad. Hay diferencias importantes, pues, entre un poseedor de un tocadiscos estéreo y un poseedor de un cassette mono.

El gráfico nº 15 refleja la columna (A) del cuadro nº 36. Esto es, el tema, la posesión de algún aparato de reproducción sonora.

GRAFICO Nº 15

PORCENTAJE DE HOGARES QUE EN 1969
POSEIAN ALGUNO DE ESTOS APARATOS:
TOLADISCOS MONO O ESTEREO, MAGNETOFON
DE CINTAS O CASSETTE.



Justo de la Cueva Alonso
Margarita Ajestaran Arana
Sociólogos

La posesión de tocadiscos se distribuye de acuerdo con las pautas que hemos venido comprobando para los otros tipos de bienes. A saber:

- a) El porcentaje de hogares que poseen tocadiscos aumenta al aumentar el tamaño de la población donde se reside. En 1971 desde el 14% de los hogares residentes en municipios de menos de 3.000 habitantes hasta el 50% de los hogares residentes en municipios de más de doscientos mil habitantes.
- b) Los campesinos tienen menos tocadiscos que los no campesinos. La diferencia en 1969 iba desde el 7% de hogares campesinos al 32% de los no campesinos.
- c) La posesión de tocadiscos aumenta también cuando aumenta el grado de desarrollo de la provincia en que se reside. En 1969 lo poseían el 9% de los hogares residentes en provincias pre-industriales frente al 42% de los residentes en provincias post-industriales.
- d) El porcentaje de hogares que poseen tocadiscos aumenta también, cuanto más alto sea el nivel ocupacional del cabeza de familia. En 1971 lo poseían el 69% de los hogares de profesionales liberales superiores frente al 9% de los hogares de obreros no cualificados.

Complementa nuestra consideración de la posesión de aparatos de reproducción sonora recordar que en 1960 se produjeron un millón seiscientos cuarenta mil "discos de gramófono" y que en 1970 se rozaron los dieciocho millones (17.955.000).

c) La batidora eléctrica, bien de consumo minoritario, próxima ya al mayoritario.

La batidora eléctrica es un componente del "paquete standard" que en España se halla en 1973 en la etapa de consumo minoritario. La poseen, el 45% de los hogares españoles. La batidora está pues cercana a convertirse en artículo de consumo mayoritario. La evolución de la posesión de batidora ha sido la siguiente:

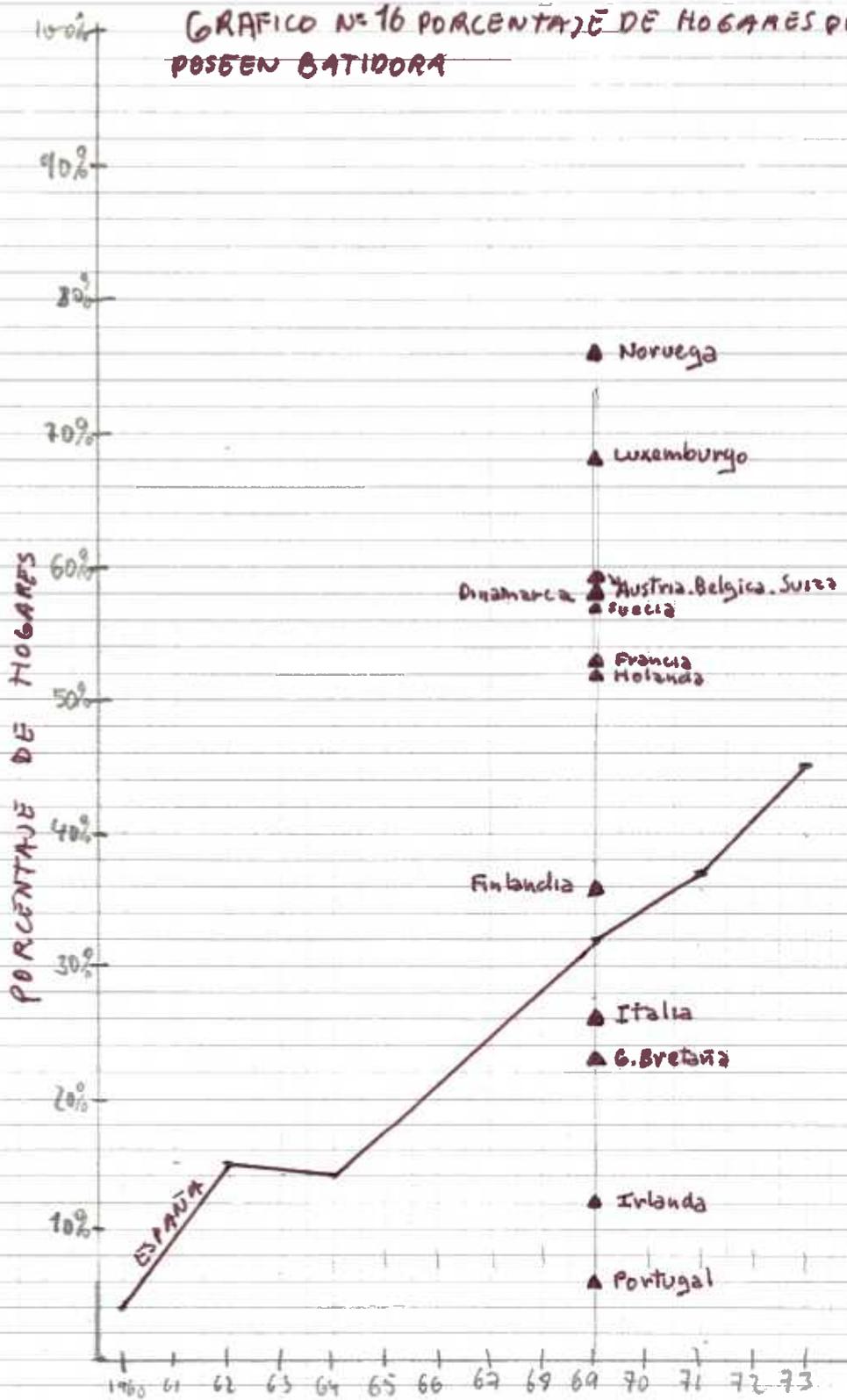
Cuadro nº 38

Porcentaje de hogares que en España poseen

<u>Años</u>	<u>Batidora</u>
1960	4
1962	15
1964	14
1969	32
1971	37
1973	45

Fuentes: 1960 y 1964: "Retrato de dos familias" y "Nuevo retrato de dos familias". Op. cit. pág. 34 y 16. 1962: José CASTILLO, "¿Es - España sociedad de consumo de masas?". Op. cit. pág. 11 -
1969: II Informe FOESSA, op. cit., pág. 363. 1971: DATA S.A. "Estructura social". Op. cit. pág. 368. 1973: Estimación propia.

GRAFICO N° 16 PORCENTAJE DE HOGARES QUE POSEEN BATIDORA



Justo de la Cueva Alonso
Margarita Ayestaran Arana
Sociólogos

Conocer la evolución de la posesión de batidora nos informa, evidentemente, sobre la evolución del "paquete standard" de consumo de bienes duraderos. Pero nos ilustra también sobre el "paquete standard" de comportamientos. Porque la batidora se emplea fundamentalmente en España para hacer mayonesa, en efecto, pero se emplea sobre todo para preparar comidas (papillas, zumos, meriendas) para bebés. Posesión de batidora y difusión de los consejos pediátricos para alimentación infantil van ciertamente asociados.

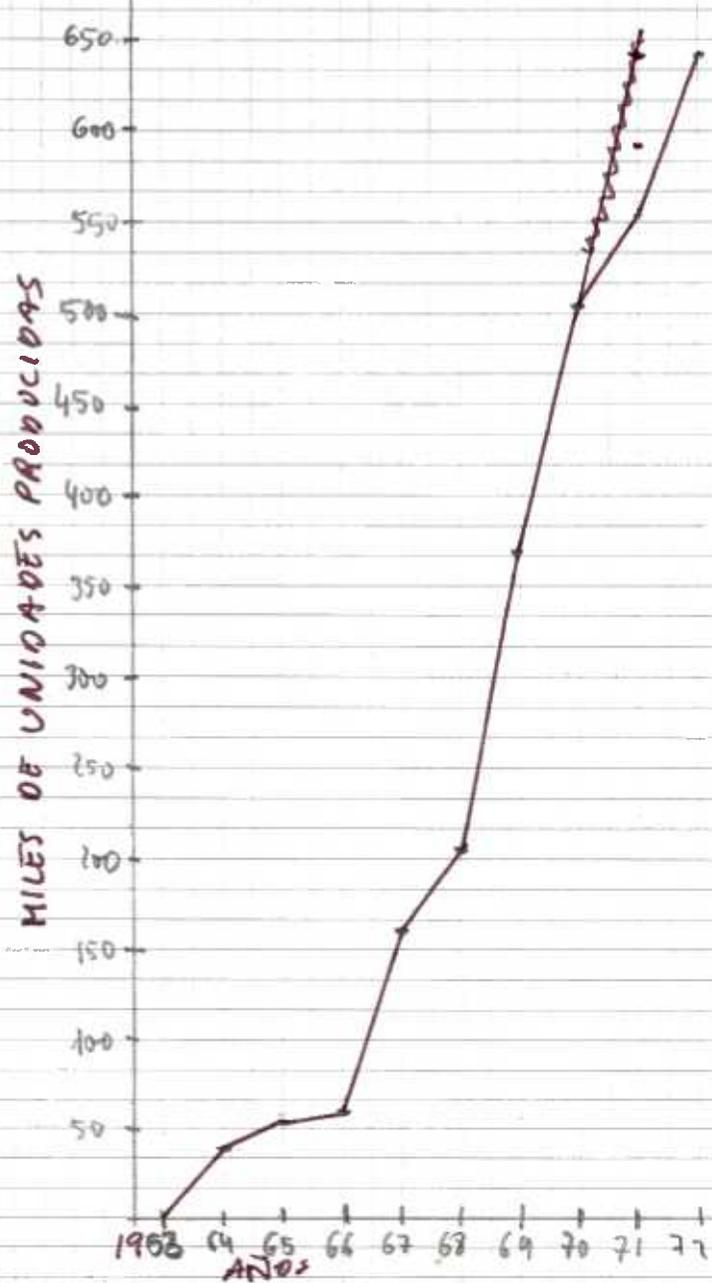
El cuadro nº 38 y el gráfico nº 17 presentan la evolución de la producción de batidoras y licuadoras en España:

Cuadro nº 39

<u>Años</u>	<u>Producción de batidoras y licuadoras en España</u>
1964	35.915
1965	54.521
1966	61.665
1967	160.365
1968	203.215
1969	365.815
1970	503.422
1971	553.050
1972	640.724

Fuente: Servicio de Estadística del Sindicato Nacional del Metal

GRAFICO N:17 PRODUCCION DE BATIDORA LICUADORAS EN ESPAÑA



Como era de esperar la distribución en España de la posesión de batidora sigue pautas similares a las que venimos encontrando para el "paquete standard":

- a) El porcentaje de hogares que poseen batidora aumenta al aumentar el tamaño de la población donde se reside. En 1971 la poseían el 57% de los hogares de las ciudades de más de 200.000 habitantes mientras que sólo lo hacían así el 17% de los hogares residentes en poblaciones con menos de 3 mil habitantes.
- b) Los campesinos tienen menos batidoras que los no campesinos. En 1969, un 11% de los primeros frente a un 42% de los segundos.
- c) La posesión de batidora aumenta al aumentar el grado de desarrollo de la provincia en la que se reside. En 1969 el 42% de los hogares de las provincias post-industriales poseían batidora frente a sólo el 14% de los hogares de las provincias pre-industriales.
- d) La posesión de batidora es tanto más probable cuanto más alto es el nivel ocupacional del cabeza de familia. En 1971 poseían batidora el 79% de los hogares en los que el cabeza de familia era un alto empleado por cuenta ajena. En esa misma fecha sólo lo poseían el 10% de los hogares en los que el cabeza de familia era un pequeño agricultor y el 12% en los que era obrero sin cualificar.

d) Cámara fotográfica: consumo minoritario.

La cámara fotográfica es en España hoy aún un bien de consumo minoritario. Nuestro nivel de 1973 (32% de hogares con cámara fotográfica) corresponde al del Mercado Común diez años antes, en 1963. En 1969 la cámara fotográfica era ya un bien de consumo mayoritario en el Mercado Común la poseían el 53% de las familias. Por esas fechas habíamos nosotros rebasado la cota del 25% dejando la etapa del consumo restringido para entrar en la del minoritario.

La evolución de la posesión de cámara fotográfica en España y en otros países se refleja en el cuadro nº 40 y en el gráfico nº 18.

Cuadro nº 40

Porcentaje de hogares que poseen cámara fotográfica para diversos años y países europeos

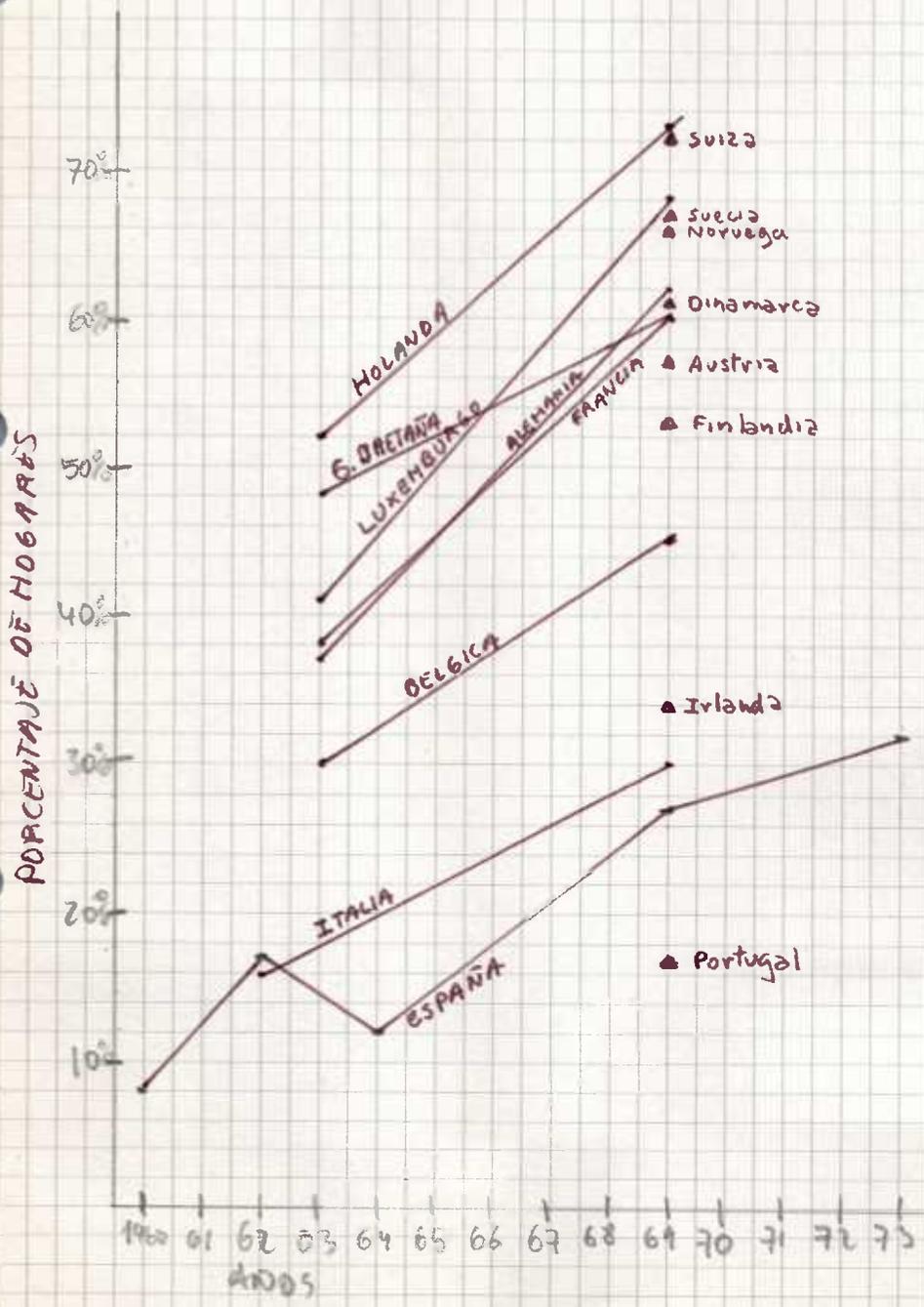
	<u>1960</u>	<u>1962</u>	<u>1963</u>	<u>1964</u>	<u>1969</u>	<u>1973</u>
España	8	17		12	27	32
Holanda			52		73	
Luxemburgo			41		68	
Alemania Occid.			37		62	
Gran Bretaña			48		60	
Francia			39		60	
Bélgica			30		45	
Italia			16		30	
Suiza					72	
Suecia					67	
Noruega					66	
Dinamarca					61	
Austria					57	
Finlandia					53	
Irlanda					34	
Portugal					17	

Fuentes: España:

Otros países: "La nueva Europa", Op. cit., pág. 110. Nota: los datos para 1963 se basan en individuos con 21 o más años y no en familias.

España: 1960: "Retrato de dos familias", Op. cit. pág. 40. 1962: José CASTILLO, "¿Es España sociedad?". Op. cit. pág. 11. 1964: "Nuevo retrato de dos familias". Op. cit. pág. 19. 1969: "La nueva Europa". Op. cit. pág. 69. 1973: Estimación propia.

GRAFICO N° 18 PORCENTAJE DE HOGARES QUE POSEEN CAMARA FOTOGRAFICA



Justo de la Cueva Alonso
Margarita Ajestaran Arana
Sociólogos

La posesión de cámara fotográfica sigue también en su distribución las pautas que venimos comprobando para el "paquete standard". Por ejemplo, José CASTILLO nos indica que en 1962 poseían cámara fotográfica el 26% de los hogares de las zonas industrializadas frente al 4% de los de las zonas rurales(). El Anuario del Mercado Español 1965 nos informa que para esa fecha en la zona rural poseían cámara fotográfica el 20% de los empresarios agrícolas con obreros fijos, el 8% de los que no tenían obreros fijos y el 4% de los jornaleros agrícolas. En la zona urbana la tenían el 55% del grupo compuesto por los grandes y medianos empresarios, los profesionales liberales, los directores y los altos cargos de las grandes empresas y de la Administración Pública. Frente a sólo el 33% de los técnicos medios y los pequeños empresarios, o el 22% de los "trabajadores de corbata" y obreros calificados y el 11% de los obreros sin calificar().

e) Aspiradora: consumo restringido.

La aspiradora es todavía en España un bien de consumo restringido. Sólo lo poseen el 15% de los hogares españoles en 1973. En 1969 ese porcentaje era sólo del 12% que contrastaba violentamente con el 98% de Holanda o el 85% del conjunto escandinavo. Merece la pena que dediquemos alguna atención a este hecho.

Como nos muestran el cuadro nº 41 y el gráfico nº 19 el consumo de aspiradora dejó de ser consumo de élite hacia 1962 pasando a la etapa de consumo restringido en la que aún permenece. Debemos recordar que el televisor y el frigorífico estaban en 1960, como la aspiradora, en la etapa de consumo de élite. Pero que trece años después han alcanzado (totalmente el televisor, casi, el frigorífico) la etapa de consumo de masas mientras que la aspiradora se encuentra aún a la mitad de la etapa de consumo restringido.

Si nos fijamos en el gráfico nº 19 advertiremos que en 1969 se pueden distinguir cuatro grupos de países:

- A) 8 países en los que la aspiradora se halla ya en la etapa de consumo de masas o a punto de entrar en ella: los países escandinavos, Alemania, Suiza, Gran Bretaña y Luxemburgo encabezados por el que tiene saturado el mercado (98%): Holanda.

() CASTILLO, José. "La sociedad de consumo". Op. cit. pág. 49.

() Anuario del Mercado Español 1965. Op. cit., pág. 407 y siguientes.

Justo de la Cueva Alonso
Margarita Ayestaran Aranaiz
Sociólogos

- B) 4 países en los que la posesión de aspiradora es mayoritaria: Austria, Bélgica, Francia y Finlandia.
- C) Irlanda que se halla en la etapa de consumo minoritario.
- D) Tres países: Italia, España y Portugal que se hallan aún en la etapa de consumo restringido.

El bajo nivel de España y Portugal, aún cuando nos extraña un poco al español, es congruente con lo que hemos venido comprobando para otro tipo de bienes. No así el caso de Italia que nos pone en la pista de la explicación válida. Italia, Portugal y España son países meridionales que, a diferencia de los escandinavos y demás países del Centro y Norte de Europa, no tienen los suelos cubiertos permanentemente con moquetas o con alfombras. De ahí la gran utilidad de las aspiradoras en esos países y la relativa en los meridionales.

Cuadro nº 41

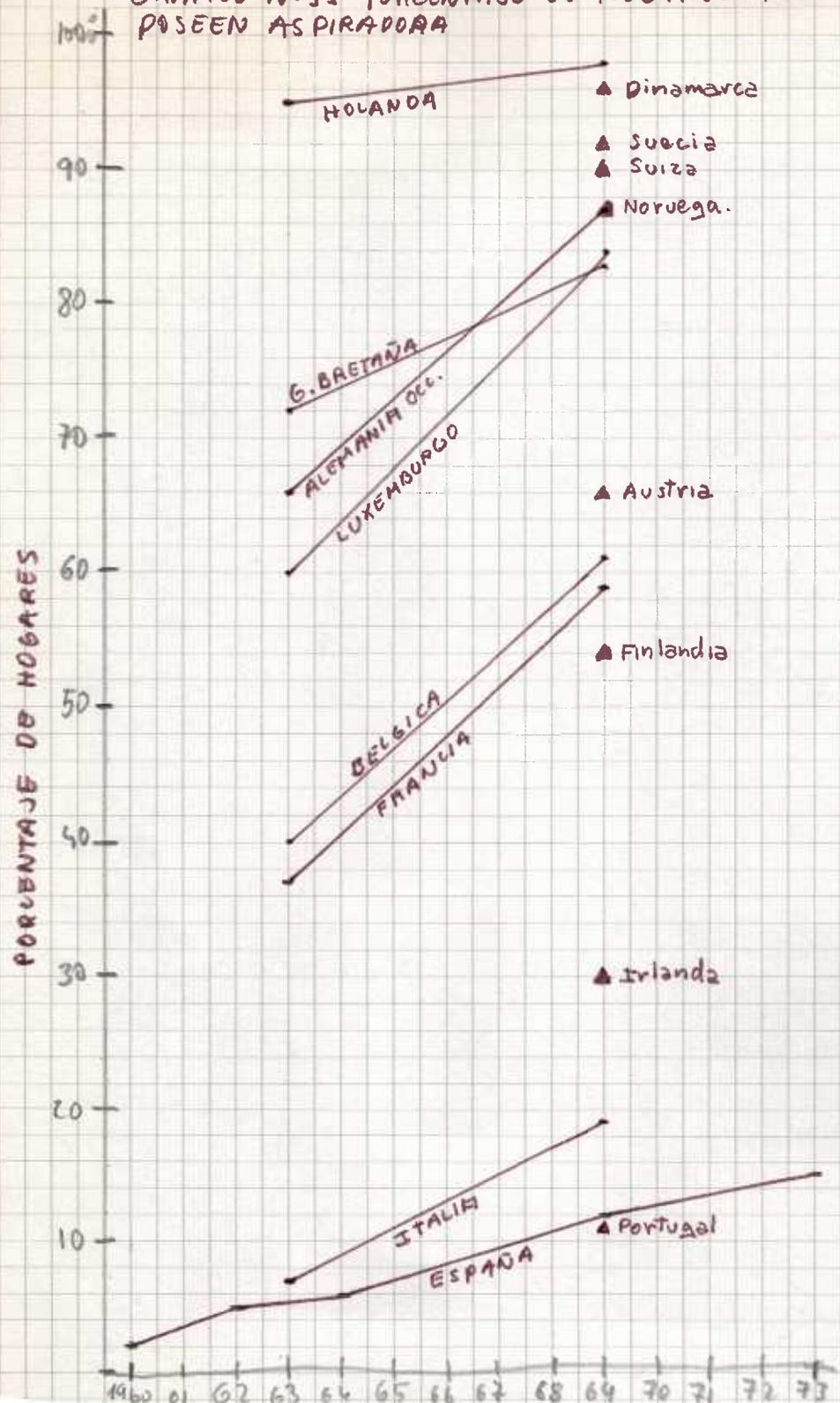
Porcentaje de hogares que poseen aspiradora para diversos años y países europeos.

	<u>1960</u>	<u>1962</u>	<u>1963</u>	<u>1964</u>	<u>1969</u>	<u>1973</u>
España	2	5		6	12	15
Holanda			95		98	
Alemania Occid.			66		87	
Luxemburgo			60		84	
Gran Bretaña			72		83	
Bélgica			40		61	
Francia			37		59	
Italia			7		17	
Dinamarca					96	
Suecia					92	
Suiza					90	
Noruega					87	
Austria					66	
Finlandia					54	
Irlanda					30	
Portugal					11	

Fuentes: España 1960 y 1964: "Retrato de dos familias" y "Nuevo retrato de dos familias". Op. cit. págs. 31 y 15. 1962: José CASTILLO, "¿Es España sociedad?". Op. cit. pág. II. 1969: II Informe FOESS Op. cit., pág. 363. 1973: Estimación propia.

Resto de los países: "La nueva Europa", Op. cit. pág. 68 y 69

GRAFICO Nº 19 PORCENTAJE DE HOGARES QUE POSEEN ASPIRADORA



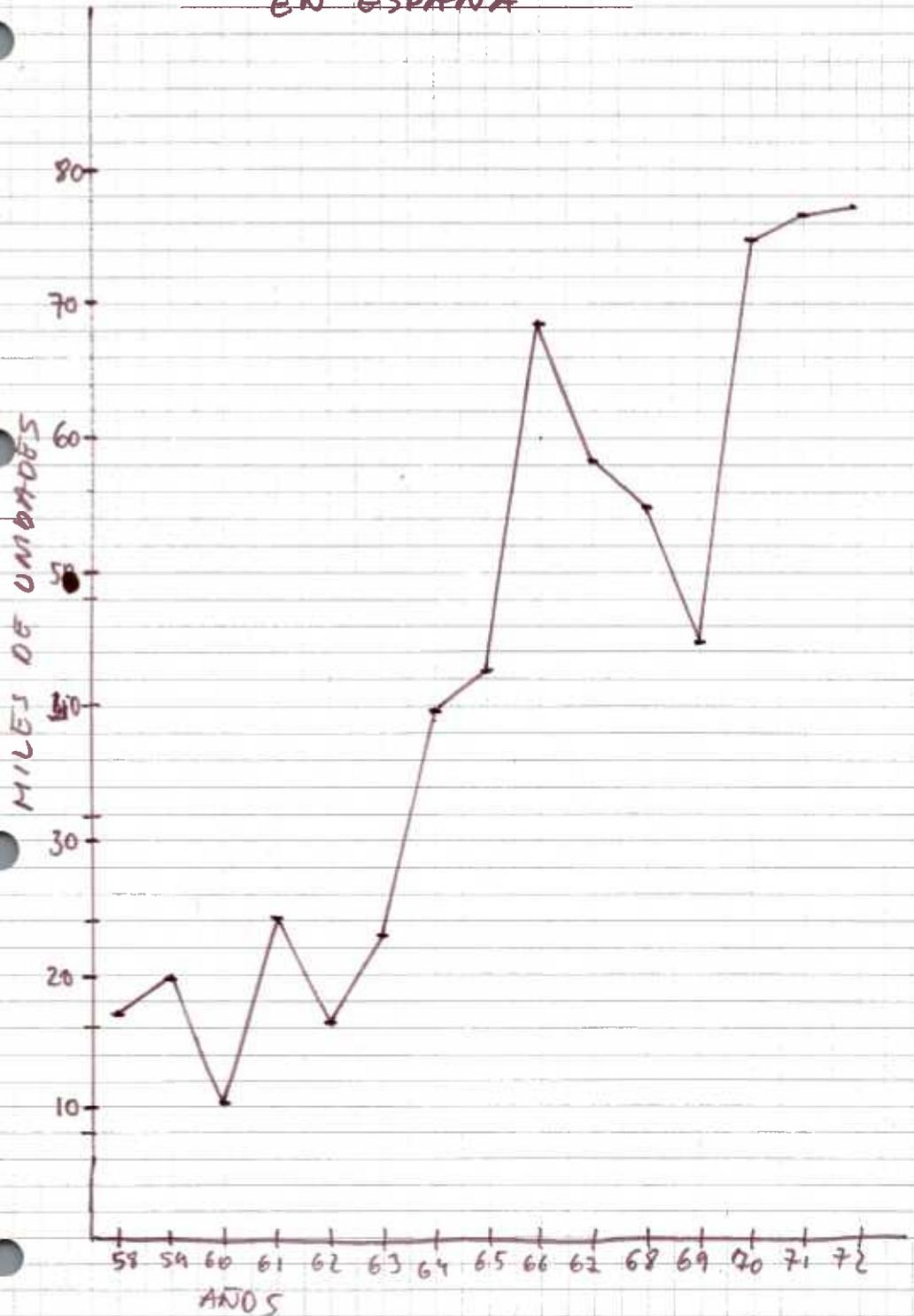
Justo de la Cueva Alonso
Margarita Ajestaran Arana
Sociólogas

La producción anual de aspiradoras en España no ha superado nunca las 80.000 unidades y su evolución ha sido la siguiente:

1958	16.996
1959	19.762
1960	10.106
1961	24.113
1962	16.399
1963	23.026
1964	39.906
1965	42.436
1966	68.522
1967	58.204
1968	54.874
1969	44.716
1970	74.865
1971	76.662
1972	77.182

Fuente: Servicio de Estadística del Sindicato Nacional del Metal.

GRAFICO Nº 20 PRODUCCION DE ASPIRADORAS
EN ESPAÑA



Justo de la Cueva Alonso
Margarita Ayestaran Arana
Sociólogos

También la distribución de la posesión de aspiradora sigue las pautas del "paquete standard":

- A) La posesión de aspiradora aumenta cuando aumenta el volumen de la población en que se reside. En 1969 poseían aspiradora el 7% de los hogares residentes en municipios de menos de 2.000 habitantes frente al 22% de los hogares residentes en municipios de más de un millón.
- B) Los campesinos tienen menos aspiradoras (la poseían el 3% de sus hogares en 1969) que los no campesinos (16%).
- C) La posesión de aspiradora es más frecuente cuanto mayor es el grado de desarrollo de la provincia de residencia. En 1969 contaban con aspiradora una de cada cuatro familias (el 25%) residentes en provincias postindustriales y solo una de cada veinte familias (el 4%) residentes en provincias pre-industriales.
- D) A mayor nivel ocupacional mayor probabilidad de poseer aspiradora. En 1965 poseían el 35% de los hogares del grupo de grandes y medianos empresarios, profesionales liberales y altos directivos y altos cargos de la Administración Pública y de las grandes empresas frente al CERO por ciento de los hogares de los jornaleros agrícolas.

Consumo restringido: televisor portátil.

El televisor portátil era en 1969 un bien de "consumo pionero" a escala europea: lo poseían una de cada veinticinco familias (21.4%) europeas occidentales. Curiosamente, para esa fecha, había sobrepasado en España el umbral del "consumo restringido" siendo poseído por el 5% de las familias. Sólo Dinamarca y Suecia nos superaban por ese concepto, igualándonos Gran Bretaña y Suiza. Superábamos a otros diez países europeos según se advierte por la siguiente clasificación:

Porcentaje de hogares con televisor portátil en 1969

1º Dinamarca	11
2º Suecia	6
3º España	5
Gran Bretaña	5
Suiza	5
6º Noruega	4
Alemania Occid.	4
Irlanda	4
9º Francia	3
Bélgica	3
10º Holanda	2
Italia	2
Austria	2
Finlandia	2
15º Luxemburgo	1
16º Portugal	menos del 1%

¿Significa ello una mayor "adicción" de los españoles a la TV? ¿o un mayor sobismo, un mayor afán de demostrar potencia económica "en la calle" en la playa o en el campo?. Es difícil pronunciarse. Como lo es realizar una estimación del nivel de posesión de este aparato alcanzado actualmente por la carencia de datos. De todas formas no creemos que haya llegado al 10% en 1973.

Justo de la Cueva Alonso
Margarita Ajustaran Aranaiz
Sociologas

Consumo pionero: lavaplatos.

Cuando a lo largo de este trabajo hemos venido empleando las expresiones "consumo pionero", "consumo restringido", "consumo minoritario", "consumo mayoritario" y "consumo de masas" lo hemos hecho pretendiendo con ello simplemente identificar las etapas de un proceso. El proceso de que se trata es el que lleva a un bien de consumo duradero a incluirse en el "paquete standard" del consumidor español. Formar parte del "paquete standard" quiere decir que el bien de que se trate está incluido en las aspiraciones socialmente compartidas de los españoles. Ello significa, entre otras cosas, que el proceso de socialización, de aprendizaje social del español le llevará a interiorizar la norma social según la cual "la gente tiene x" o "la gente usa y". Por poner un ejemplo que no afecte a un bien de consumo sino a un servicio, hoy está incluida en el "paquete standard", en las aspiraciones socialmente compartidas la enseñanza primaria desde luego y prácticamente ya el Bachillerato. No lo estaba hace cincuenta años por ejemplo.

En el caso de un bien de consumo duradero el proceso comienza cuando unas pocas familias lo consiguen (normalmente en España importandolo del extranjero). La forma en que estos pioneros de la posesión llegan a serlo es, evidentemente, muy variada. Unas veces actúan por imitación de poseedores extranjeros (ya sea que los han conocido a través de viajes o a través de películas cinematográficas o de televisión, o por revistas gráficas o por transmisión oral). Otras veces han sido los fabricantes los que conscientemente han tomado la decisión de iniciar la penetración del mercado español que ya consideran "maduro". Otras familias, las que quieren emular a aquellas o las que apetecen simplemente disfrutar de su uso cuando lo han conocido, hacen un esfuerzo y lo obtienen. Pasado un punto crítico, cuando la demanda real o potencial es suficiente, comienza la fabricación en el propio país. Luego, pasado un tiempo, las ventas aumentan, las series de fabricación también, los precios bajan de los elevados niveles iniciales, ya sea en forma absoluta o en la de facilidades de pago o ambas a la vez, y capas cada vez más amplias de la sociedad se convierten en poseedoras del bien de que se trate. Hasta alcanzar el punto en que la inmensa mayoría de la población está en posesión del bien de consumo duradero de que se trate y éste está ya incluido en el "paquete standard".

Justo de la Cueva Alonso
Margarita Ayestaran Arana
Sociólogos



Nosotros hemos jalonado convencionalmente ese proceso. Y así decimos que un bien de consumo duradero se halla en la etapa de "consumo pionero" cuando lo poseen menos de un 5% de los hogares, es decir cuando lo **tienen** sólo una de cada veinticinco familias o más. Recordemos que en el caso del televisor esa etapa duró desde la introducción en España de los primeros televisores (que se produjo incluso antes de que se empezara a emitir) hasta 1960. Entre 1960 y 1961 se pasó a la siguiente etapa: la de "consumo restringido" que dura hasta que un bien es poseído por el veinticinco por ciento de los hogares, momento en el cual comienza la etapa que hemos llamado del "consumo minoritario". En el caso del televisor el umbral del "consumo minoritario" (lo poseen una de cada cuatro familias) se pasó entre 1965 y 1966. La etapa siguiente, la de "consumo mayoritario" comienza cuando la mitad de las familias poseen el bien de que se trate. Ese nivel de posesión por una de cada dos familias lo alcanzó el televisor en España entre 1968 y 1969. Por último, la etapa de "consumo de masas" se alcanza cuando el 85% o más de las familias poseen el bien de que se trata. Nivel que el televisor ha alcanzado en España en 1973.

Reiteramos, pues, que las expresiones con que designamos las etapas son exclusivamente eso, denominaciones convencionales de las etapas de un proceso de difusión de la posesión o del consumo o de un bien o del disfrute de un servicio.

Decir pues que un bien de consumo duradero se halla en España en la etapa del "consumo pionero" significa sólo que son muy pocos los que lo poseen menos del 5% del total. Una de cada veinticinco o más familias. Deliberadamente hemos denominado a esa etapa "consumo pionero" y no "consumo de élite" por, entre otras varias, dos razones. Una de ellas, lo confesamos sin rebozo, ideológica. No queremos contribuir de ninguna forma a la creencia de que la "élite" se define por la posesión. La otra, de afán de precisión terminológica. En efecto, aceptando que aunque a nosotros no nos guste, se suele identificar con la "élite" a los más ricos, a los más poseedores de poder económico (y, por ende, social y político, recuerdese "la élite del poder" de MILLS), no es esa élite siempre la que protagoniza el consumo pionero. El caso del lavaplatos es paradigmático. En 1973 el lavaplatos está en el límite, al final de la etapa de "consumo pionero". Lo poseían en 1973 el 4% de las familias españolas. Hoy, en 1974, habrá sobrepasado ya ese nivel entrando en la etapa de "consumo restringido". Pero precisamente la "élite" económica aunque puede perfectamente pagar el precio de un lavaplatos lo necesita menos porque puede, por ser "élite" económica, pagar y paga servicio doméstico abundante. Es otro estrato social, la clas

Justo de la Cueva Alonso
Margarita Ayestaran Arana
Sociólogos

alta y media alta (profesionales liberales, altos directivos) los que tienen medios económicos para pagar el alto precio inicial del lavaplatos y menos servicio doméstico que la "élite". Y son ellos los que han protagonizado el "consumo pionero". Sin que ello excluya, naturalmente, los casos de exhibición, "demostración" o simplemente moda o afición al "gadget" que hayan producido compras de lavaplatos por la "élite".

Quede pues claro que nuestras etapas tienen una significación dinámica. Pretenden ser conceptos predictivos. Estár en la etapa de "consumo pionero" no significa, para nosotros, que sólo lo posean menos del 5% de las familias. Significa que sólo lo posean AUN, TODAVIA, menos del 5% de las familias. Para nosotros un bien está en la etapa de "consumo pionero" - porque no va a seguir estándolo, porque va a continuar su camino hacia la etapa de consumo de masas, hacia su inclusión en el "paquete standard". Las gramáticas deisanscrito son, seguramente, poseídas por menos del 5% de las familias españolas. pero no están en la etapa de "consumo pionero". Porque no es pensable que vayan a formar nunca parte del "paquete standard" a alcanzar la etapa de "consumo de masas".

El lavaplatos (o lavavajillas) es uno de los bienes de consumo duradero que en 1973 estaba en España en la etapa de "consumo pionero" (lo poseían el 4% de los hogares españoles). En 1969, según el II Informe FOESSA, era poseído por el 2% de los hogares españoles. En esa misma fecha la situación de los países europeos occidentales era la siguiente con respecto al porcentaje de sus hogares que poseían lavaplatos:

1º Suiza	8%	4º Holanda	2%
2º Suecia	6%	Francia	2%
3º Alemania Occid.	3%	Noruega	2%
Dinamarca	3%	5º Gran Bretaña	1%
Luxemburgo	3%	Austria	1%
Bélgica	3%	Irlanda	1%
Italia	3%	6º Finlandia	menos del 1%
		Portugal	menos del 1%

Justo de la Cueva Alonso
Margarita Ajestaran Aranaz
Sociólogos

La producción de lavaplatos comenzó en España en 1966 y su evolución ha sido la siguiente:

<u>Años</u>	<u>Producción de lavaplatos</u>
1966	549
1967	362
1968	270
1969	4.000
1970	4.201
1971	17.597
1972	25.066

Fuente: Servicio de Estadística del Sindicato Nacional del Metal

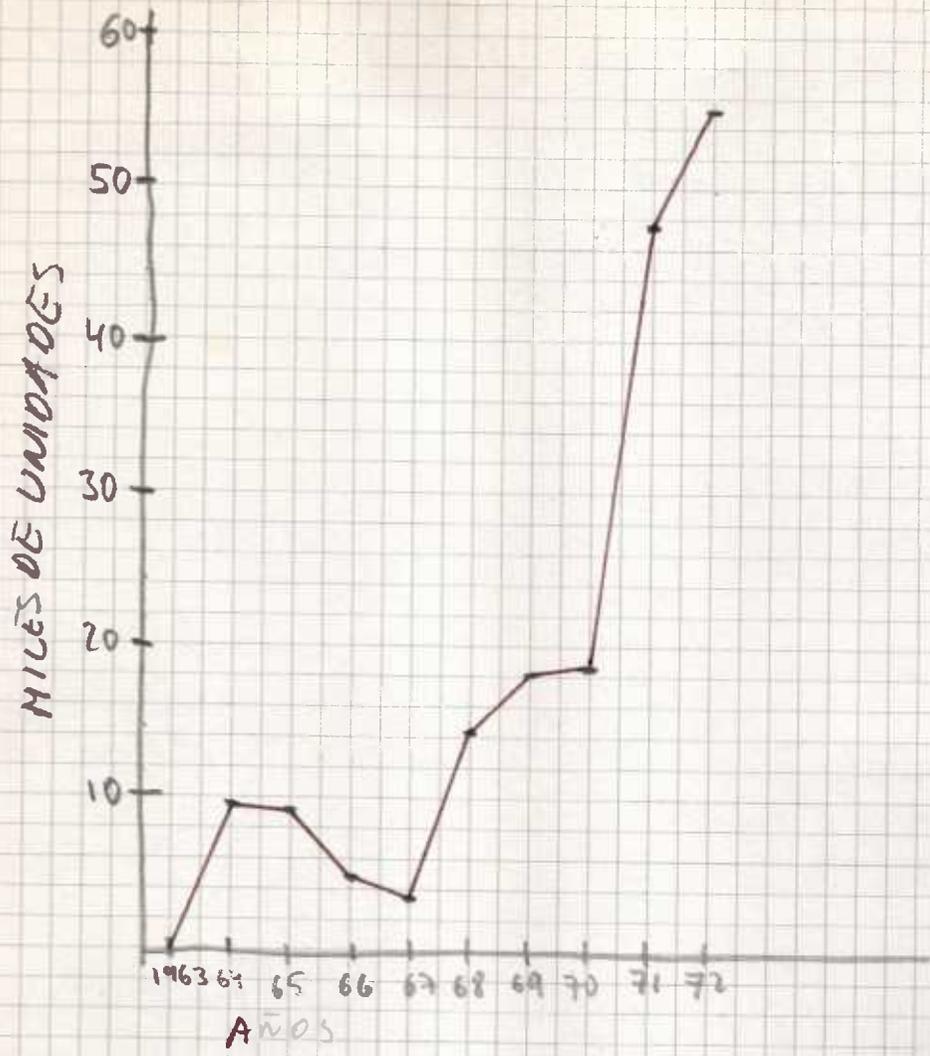
Otros bienes de "consumo pionero": acondicionador de aire, televisor en color, embarcación de recreo, tomavistas, proyector de películas y diapositivas, casa remolque, segadora de césped.

Además del friegaplatos hay otros bienes de consumo duradero que en España se hallaban en 1973 claramente, en la etapa de "consumo pionero": el acondicionador de aire, el televisor en color y la embarcación de recreo. Más dudosamente el tomavistas, el proyector de películas y diapositivas, la casa remolque y la segadora de césped.

El acondicionador de aire.

El acondicionador de aire se ha introducido ya hace algunos años en España y primero en locales públicos (hoteles, cafeterías, restaurantes), luego en oficinas públicas y privadas. En los hogares se halla aún al principio mismo de la etapa de "consumo pionero". En 1973 no más de un 1% de los hogares españoles tenían instalado un aparato de aire acondicionado. He aquí la evolución de la producción a partir de 1964. A título de comparación presentamos también las cifras de producción de ventiladores.

GRAFICO Nº ~~20~~ 21 PRODUCCION DE UNIDADES
EN ESPAÑA. ACIONADONORES
DE AIAE



Justo de la Cueva Alonso
Margarita Ayestaran Arana
Sociólogos

<u>Años</u>	<u>Acondicionadores de aire producidos</u>	<u>Ventiladores producidos</u>
1964	9.720	80.223
1965	9.565	105.547
1966	4.735	121.157
1967	3.646	127.304
1968	14.119	116.814
1969	18.023	134.245
1970	18.684	214.914
1971	47.673	154.919
1972	55.063	186.751

Fuente: Servicio de Estadística del Sindicato Nacional del Metal

El segundo automóvil.

A finales de la década de los sesenta una de cada dos familias de la Europa Occidental poseía automóvil. Una de cada dieciseis (el 6%) tenía dos ó más automóviles. El segundo automóvil en la familia es todavía en Europa algo que está en la etapa del "consumo restringido". Pero la tendencia señala completar la motorización familiar adquiriendo un segundo vehículo. Unas veces como coche para la esposa (que ésta emplea además^{de} para su uso personal para llevar los hijos al colegio y hacer la compra -funciones reforzadas por la residencia en una Suburbia-). Otras veces como vehículo pequeño y maniobrable "para ciudad". Otras veces como vehículo de los hijos jóvenes. La pauta norteamericana se sigue, más lentamente, pero se sigue.

Porcentaje de hogares que poseen dos o más
automóviles

	<u>Año 1963</u>	<u>Año 1969</u>		<u>Año 1969</u>
Gran Bretaña	3	8	España	3
Francia	3	7	Suiza	8
Alemania Occid.	1	7	Austria	6
Luxemburgo	2	6	Suecia	5
Bélgica	1	4	Dinamarca	4
Italia	1	4	Irlanda	4
Holanda	1	3	Noruega	3
			Finlandia	2
			Portugal	1

Fuente: "La nueva Europa". Op. cit. pág. 132

Televisor en color.

Al final del primer trimestre de 1974 el Gobierno español no ha decidido aún por cual de los dos sistemas de TV en color (el francés SECAM o el alemán PAL) va a decidirse. Sobre él presionan fuertemente para que decida en un sentido u otro, los fabricantes. Y existe en su seno una débil (que creemos será por desgracia vencida) oposición al hecho mismo de implantar la televisión en color basada en argumentos evidentes sobre el despilfarro que supondrá tal implantación en una sociedad que padece aún gravísimas carencias en su equipamiento de servicios educacionales, urbanísticos, sanitarios, etc.

Pese a esa situación de incertidumbre hay ya poseedores de televisores en color en España. Una reciente estimación publicada en "Mundo Diario", avanzaba la cifra de 8.000. Supondrían menos del uno por mil. Que son los que pueden recibir las emisiones experimentales actuales. Pero es indudable que la implantación oficial del color en TV dispararía la producción y el consumo.

En 1969 tenían televisión en color el 2% de los hogares suecos, suizos y alemanes occidentales, el 1% de los franceses, holandeses, austríacos y daneses. Y menos del uno por ciento de los italianos, belgas, ingleses, luxemburgueses, noruegos, finlandeses, irlandeses y portugueses.

La embarcación de recreo.

La posesión de embarcación de recreo es característica de la sociedad de consumo "madura". En toda Europa, con la característica excepción de Escandinavia, se halla aún en sus comienzos. Por supuesto, en España está aún al mismo principio de la etapa de "consumo pionero". He aquí los datos para 1969, de dieciseis países europeos:

Porcentaje de hogares que poseen embarcación de recreo

1º Suecia	29%	7º Austria	3%
2º Finlandia	24%	8º Gran Bretaña	2%
3º Noruega	23%	Francia	2%
4º Holanda	6%	Irlanda	2%
5º Dinamarca	5%	9º Bélgica	1%
6º Alemania Occid.	4%	Italia	1%
7º Suiza	4%	España	1%
Luxemburgo	4%	10º Portugal	menos del 1%

Tomavistas y proyector de películas o diapositivas.

En 1969 poseían tomavistas el 4% de los hogares españoles. El tomavistas se hallaba pues a punto de franquear el límite del "consumo pionero" y entrar en la etapa del "consumo restringido". Ocupábamos por ese concepto entonces el lugar 13º de una lista de 16 países europeos.

1º Suecia	13%	9º Gran Bretaña	6%
2º Suiza	12%	Francia	6%
3º Dinamarca	9%	Bélgica	6%
4º Noruega	9%	12º Italia	5%
5º Luxemburgo	8%	13º España	4%
6º Holanda	7%	14º Finlandia	2%
Alemania Occid.	7%	Irlanda	2%
Austria	7%	Portugal	2%

Fuente: "La nueva Europa". Op. cit. pág. 68

En 1972 nosotros encontramos que el 28% de los médicos españoles poseían tomavistas. En 1966, según el Anuario del Mercado Español, lo poseían el 20% de los grandes y medianos empresarios, profesionales liberales y altos cargos.

Veamos ahora el cuadro nº .

Cuadro nº

Porcentaje de hogares que en 1969 poseen en diversos países europeos:

	<u>Proyector de películas</u>	<u>Proyector de diapositivas</u>	<u>Proyector de películas o de diapositivas</u>
1º Suiza	10	17	23
2º Suecia	9	14	21
3º Dinamarca	6	16	19
4º Austria	5	15	18
5º Holanda	5	12	15
6º Alemania Occid.	4	12	14
7º Gran Bretaña	6	11	14
8º Luxemburgo	8	8	13
9º Noruega	6	8	11
10º Bélgica	5	8	11
11º Francia	5	8	10
12º Italia	4	2	5
13º España	2	3	4
14º Finlandia	1	3	4
15º Irlanda	1	2	3
16º Portugal	1	2	2

Fuente: "La nueva Europa". Op. cit. pág. 68

A la vista de estos datos, nos inclinamos a pensar que la posesión de tomavistas, proyector de películas y proyector de diapositivas, que en España se halla ahora en la etapa de "consumo pionero" se incrementará - en los próximos años. Pero dudamos de que lleguen a incluirse en el "paquete standard" y alcancen la etapa del "consumo de masas". Creemos que lo que impedirá que eso se produzca será el auge de las video-cassettes y la previsible extensión del negocio de su alquiler.

La casa remolque y la segadora de césped a motor.

La casa-remolque y la segadora de césped a motor son dos bienes de consumo duradero que forman parte del "paquete standard" norteamericano. Europa (el conjunto de los 16 países europeos que venimos considerando) ha sobrepasado, por lo que respecta a la segadora de césped a motor, la etapa de "consumo pionero" y con un 6% de hogares que la poseen estaba ya en 1969 en la etapa de "consumo minoritario". La casa remolque no era poseída en esa fecha más que por un 1% de los hogares europeos. No creemos que ninguno de los dos lleguen a formar parte del "paquete standard" español. Desde luego no por la segadora de césped. Ni el clima, ni mucho menos la evolución urbanística de España auguran que las familias españolas vayan a tener mucho césped que cortar. La casa remolque supone probablemente un determinado ethos que no se detecta, al menos por ahora, en la sociedad española.

He aquí los datos para 1969:

Cuadro nº

porcentaje de hogares que en 1969 poseen

Casa-remolque

Segadora de césped a motor

1º Suecia	2	16
2º Gran Bretaña	3	12
3º Dinamarca	2	11
4º Suiza	2	9
5º Noruega	1	7
Alemania Occid.	1	7
7º Luxemburgo	2	6
Austria	1	6
9º Bélgica	2	5
Finlandia	menos del 1%	5
11º Holanda	3	4
12º Francia	1	3
13º Irlanda	1	3
14º Italia	menos del 1%	1
15º Portugal	1	menos del 1%
16º España	menos del 1%	menos del 1%

Fuente: "La nueva Europa". Op. cit. pág. 68

Justo de la Cueva Alonso
Margarita Ajestaran Anas
Sociólogos

ESPAÑA 1973

Bienes respecto de los que la sociedad española
ha alcanzado la etapa de:

Consumo de masas (lo poseen el 85%
o más de los ho-
gares)

Plancha eléctrica (88%)
Máquina de coser 81%
Radio (todos tipos) (86%)
Televisor (85%)

Consumo mayoritario (del 50% al 84%)

Máquina afeitadora eléctrica 80-84%
Frigorífico (81%)
Lavadora (todos
tipos) (70%)
Radio Transistor (68%)
Olla a presión (66%)
Radio mesa (55%)

Consumo minoritario (del 25% al 49%)

Batidora (45%)
Lavadora eléctrica (40%)
Automóvil (39%)
Tocadiscos (36%)
Máquina fotográfica (32%)
Lavadora automática (30%)

Consumo restringido (del 5% al 24%)

Cassette (magneto-
fón) (20%)
Aspiradora (15%)

Televisor portátil 5% (69)
ambas segundas manos 6%

Consumo de élite (menos del 5%)

Lavaplatos (4%)
Aire acondicionado (1%)
casa remolque (menos 1%) (69)

Televisor en color (menos del 1%)

Segadora de agua a motor, menos 1% (69)

Caso especial: Motocicleta (15%)

Esta relación deja bien a las claras, a nuestro entender, la base de la afirmación que hemos repetido ya tantas veces: España no es (todavía) una sociedad de consumo.

torcedor eléctrico 6%
Secador eléctrico pelo 14%
Pray neli 2%
dicap 3%
2° coche 3%

Justo de la Cueva Alonso
Margarita Ajustaran Arana
Sociólogos

El caso de la motocicleta.

La posesión de motocicleta debe ser analizada de forma específica. La motocicleta es, ciertamente, un bien de consumo duradero como el automóvil o como el televisor. Pero la motocicleta es un bien de consumo típico de la etapa inicial del desarrollo. La distribución de su posesión sigue por ello reglas diferentes de las que obedece la de automóvil, la del refrigerador o la de los bienes que hemos venido contemplando.

En efecto. Como hemos venido comprobando la regla es que cuanto más alto es el nivel profesional u ocupacional del cabeza de familia más probable es que posea el bien de que se trate. No sucede así con la motocicleta. Ya en 1965 nos encontramos con que, según los datos del Anuario español del Mercado 1965, en la zona urbana es la categoría B3 (empleados de oficina, dependientes de comercio, comerciantes e industriales sin asalariados, contra maestros y obreros calificados) la que presenta mayor porcentaje de hogares con motocicleta (el 27,2%). Por delante de la B2 (pequeños empresarios y técnicos medios) de los que sólo la poseen el 23,4% y de la B1 (grandes y medianos empresarios, profesionales liberales, directivos y altos cargos) cuyo porcentaje de poseedores es el 23,0% (). El I y II Informes FOESSA nos indican que tanto en 1966 como en 1969 la posesión de motocicleta disminuye al subir de clase social objetiva entre los no campesinos. En 1966 posee motocicleta el 14% de los hogares de clase baja, el 12% de la clase media y el 10% de la clase alta. En 1969 el 11%, el 10% y el 9% respectivamente (). En 1971 poseían motocicleta el 18% de los hogares cuyo cabeza de familia era obrero no cualificado frente a sólo el 11% de los profesionales liberales ().

Otra de las regularidades que hemos venido comprobando es la de que siempre los campesinos tenían menos coches, menos televisores, menos frigoríficos, menos tocadiscos, etc. que los no campesinos. Con la motocicleta sucede al contrario. En 1969, según el Informe FOESSA poseían motocicleta el 16% de los hogares campesinos frente a sólo el 11% de los no campesinos ().

Los residentes en el estrato metropolitano poseen más bienes de consumo duradero que los residentes en el estrato urbano y estos más que los residentes en el rural. La posesión de motocicleta invierte también esa regla.

() Anuario del Mercado Español 1965. pág,

() Informe sociológico sobre la situación social de España 1970. Op. cit. pág.36

() Estructura social básica de la población de España y sus provincias. Op. cit pág. 370

() Informe sociológico sobre la situación social de España 1970. Op. cit. pág.36

Justo de la Cueva Alonso
Margarita Ajustaran Arana
Sociologas

En 1969 poseían motocicleta el 16% de los hogares del estrato rural, el 13% del urbano y el 6% del metropolitano(). La posesión de motocicleta no sigue, pues, la regla de aumentar al aumentar el tamaño del municipio de residencia. En efecto en 1969 poseen motocicleta el 14% de los habitantes de municipios con menos de 2.000 habitantes. Sube el porcentaje de poseedores al 19% en el escalón siguiente: municipios de 2.001 a 5.000 habitantes. Y vuelve a subir, al 20%, en el escalón de 5.001 a 20.000 habitantes. Pero baja al 9% en los municipios de 20.001 a 100.000 habitantes. Vuelve a bajar, al 6%, en los de 100.001 a un millón. Y nuevamente baja al 5%, en los municipios de más de un millón de habitantes().

Tampoco sigue la posesión de motocicleta la regla según la cual el porcentaje de poseedores de un bien aumenta al aumentar el nivel de renta. En 1966, según el I Informe FOESSA el porcentaje de hogares poseedores de motocicleta era del 4% para los que tenían ingresos mensuales de hasta 2.500 Ptas. Subía al 8% para los que tenían de 2.501 a 4.500 Ptas, al 16% para los de 4.501 a 8.500 Ptas y al 20% para los de 8.501 a 14.500 Ptas. pero bajaba al 11% de los hogares que tenían más de 14.500 Ptas mensuales de ingresos().

¿En que áreas geográficas y sociales prolifera, pues, más la posesión de motocicleta?. La más frecuente posesión de motocicleta la encontramos:

- En 1965 en la zona rural entre los empresarios agrícolas con obreros fijos y en la zona urbana, entre los obreros calificados, capataces, dependientes de comercio y empleados de oficina.
- En 1966, en la clase baja no-campesina y en el escalón de ingresos mensuales familiares que va de las 8.501 a las 14.500 Ptas.
- En 1969 en el estrato rural, en los municipios de 5.001 a 20.000 habitantes y en clase alta-media campesina.

Quizá la pista definitiva nos la proporcione el tener en cuenta el grado de desarrollo económico del área medido por el porcentaje de población activa agraria. En 1969 la situación era como sigue:

En la provincias	pre-industriales	tenían motocicleta el	6%	de los hogares
" "	" sub-industriales	" "	13%	" " "
" "	" semi-industriales	" "	19%	" " "
" "	" industriales	" "	26%	" " "
" "	" post-industriales	" "	6%	" " "

) Informe sociológico sobre la situación social de España 1970. Op. cit. pág.365
) " " " " " " " " Op. cit. pág.365
) " " " " " " " 1966. Op. cit. pág. 76

Justo de la Cueva Alonso
Margarita Ayestaran Arana
Sociólogas

112

Las cosas parecen ya claras. La motocicleta es un bien de consumo duradero de la primera fase de la industrialización. Las provincias pre-industriales, en las que más de la mitad de la población trabaja en la agricultura la motocicleta es escasa. En 1969 en España la tienen en esas provincias un 6%, una de cada dieciocho familias. Cuando la provincia comienza su industrialización y su población activa agraria baja del 50% del total pero sin disminuir por debajo del 35%, la posesión de motocicleta se hace posible para capas más amplias. En España 1969 en las provincias sub-industriales la posesión de motocicleta era dos veces más frecuente que en las preindustriales. La tenían el 13% de las familias, una de cada nueve. Si se incrementa más la industrialización y la población activa agraria baja del 35% pero manteniéndose aún en el 25% o más, la provincia está en la etapa semi-industrial. Más capas de la población (los obreros calificados de las industrias, los comerciantes sin asalariados, los dependientes de los comercios) pueden conseguir la motocicleta. En España 1969 en las provincias semi-industriales la posesión de motocicleta triplicaba la de las provincias pre-industriales. La poseían el 19% de los hogares (uno de cada cinco). Disminuye más la población activa agraria, por debajo del 25% pero manteniéndose en el 15% o más: es la industrialización. Más familias pueden llegar al nivel de compra de la motocicleta. En las provincias industriales de la España 1969 tenían motocicleta el 26% de los hogares, uno de cada cuatro, cuatro veces y media más que en las preindustriales. Si se avanza más en la industrialización, si la población activa agraria disminuye hasta ser menos del 15% del total, se entra en la etapa postindustrial. Hay un cambio cualitativo. Y la posesión de motocicleta disminuye velozmente hasta el nivel pre-industrial, el 6%. Porque ya se puede llegar al coche. Y si no se puede se espera a poder.

El cuadro nº ejemplifica lo que venimos diciendo con datos de una investigación propia a la que ya hemos hecho antes referencia. Los técnicos y directivos, los empleados administrativos, los obreros cualificados y los no cualificados de la industria química del polígono de Tarragona tenían en 1972 más, muchos más, automóviles que diez años antes. En los cuatro grupos el porcentaje de los que en 1972 tenían automóvil era muy superior al de los que tenían moto. Al revés que diez años antes. Diez años antes los cuatro grupos respondían que tenían más motos que automóviles. Todo ello subraya la sustancial mejora del nivel de consumo de esos cuatro grupos.

Pero lo que ahora nos interesa subrayar es que en tres de los cuatro grupos el porcentaje de los que tienen moto en 1972 ES INFERIOR al porcentaje de posesión de moto de 10 años antes. Para tres de esos cuatro grupos la mejora del nivel de consumo ha seguido el proceso de cambio de la moto al automóvil. Sólo en el grupo de los menos calificados el porcentaje de los que tienen moto en 1972 es superior al de diez años antes.

Cuadro nº

Posesión de moto y automóvil por los obreros y empleados de la industria química de Tarragona en 1972 y diez años antes.

<u>Categorías socio- profesionales</u>	<u>Tenían motocicleta</u>		<u>Tenían automóvil</u>	
	<u>en 1972</u>	<u>Diez años antes</u>	<u>en 1972</u>	<u>Diez años ante</u>
Obreros sin cualificar	24	18	38	2
Obreros cualificados	17	19	55	3
Administrativos	11	26	69	12
Técnicos y directivos	6	25	88	24
Total obreros, técnicos y empleados y directivos	14		62	

Fuente: Torcuato Pérez de Guzmán y Justo de la Cueva. "Estudio de las condiciones de vida de los obreros y empleados de la industria química del polígono de Tarragona". Op. cit., pág. 5

114

Justo de la Cueva Alonso
Margarita Ayestaran Arana
Sociólogos

El cuadro nº refleja la evolución de la producción y de la matriculación de motocicletas en España en el periodo 1951-1972. En 1950 las mo to ci cle tas matriculadas en España sumaban 13.637. La producción no alcanzaba en 1951 los nueve millares. Y la matriculación fue inferior a 1.500. En 1955 la producción sobrepasó el medio centenar de millares y un año - después se matriculó por 1ª vez un centenar de miles de motocicletas. Durante los diez años que van de 1957 a 1966 ambos inclusive la producción, con una cota máxima en 1958 (118.405) oscila entre ese máximo y un mínimo de 83.282 (en 1960) con una media anual de 101.000 motocicletas producidas. 1967 marca una profunda flexión que se prolongará de forma que en el último quinquenio nunca se vuelve a alcanzar el medio centenar de miles de unidades producidas.

Cuadro nº

PRODUCCION Y MATRICULACION DE MOTOCICLETAS EN ESPAÑA

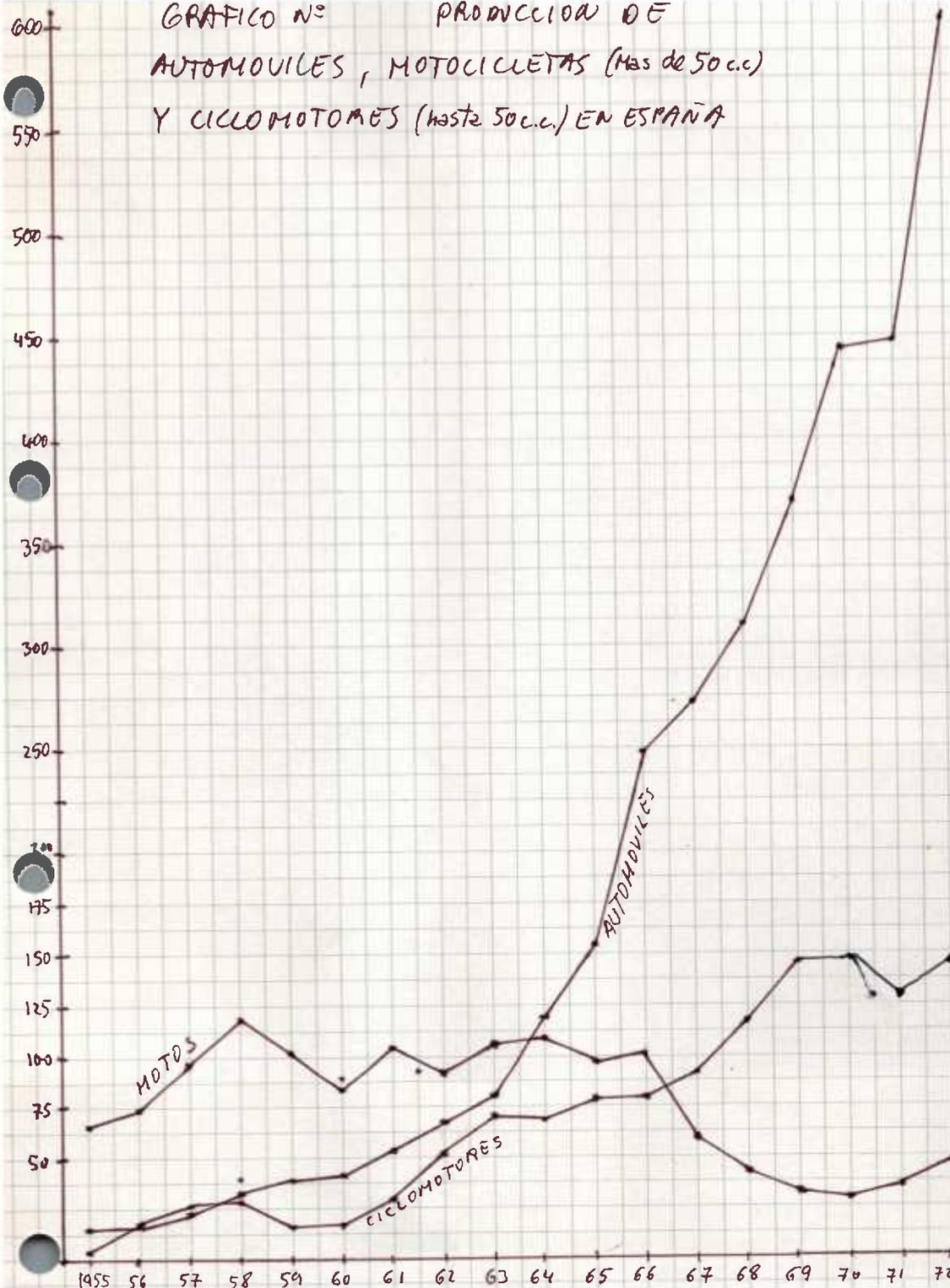
Años	Motocicletas matriculadas (A)	Motocicletas (De 51 c.c. y más) producidas (B)	Ciclomotores (hasta 50 c.c.) producidos (C)	Total motocicletas y ciclomotores producidos (B+C)
1951	1.417	-	-	8.531 (1)
1952	3.292	-	-	20.327 (1)
1953	9.456	-	-	33.584 (1)
1954	23.141	-	-	45.790 (1)
1955	42.082	64.237	3.162	67.399
1956	100.158	74.713	17.537	92.250
1957	132.476	95.104	26.185	121.289
1958	117.657	118.405	26.757	145.162
1959	99.973	101.480	15.644	117.124
1960	78.659	83.282	16.589	99.871
1961	122.524	104.692	28.726	133.418
1962	126.478	92.789	51.123	143.912
1963	114.249	106.789	71.333	178.122
1964	112.063	109.839	69.258	179.097
1965	101.244	99.423	78.278	177.701
1966	93.633	100.620	78.555	179.175
1967	56.619	60.708	90.980	151.688
1968	33.261	40.338	116.131	156.469
1969	21.065	31.420	145.167	176.587
1970	14.386	29.165	147.997	177.162
1971	12.863	36.459	127.611	164.070
1972	13.214	48.610	147.040	195.650

Fuente: Matriculación: Jefatura Central de Tráfico.

Producción : Anuario Estadístico de España.

(1) Incluye también motocarros.

GRAFICO N° PRODUCCION DE
AUTOMOVILES, MOTOCICLETAS (Mas de 50 c.c.)
Y CICLOMOTORES (hasta 50 c.c.) EN ESPAÑA



En el gráfico nº hemos reflejado la evolución de la producción de motocicletas y también la de automóviles y la de ciclomotores. Es el año 1964 cuando el nº de automóviles producidos supera por primera vez al de motocicletas. En 1966 se producirán el doble de automóviles que en 1964. En 1970, el triple.

En 1967 la producción de ciclomotores superará por primera vez a la de motocicletas. En 1969 la producción de ciclomotores quituplicará a la de motocicletas.

Y así, el parque de motocicletas español, que en 1950 no llegaba a los 14 millares sobrepasó el cuarto de millón en 1957, el medio millón en 1960. Y el millón en 1964.

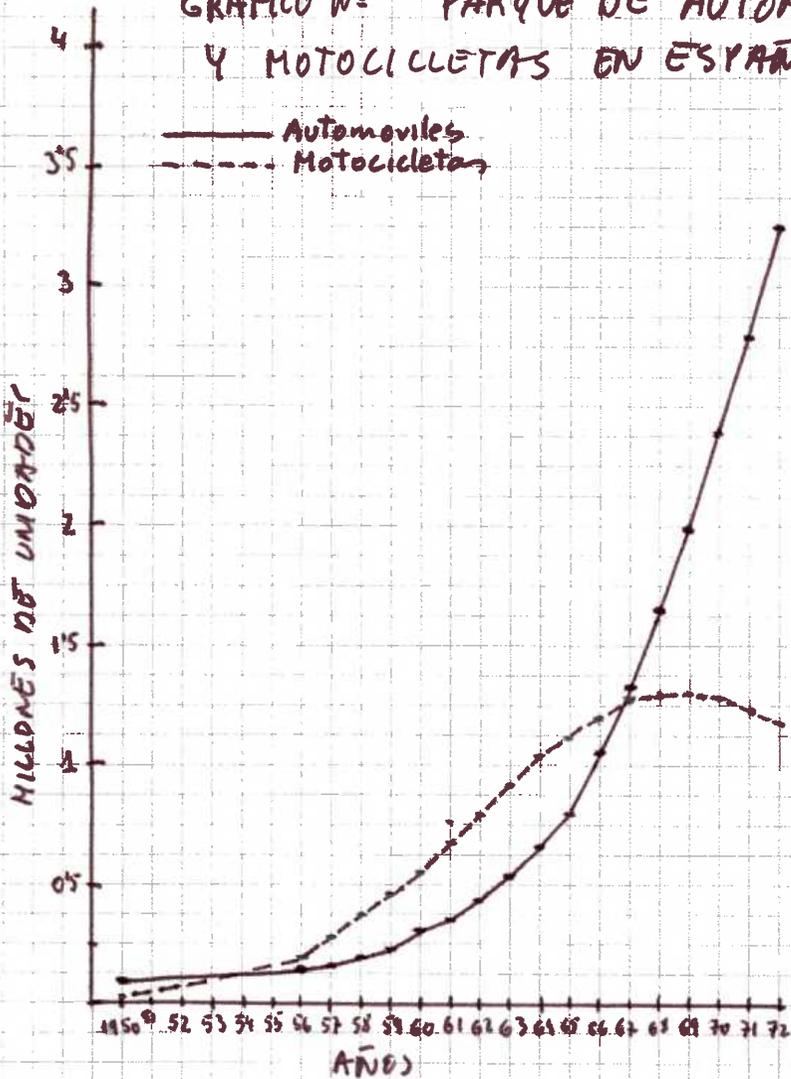
Cuadro nº

PARQUE DE MOTOCICLETAS EN ESPAÑA

<u>Años</u>	
1956	177.744
1957	270.332
1958	375.635
1959	476.363
1960	554.894
1961	677.228
1962	803.264
1963	916.821
1964	1.026.734
1965	1.124.645
1966	1.212.496
1967	1.259.062
1968	1.279.902
1969	1.281.863
1970	1.267.242
1971	1.246.650
1972	1.219.381

Fuente: Jefatura Central de Tráfico.

GRAFICO Nº PARQUE DE AUTOMOVILES Y MOTOCICLETAS EN ESPAÑA



1969 señala la cota más alta del parque de motocicletas. Que deja de crecer en 1970 para continuar disminuyendo en 1971 y 1972. El gráfico nº muestra la inequívoca flexión hacia abajo de la curva. Muestra también como el parque de motocicletas que desde 1954 había sido superior al de automóviles (turismos) es alcanzado y superado por éste en 1967. (Nótese estas dos fechas: 1964, primer año en que los coches producidos en España son más que las motocicletas. 1967, año en que el parque de automóviles supera al de motocicletas. Entre 1964 y 1967 España vio cómo el porcentaje de la población activa agraria sobre la total bajaba del 35%, pasando el país de la etapa sub-industrial a la semi-industrial).

El cuadro nº y el gráfico nº reflejan el porcentaje de hogares que poseen motocicleta en diversos años y países europeos.

Cuadro nº

Porcentaje de hogares que poseen motocicleta para diversos años y países europeos

	<u>1960</u>	<u>1962</u>	<u>1963</u>	<u>1964</u>	<u>1966</u>	<u>1969</u>	<u>1971</u>	<u>1973</u>
España	7	8		12	16	12	14	
Francia			3			6		
Italia			10			5		
Holanda			3			2		
Bélgica			3			2		
Alemania Occid.			3			1		
Luxemburgo			3			1		
Gran Bretaña			5			1		
Suiza						6		
Portugal						5		
Noruega						3		
Finlandia						3		
Austria						3		
Suecia						2		
Dinamarca						2		
Irlanda						2		

Fuente: España: 1960: "Retrato de dos familias". Op. cit. pág.42. 1962: "¿Es España sociedad de consumo de masas?". Op. cit. pág. 11. 1964: "Nuevo retrato de dos familias". Op. cit. pág. 20. 1966 y 1969: "II Informe FOESSA". Op. cit. pág. 363. 1971: "Estructura social". Op. cit. pág. 368. 1973: Estimación propia.

Resto de países: "La nueva Europa". Op. cit. pág. 136.

Justo de la Cueva Alonso
Margarita Ajustaran Aranaiz
Sociólogos

Máquina de coser: consumo de masas.

En 1960 la máquina de coser era ya un bien de consumo mayoritario en España, un bien de consumo que poseían más de la mitad de las familias españolas. Concretamente el 59%. Sólo era superado por la plancha eléctrica (66%) y la radio (64%).

La producción de máquinas de coser evolucionó de la siguiente forma en el periodo 1959-1972:

<u>Años</u>	<u>Máquinas de coser de tipo doméstico producidas en España</u>
1959	281.419
1960	184.643
1961	253.736
1962	287.328
1963	324.056
1964	322.892
1965	310.442
1966	226.066
1967	191.805
1968	181.386
1969	230.974
1970	309.681
1971	284.851
1972	286.648

Fuente: Servicio de Estadística del Sindicato Nacional del Metal.

En 1960 la encuesta de Selecciones (Vide "Retrato de dos familias". Op. cit., pág. 36) nos proporciona el dato de 59% de las familias españolas poseedoras de máquina de coser. La encuesta de José CASTILLO nos proporciona para 1962 el 72%. La 2ª encuesta de Selecciones ("Nuevo retrato de dos familias". Op. cit. pág. 17) indica 67% para 1964.

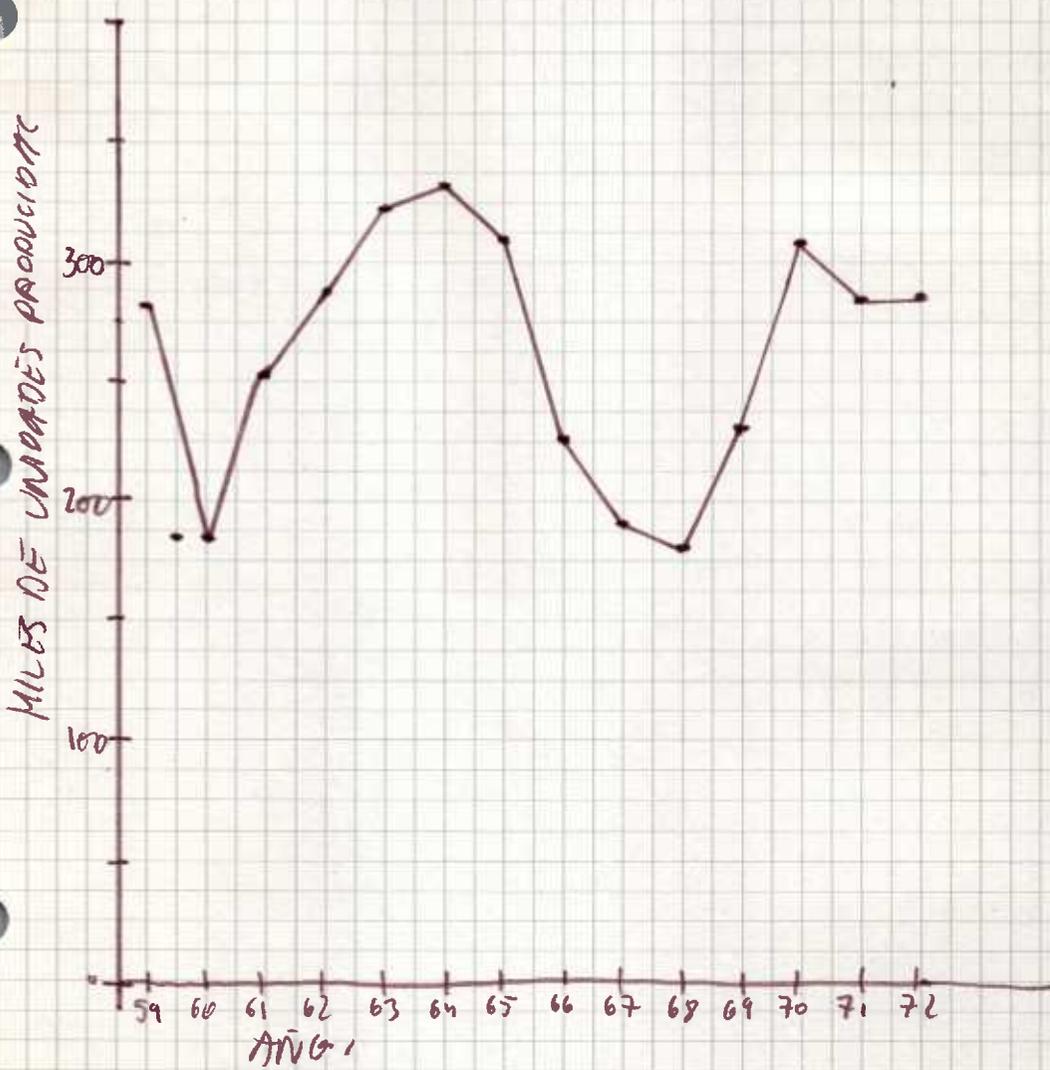
En 1966 la encuesta del Anuario del Mercado Español de Banesto nos señala que el 81,3% de los hogares de empresarios agrícolas con obreros fijos, el 76,3% de los de los empresarios agrícolas sin obreros fijos y el 51,4% de los de los jornaleros agrícolas tienen máquina de coser. - Porcentajes que superan ampliamente a los correspondientes a la lavadora y que se hallan cercanos a los de la radio.

El Anuario del Mercado citado añade que en 1966 en la zona urbana poseen máquina de coser el 85,2% de los hogares del grupo que engloba a los empresarios grandes y medios de la industria y el comercio, los profesionales liberales y los directivos y altos cargos; el 79,8% del grupo de los técnicos medios y de los pequeños empresarios, el 78,4% de los empleados de oficina, dependientes de comercio, comerciantes y empresarios sin asalariados, contra maestros y obreros calificados. Y el 67,4% de los peones y obreros sin calificar, subalternos de oficina y personal manual de servicios.

En suma, el año 1966 la posesión de máquina de coser es mayoritaria en todos los grupos ocupacionales.

Estimamos que en 1973 la máquina de coser era poseída por el 87% de los hogares españoles. Esto es, se hallaba en la etapa de "consumo de masas".

GRAFICO N° PRODUCCION DE MAQUINAS DE COSER DE TIPO DOMESTICO EN ESPAÑA



La olla a presión: consumo mayoritario.

La adopción de la olla a presión supuso un considerable ahorro de tiempo para el ama de casa en el trabajo de preparación de la comida. En 1960 la poseían el 11% de los hogares españoles. En 1962, el 24%. En 1964, el 27% (Vide "Retrato de dos familias". Op. cit. pág.34, "¿Es España sociedad de consumo de masas?". Op. cit. pág. 11 y "Nuevo retrato de dos familias". Op. cit. pág. 16).

En 1966 según el Anuario del Mercado Español 1966 la posesión de olla eléctrica era la siguiente según la categoría socioeconómica del hogar:

	<u>porcentaje de hogares que poseen olla a presión</u>
<u>Zona rural</u>	
- Empresarios agrícolas con obreros fijos	52,1
- Empresarios agrícolas sin obreros fijos	37,9
- Jornaleros agrícolas	21,4
<u>Zona urbana</u>	
- Empresarios grandes y medianos, profesionales liberales, directivos y altos cargos	82,8
- Pequeños empresarios y técnicos medios	74,5
- Empleados de oficina, dependientes de comercio, comerciantes y empresarios sin asalariados, contra maestres y obreros cualificados	65,6
- Peones y obreros sin calificar, subalternos de oficinas, personal manual de servicios	42,4

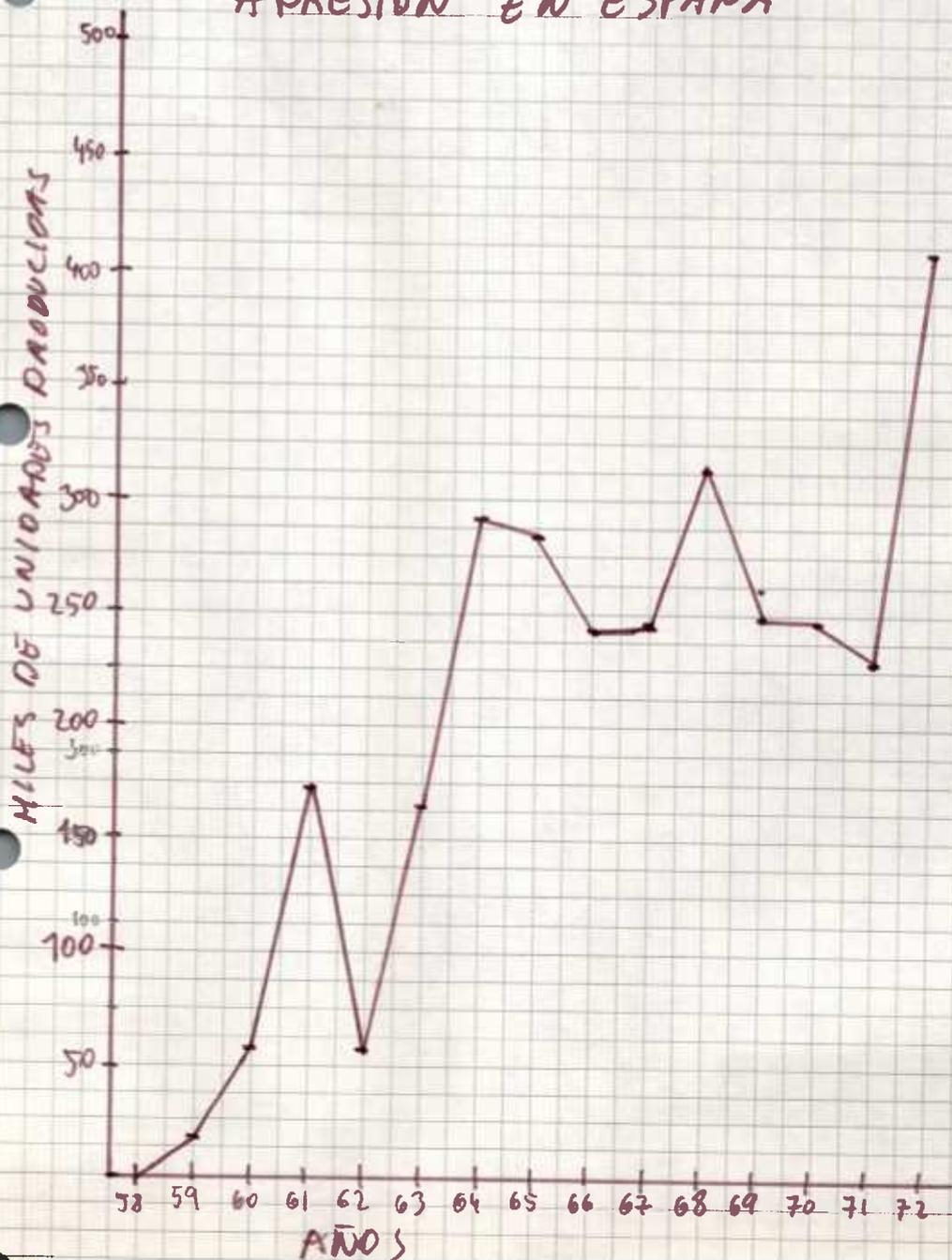
La producción de ollas a presión, comienza en 1959 con 16.754 unidades. En 1972 fue de 410.762 unidades. He aquí la serie:

<u>Años</u>	<u>Producción de ollas a presión</u>
1959	16.754
1960	57.810
1961	174.477
1962	57.370
1963	163.510
1964	291.280
1965	284.361
1966	242.387
1967	244.414
1968	312.316
1969	249.697
1970	246.660
1971	228.285
1972	410.762

Fuente: Servicio de Estadística del Sindicato Nacional del Metal.

Estimamos que en 1973 poseían olla a presión los dos tercios (66%) de los hogares españoles. Hallándose por tanto España en la etapa de "consumo mayoritario" por lo que respecta a este bien de consumo duradero".

GRÁFICO N.º PRODUCCION DE OLLAS A PRESION EN ESPAÑA



Secador de pelo eléctrico: consumo minoritario.

En 1969 cuatro de cada diez hogares europeos occidentales poseían secador de pelo eléctrico. España ocupaba entonces el penúltimo lugar de 16 países europeos por ese concepto. Sólo uno de cada cinco hogares tenía secador de pelo eléctrico. Sin embargo creemos que en cinco años España ha alcanzado y superado el nivel europeo de 1969. Estimamos que en esos cinco años han adquirido el secador de pelo eléctrico una de cada cuatro familias españolas y que en 1973 lo poseían el 44%.

Porcentaje de hogares que poseen secador de pelo eléctrico

1º Suiza	76
2º Luxemburgo	64
3º Suecia	53
4º Holanda	52
5º Italia	46
Alemania Occid.	46
7º Gran Bretaña	43
8º Francia	42
9º Austria	37
10º Noruega	36
11º Dinamarca	33
12º Bélgica	27
13º Finlandia	23
14º Irlanda	21
15º España	19
16º Portugal	7

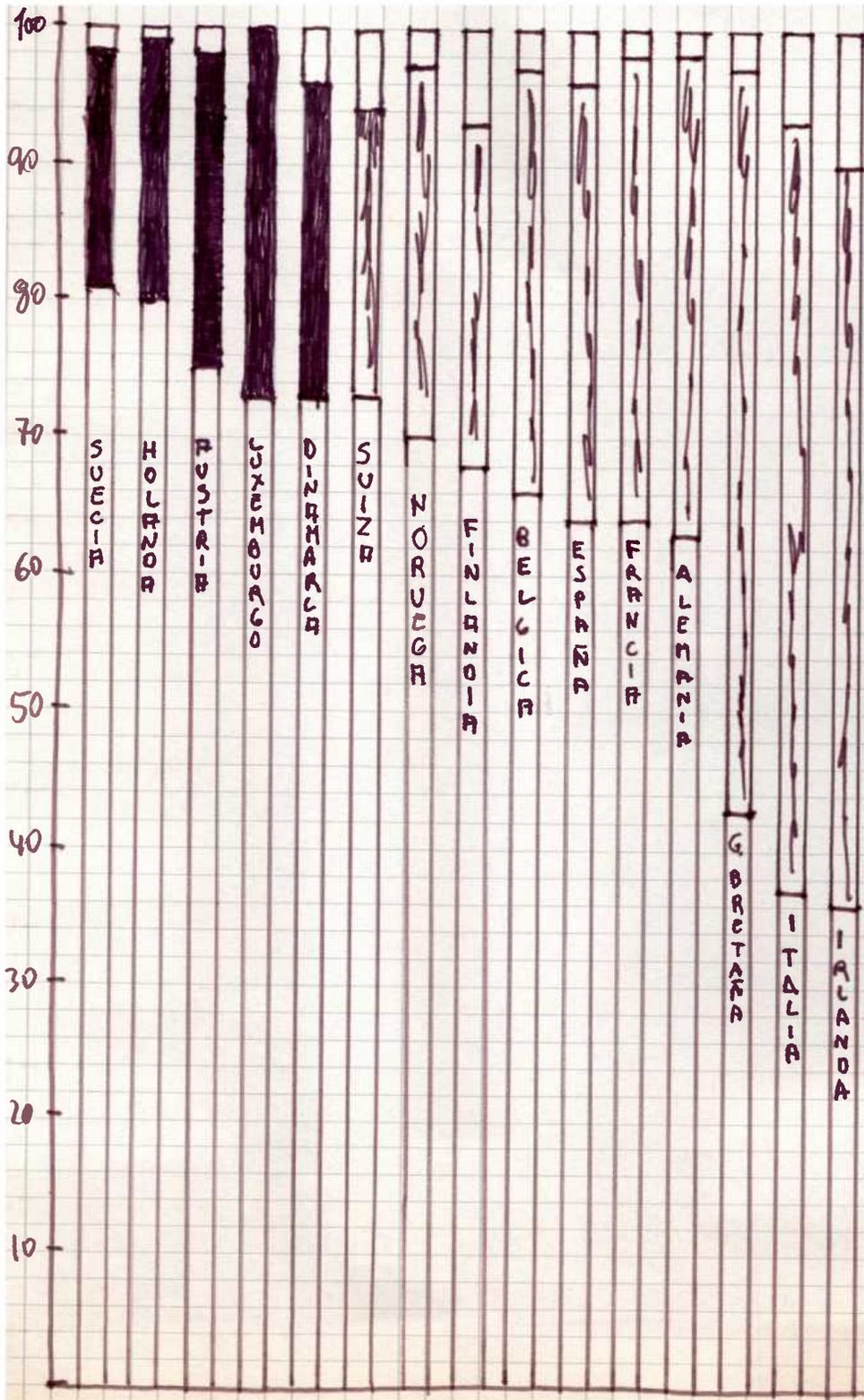
Tostador eléctrico.

En 1969 una de cada cinco familias europeas occidentales (el 21%) poseía tostador eléctrico. Pero había grandes diferencias. Los suecos tenían diez veces más tostadores eléctricos que los españoles.

Porcentaje de hogares con tostador eléctrico

1º Suecia	61
2º Dinamarca	42
3º Suiza	39
4º Alemania Occid.	38
5º Holanda	37
6º Luxemburgo	34
7º Bélgica	29
8º Gran Bretaña	22
9º Noruega	19
10º Austria	11
Finlandia	11
Irlanda	11
13º Italia	10
Portugal	10
15º Francia	8
16º España	6

Fuente: "La nueva Europa". Op. cit. pág. 68



GRAFICÓN:

PRODUCCIÓN DE HOJAS PARA
MAQUINILLAS DE AFEITAR
EN ESPAÑA

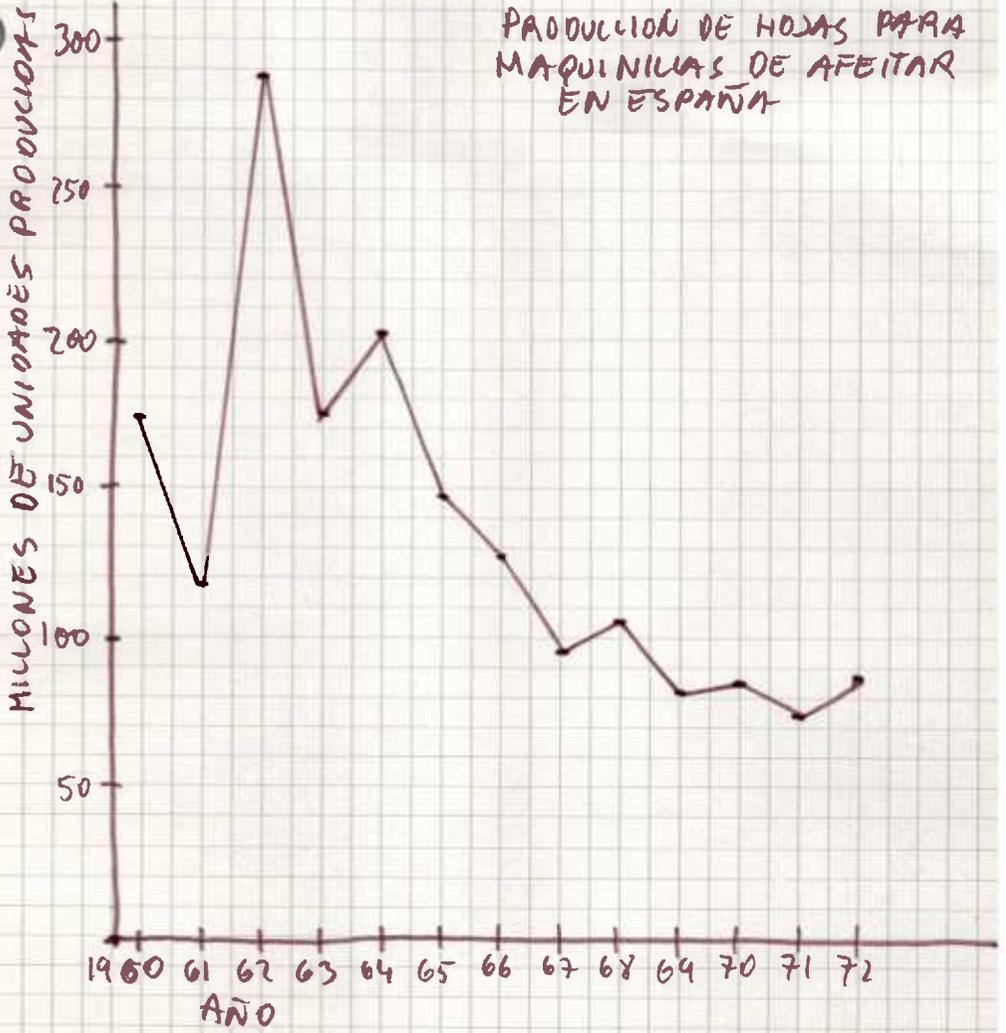
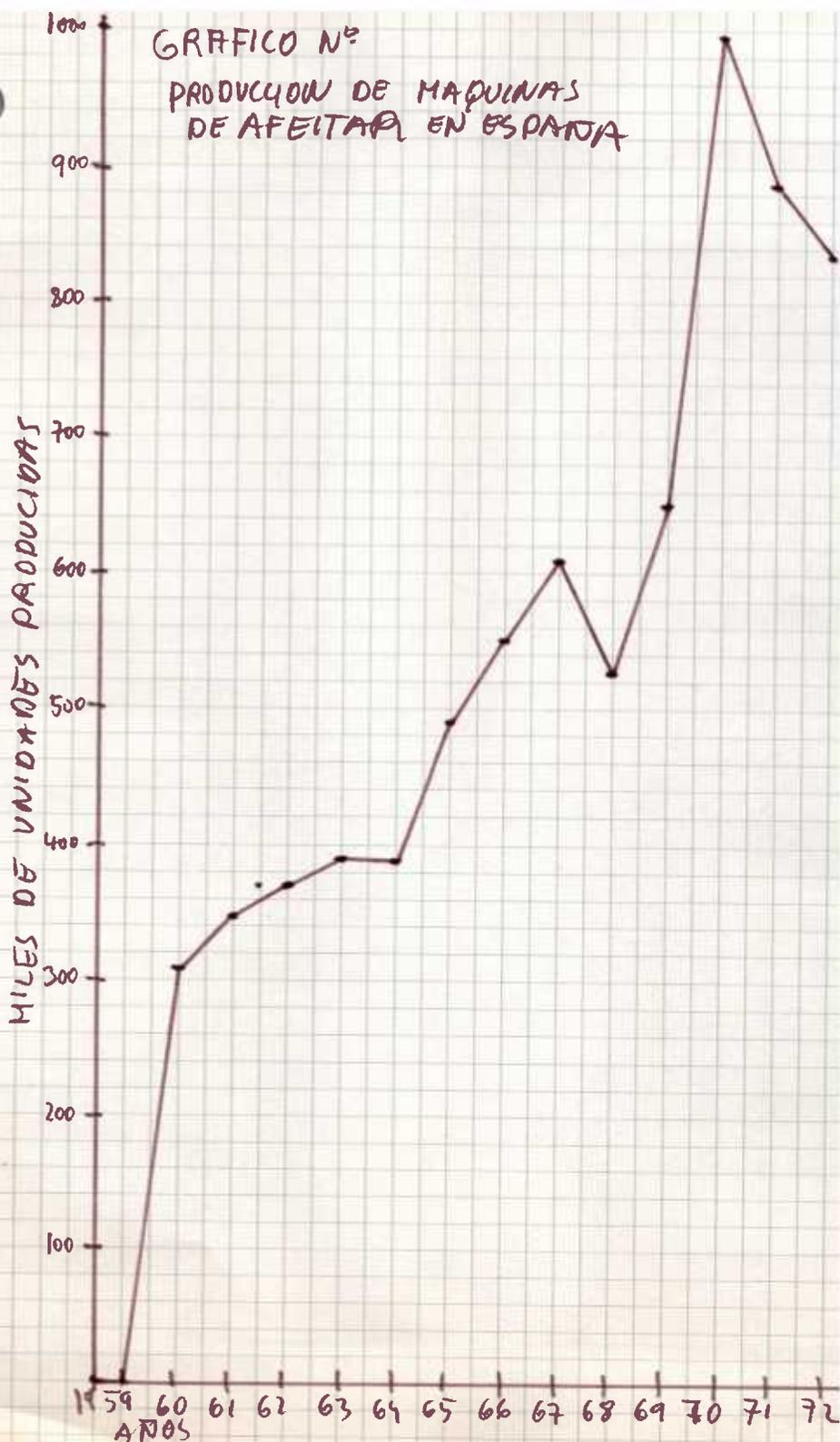


GRAFICO N°
PRODUCCION DE MAQUINAS
DE AFEITAP, EN ESPAÑA



Máquina de afeitar eléctrica, casi consumo de masas.

No parece posible que, al menos en un futuro próximo, la máquina de afeitar eléctrica llegue a saturar el mercado. Existe un grupo de hombres apegados por tradición, por costumbre arraigada, por (como ha indicado algún autor) narcisismo, al afeitado "húmedo". Y, sobre todo, - existe otro grupo de hombres cuya combinación de tipo de barba y tipo de piel (dura y fina respectivamente), les impide usar la máquina de afeitar eléctrica porque les irrita violentamente la piel. En 1969 el 40% de la población masculina de 16 países europeos usaba máquina eléctrica de afeitar mientras eran todavía el 41% los que empleaban el afeitado "húmedo". El cuadro nº nos informa de la distribución de la población masculina de esos 16 países según su modo de afeitarse.

Cuadro nº

	<u>Porcentaje de hombres que en 1969 usan para afeitarse:</u>		
	<u>Máquina eléctrica</u>	<u>Jabón, barro o crema de afeitar</u>	<u>Ninguno</u>
Suecia	81	18	2
Holanda	80	19	1
Austria	75	23	2
Luxemburgo	73	27	menos de 1%
Dinamarca	73	22	4
Suiza	73	21	6
Noruega	70	26	3
Finlandia	68	22	10
Bélgica	66	31	3
<u>España</u>	64	32	4
Francia	64	35	2
Alemania Occid.	63	35	2
Gran Bretaña	43	54	3
Italia	37	56	7
Irlanda	36	54	10
Portugal	16	70	14

Fuente: "La nueva Europa". Op. cit. pág. 152

En 1960 había máquina de afeitar eléctrica en el 14% de los hogares españoles (Vide "Retrato de dos familias". Op. cit., pág. 40). En 1962, en el 30%. (Vide "¿Es España sociedad de consumo de masas?". Op. cit. pág. 11). Y en el 39% en 1964 (Vide "Nuevo retrato de dos familias". Op. cit., pág. 19).

El cuadro nº y los gráficos nº y reflejan la evolución de la producción en España de las máquinas eléctricas de afeitar y de las hojas para maquinillas de afeitar. Observese como si en 1962 se fabricaron 369 mil máquinas de afeitar eléctricas, en 1972 la producción sumó 836 mil. Por el contrario, frente a los 288 millones de hojas de afeitar producidas en 1962. El año 1972 presenta tan sólo 87 millones.

Cuadro nº

Producción en España (en miles)

<u>Años</u>	<u>Máquinas de afeitar eléctricas</u>	<u>Hojas para maquinillas de afeitar</u>
1960	308	173.482
1961	348	119.336
1962	369	288.162
1963	391	174.771
1964	390	201.598
1965	493	148.059
1966	553	129.155
1967	608	95.746
1968	526	106.026
1969	650	81.000
1970	999	84.708
1971	885	75.991
1972	836	87.747

Fuente: Servicio de Estadística del Sindicato Nacional del Metal.

Estimamos que en 1973 entre el 80 y el 84% de los hombres españoles usaban máquina eléctrica para afeitarse.